

7
28
J



Universidad Nacional Autónoma de México

Escuela Nacional de Estudios Profesionales

"ARAGON"

ESCUELA DE ECONOMIA

LA IDEOLOGIA REPRODUCTORA DEL CAPITALISMO

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE:
LICENCIADO EN ECONOMIA

P R E S E N T A:

MARIBEL CORREA JASSO

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Aragón, Edo. de México

Octubre 1988



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

INDICE

LA IDEOLOGIA REPRODUCTORA DEL CAPITALISMO.

	Pág.
<u>INTRODUCCION</u>	1
<u>CAPITULO I</u>	
<u>" INFRAESTRUCTURA Y SUPERESTRUCTURA"</u>	8
I.1 Producción	9
I.1.1 Relaciones de producción y fuerzas productivas . . .	14
I.1.2 Capital y Trabajo	24
I.2 Superestructura	32
I.2.1 Ley de correspondencia	36
<u>CAPITULO II</u>	
<u>" CLASES Y LUCHA DE CLASES"</u>	40
II.1 Conciencia de clase	46
II.2 La lucha de clases como fuerza motriz del desarrollo histórico de las sociedades antagónicas.	51
<u>CAPITULO III</u>	
<u>"CRISIS ECONOMICA"</u>	56
III.1 La crisis económica en México	65
III.1.1 El escenario político de la crisis(1968-1971)...	65
III.1.2 La recesión de (1976-1977)	70
III.1.3 Auge petrolero y crisis estructural(1981-1984). . .	75
III.2 Crisis y clase trabajadora	78
<u>CAPITULO IV</u>	
<u>" ESTRUCTURA IDEOLOGICA": el caso de México</u>	83
IV.1 Concepto de ideología como falsa conciencia (enfoque- epistemológico)	89

	Pág.
IV.2 Función general de la ideología	97
IV.2.1 Funciones específicas de la ideología	99
a) Ocultamiento de la estructura social	99
b) Justificación y legitimación del sistema - social vigente	101
c) Eficacia integradora y cohesiva del individuo - al sistema social vigente	102
IV.3 Aparatos del Estado:	104
a) Aparatos ideológicos(AIE) y Aparato Represivo - del Estado(ARE)	104
IV.4 Alienación productiva y Alienación ideológica	108
IV.5 El Estado Mexicano y su función ideologizante	112
IV.6 Filosofía de la Práxis como elemento transformador - de la realidad	122
Conclusiones	131
Anexo	137
Bibliografía	138

INTRODUCCION

El objeto de estudio de esta investigación es la -- problemática ideológica como elemento reproductor del -- régimen de producción capitalista en época de crisis, -- por cuanto se pretende validar a nivel formal (teórico)- que, la concientización de la clase trabajadora para que logre un cambio de estructuras, no se da, debido a la -- función alienadora objetiva (enajenación en el trabajo)- y subjetiva (enajenación ideológica) que desempeña el -- Estado capitalista: aún existiendo las condiciones obje- tivas es decir, de agudización económica (crisis).

El objetivo general al que se pretende llegar, es, por lo tanto demostrar la función de la ideología como -- elemento reproductor de las relaciones sociales de pro- ducción capitalistas, y así verificar que ciertamente de ella depende la vigencia del régimen capitalista de pro- ducción.

Y, a manera de objetivos secundarios los siguien- tes:

- a) Conocer que es la ideología como falsa conciencia.
- b) Verificar el grado de influencia en la clase trabaja- dora como contribuidora a mantener vigente el sistema económico.
- c) Demostrar que en época de crisis el Estado implementa nuevos elementos ideológicos para la reproducción del capitalismo.
- d) Dar a conocer que en el capitalismo también el traba- jador pertenece en cuerpo y alma (su fuerza de traba- jo y su "tiempo libre") al capitalista.
- e) Dar a los estudiosos de la Economía los conocimientos indispensables para una mejor interpretación, valora- ción y concientización de la realidad.

De acuerdo a los objetivos planteados, surge la siguiente hipótesis de trabajo:

Si no se da un cambio estructural en la sociedad capitalista mexicana, es porque, la función alienadora-objetiva (enajenación productiva) y subjetiva (enajenación ideológica) que desempeña el Estado mexicano capitalista ha impedido que se de la concientización por parte de la clase trabajadora, y ésta logre dicho cambio.

Con lo que respecta al marco teórico de referencia, se utilizaron conceptos, categorías y principios sustentados por la corriente del marxismo, en virtud de que los exponentes de la misma fueron quienes sentaron las bases para una concepción filosófica - económica -- del concepto de ideología como falsa conciencia, que es la que se da en las sociedades donde existe la explotación del hombre por el hombre, a fin de que se reproduzca la acumulación del capital.

Dicha corriente sostiene que: "en la producción social de su existencia, los hombres entran en relaciones determinadas, necesarias, independientes de su voluntad; éstas relaciones de producción corresponden a un grado determinado de desarrollo de las fuerzas productivas materiales. El conjunto de éstas relaciones de producción constituyen la estructura económica de la sociedad, la base real, sobre la cual se eleva una -- superestructura jurídica y política y a la que corresponden determinadas formas de conciencia social. El modo de producción de la vida material condiciona el proceso de vida social, política e intelectual en general. No es la conciencia de los hombres lo que determina su ser; por el contrario, su ser social es lo que determina su conciencia. En un fase determinada de su desarrollo, las fuerzas productivas de la sociedad entran en contradicción con las relaciones de producción existen-

tes, o, lo cual no es más que su expresión jurídica con las relaciones de propiedad en cuyo interior se habían movido hasta entonces.

De formas evolutivas de las fuerzas productivas - que eran, éstas relaciones se convierten en trabas de - éstas fuerzas; entonces se abre una época de revolución social. El cambio que se ha producido en la base económica trastorna más ó menos lenta o rápidamente toda la superestructura. #

Como se puede ver las bases y fundamentos de esta escuela de pensamiento, son los que más se avengan y responden a los requerimientos teóricos - conceptuales del presente trabajo. Pues la problemática central que se plantea gira en torno a su contenido.

En cuanto a la metodología empleada, la investigación se apoyó en los métodos del materialismo dialéctico y el materialismo histórico. El materialismo dialéctico porque presupone una concepción del cambio constante de la naturaleza y la sociedad, concepción filosófica utilizada como un camino que conduce a interpretar - la realidad así.

El materialismo histórico que proporciona una - - concepción de la historia de la humanidad, desde un punto de vista de la filosofía materialista, donde los hombres son formadores de su propia historia, pero no independientemente de las condiciones de vida material, - - sino como producto de éstas. Lo que equivale decir, -- que la existencia social de los individuos determina su conciencia social.

G. Marx Contribución a la crítica de la economía política. Ediciones de cultura popular México, 1976. p.12

Respecto al enfoque es objetivo, pues el mundo existe independientemente de la conciencia de los hombres, e inclusive es una característica de toda ciencia: la objetividad. Tratar de amojarse lo más posible a los hechos es uno de los objetivos de toda ciencia.

Es conveniente señalar que, el análisis realizado - no aborda una problemática puramente económica, pero tampoco podemos negar que, dicha problemática no este íntimamente ligada a la base de la sociedad que es precisamente la economía. Tan ligada está que la existencia social de los individuos y su ideas conforman una unidad indisoluble.

También es importante destacar que, por las características y fines de la presente investigación, se describe la problemática utilizando más el discurso teórico que el manejo y la presentación de datos estadísticos.

Considerando lo anterior; los capítulos a tratar, - que a grandes rasgos comprenden:

- INFRAESTRUCTURA Y SUPERESTRUCTURA (CAPITULO I)
- CLASES Y LUCHA DE CLASES (CAPITULO II)
- CRISIS ECONOMICA (CAPITULO III)
- ESTRUCTURA IDEOLOGICA: el caso de México (CAPITULO IV)

Son esenciales para entender la problemática que se plantea en un inicio, que es encontrar el móvil que está impidiendo que se de un proceso de politización en la clase trabajadora y lleve a cabo dicha clase su papel histórico, que es el de revolucionar la sociedad.

En el primer capítulo, se conoce y maneja los conceptos teóricos de lo que es la producción capitalista y que ésta a su vez genera determinadas relaciones de producción de explotación que corresponden a un nivel deter-

minado de desarrollo de las fuerzas productivas, generan do así una mala distribución de la riqueza entre las dos grandes clases sociales. Propiciando agudas contradicciones entre el capital y el trabajo, factores indispensables para la producción pero en constante peligro de destrucción.

Se resalta, la interrelación dialéctica que existe entre la base material de la sociedad, que es la forma - en como los individuos producen sus bienes materiales de vida y la producción de sus ideas, que en última instancia no se dan fuera de este contexto histórico, sino, -- que corresponden o están determinados por la infraestructura económica. Y que al darse una agudización en las -- contradicciones de las relaciones de producción y las -- fuerzas productivas, éstas generan un cambio en primera instancia, en lo económico, repercutiendo finalmente en el ámbito superestructural. Esta ley de correspondencia se ha considerado como un punto de vista totalizador de la realidad, porque incluye lo económico, jurídico, político, ideológico, a las clases sociales, existencia social, conciencia social, relaciones de producción, fuerzas productivas, el Estado, partidos políticos, trabajo asalariado, plusvalía, etc.

Con respecto al segundo capítulo, se trata la -- cuestión de la existencia de clases sociales como resultado de una sociedad donde dominan las relaciones de -- producción de explotación; sirve para partir del hecho -- de que la sociedad no es homogénea, sino que está dividida en clases sociales y que éstas reciben de la riqueza la parte proporcional a la participación que tengan en la producción en lo que respecta a la posesión de los -- medios de producción. Estas clases sociales precisamente por esa participación en la producción tienen intereses antagónicos lo que los conduce a establecer una -- lucha, es a la clase trabajadora a la que le corresponde tomar una participación política a nivel de ubicarse en

la sociedad, es decir, que lugar ocupa dentro de la producción, y si le corresponde o no, y porque, y en ésta - medida llegar al nivel de conciencia de clase, para que sea posible su participación activa.

Ahora bien, en el capítulo tercero, se aborda en - primera instancia la problemática general de las crisis- económicas del capitalismo; pasando a un segundo plano, - a la crisis económica en México, donde se ve el proceso de desarrollo que han tenido los diferentes periodos de crisis, esto es, como se han dado para cada periodo o - momento histórico, y que tipo de alternativas se han im- plementado, y cual ha sido la participación de la clase- trabajadora dentro del marco institucional ideologizante, pues sobre todo en estos momentos de crisis es cuando el Estado implementa nuevos elementos ideológicos para evi- tar un cambio social.

Finalmente, en el cuarto capítulo, una vez que se- han comprendido los elementos que conforman la infraes- tructura económica, como elemento determinante, se pasa al ámbito superestructural, para que se vea de que mane- ra se refleja en forma de ideas, la explotación del tra- bajo, para encontrarse con una explotación ideológica, - es decir, de que forma se justifica y se oculta en la - mente de los hombres dicha explotación generando conoci- mientos falsos de la realidad, pero que los hombres la - aceptan como verdad. Esta falsa conciencia que es elabo- rada por el Estado - en este caso Mexicano - como repre- sentante de la clase capitalista, lo hace a través de - sus aparatos como lo son: los ideológicos: escuela, fa-¹ milia, iglesia, sindicatos, cultura, medios de comunica- ción, etc., y los represivos: policía, ejército, cárce- les, tribunales, etc. para evitar una conciencia de cla- se.

Esta falsa conciencia que se manifiesta en una - - constante enajenación, se da no sólo a nivel ideológico,

nino también a nivel de la producción, es decir, en el trabajo.

Entonces pues, todos estos elementos teóricos de conocimiento de la realidad, llevarán a comprender por qué la clase trabajadora, sobre todo en época de crisis, no llega a concientizarse, y que sea posible, ya por el momento histórico, que se pase al plano práctico es decir, a la praxis transformadora de la realidad.

Que es lo que se vera en las conclusiones, contrastandose así la hipótesis a nivel teórico, (formal) con su respectiva tabla de verdad. Cumpliéndose así el objetivo general y los objetivos secundarios.

CAPITULO I

"INFRAESTRUCTURA Y SUPERESTRUCTURA"

Marx y Engels llamaron infraestructura o base a la estructura económica de la sociedad. Y el estudio de esta estructura es fundamental, pues a partir de la comprensión de los elementos que la integran se entenderán los otros niveles de la sociedad, como es el caso de la ideología que nos ocupa.

Dichos elementos integrantes son: producción, -- fuerzas productivas, relaciones de producción, capital y trabajo. Donde podemos percibir la inter-relación de -- todos ellos, para que el hombre se vincule con la naturaleza y pueda saciar sus necesidades mediante la producción de satisfactores.

Cabe señalar que el hombre no sólo produce bienes materiales (tangibles o intangibles); si no que, también, produce ideas que son el reflejo de su forma de producción, es decir, de su forma de vida, de su existencia social.

A lo que ellos le llamaron superestructura, está conformada por lo jurídico, político e ideológico, que en el cuarto capítulo se estudiará detalladamente la estructura ideológica, por ser el elemento móvil que reproduce el sistema de producción capitalista.

Para que se comprenda mejor relacionaremos estos conceptos de infraestructura y superestructura de una manera matamórfica con un edificio. Donde en un edificio los cimientos sirven de base para su construcción así, la estructura económica es la base de todo el edificio social.

I.- 1 PRODUCCION

La producción de bienes materiales (tangibles o -intangibles), es la base o el cimiento sobre el cual se genera la vida de una sociedad.

Es decir, que los hombres para poder vivir (tener, alimento, casa vestido y servicios, etc.) tienen que -- producirlos, tienen que trabajar.

El trabajo es un proceso entre la naturaleza y el hombre, donde este realiza, regula y controla, mediante su propia acción el intercambio con dicha naturaleza. -- Pone en acción las fuerzas naturales que forman su corporeidad, para así asimilarse, de una forma útil para su propia vida, las materias que la naturaleza le brinda. Y en la forma que actúa sobre la naturaleza exterior a él y la transforma, transforma su propio ser social.

El trabajo es pues, la actividad del hombre encaminada a un fin, que es satisfacer sus necesidades para -- poder vivir. El trabajo es una exigencia natural y condición necesaria para la existencia del hombre.

Pero este trabajo del hombre busca recaer en algún objeto, estos objetos de trabajo los brinda la naturaleza al hombre, como son: Los árboles que se talan en el bosque, los peces que se pescan, o los minerales extraídos del subsuelo.* Así cuando el objeto sobre que el -- que versa el trabajo ha sido filtrado por un trabajo -- anterior se le llama materia prima, como lo es el algodón elaborado por la fábrica de hilados, o la hilaza utilizada en las fábricas textiles. Toda materia prima es --

* a lo que llamamos materia prima.

objeto de trabajo, pero no todo objeto de trabajo es - materia prima. Para eso es necesario que haya tenido - cierta transformación, por medio del trabajo.

Aparte del trabajo del hombre, y de los objetos - de trabajo son indispensables los medios de trabajo, - que son el conjunto de objetos que el hombre interpone entre él y el objeto que trabaja y que le sirve para - encausar su actividad sobre este objeto. Son medios de trabajo todas las cosas de que se sirve el hombre - para actuar sobre los objetos del trabajo y transfor- - marlos. Como son principalmente los instrumentos de - producción (máquinas), y le siguen la tierra, los cami- nos, los canales, los edificios o instalaciones donde se produce, los almacenes, etc.

El grado de desarrollo de los instrumentos de -- producción mide el poder de la sociedad sobre la natu- raleza, el nivel al que ha llegado la producción. En- las cuevas humanas antiguas se han descubierto instru- mentos y armas de piedra. El uso y la fabricación de- medios de trabajo, caracterizan el proceso de trabajo- humano. Y así como la armazón de los restos de huesos para reconstruir especies animales desaparecidas tie- nen importancia así mismo, los vestigios de instrumen- tos de trabajo sirven para conocer antiguas formacio- nes económicas de la sociedad ya pasadas.

"Lo que distingue a las épocas económicas unas - de otras no es lo que se hace, sino el cómo se hace, - con qué instrumentos de trabajo se hace". (1)

Tanto el trabajo del hombre, como los objetos de trabajo y los medios de trabajo, son factores del PRO- CESO DE TRABAJO.

(1) C.Marx. El Capital. trad. W.Roces ed. F.C.E. México 1972 Tomo I pág. 132

Los objetos y medios de trabajo son en conjunto los MEDIOS DE PRODUCCION, pero estos medios de producción -- aislados de la fuerza de trabajo (trabajo humano) no pueden crear nada. Entonces para que el proceso de trabajo es decir, el proceso de creación de los bienes materiales de vida de los hombres se realice, es necesario que a los medios de producción se les incorpore la fuerza de trabajo. Que no es otra cosa que la capacidad que tiene el hombre para trabajar, el conjunto de energía físicas y espirituales que le permiten producir los bienes materiales.

Es la fuerza de trabajo la que pone en acción a -- los medios de producción, es el elemento activo, sin -- ella la producción no sería posible. Marx llama fuerza de trabajo a la energía humana empleada en el proceso de trabajo.

He iniciado ésta exposición por el proceso de producción * por considerarlo como el concepto que ha de -- constituir la base de toda la superestructura jurídica, política e ideológica, lo cual conforme el aspecto teórico del marxismo.

Pues para él la comprensión última de los procesos históricos debe buscarse en la forma en que los hombres producen los medios materiales.

* Cabe hacer la diferencia entre proceso de trabajo y -- proceso de producción. Donde el proceso de trabajo, es un proceso de transformación de un objeto determinado sea natural o ya trabajado en un producto terminado, efectuado por la actividad humana, utilizando instrumentos de trabajo determinados. Y el proceso de producción, es el proceso de trabajo que se da bajo -- determinadas relaciones de producción.

"La concepción materialista de la historia (materialismo histórico) parte del principio de que la producción y, junto con ella, el intercambio de sus productos, constituyen la base de todo el orden social; que en toda sociedad que se presenta en la historia la distribución de los productos y, con ella, la articulación social en clases o estamentos, se orienta por lo que se produce y por cómo se produce, así por el modo en que se intercambia lo producido". (2)

Hasta aquí se ha estudiado el proceso de trabajo y sus elementos, sin advertir las condiciones históricas concretas en las cuales se da. Pero los hombres establecen ciertas relaciones para trabajar entre sí relaciones de ayuda mutua ó de explotación con independencia de su conciencia. Estas relaciones que los hombres establecen entre sí en el proceso, de trabajo son las que determinan el carácter que forma este proceso en una sociedad históricamente determinada. Marx llama a estas relaciones: relaciones de producción e insiste en que todo proceso de trabajo se da bajo determinadas relaciones de producción, es decir, que la forma en que los hombres transforman la naturaleza no está nunca aislada, sino por el contrario, está determinada por el tipo de relación que ellos establecen en el proceso de trabajo. Es por ello que el proceso de producción es el proceso de trabajo que se da bajo determinadas relaciones de producción. Porque lo fundamental del proceso de producción es la reproducción de sus condiciones de producción, es decir, reproducir tanto sus condiciones materiales, como sus condiciones sociales de producción, esto es las relaciones de producción en las que se da. Esto a diferencia del proceso de trabajo que se pueda dar sin que tenga esa finalidad.

(2) F. Engels. Anti-Dühring, Grijalbo, México, 1964
Pág. 264

En toda producción social existe una repartición de tareas, es decir, una división del trabajo. En la medida que la sociedad es más compleja y más alto su nivel de desarrollo, mayor es la diferencia de tareas. Esta división social del trabajo no se da únicamente en la producción, si no que trasciende en los ámbitos, jurídicos, políticos e ideológicos dependiendo de la participación que tengan en la estructura social.

Esta división social del trabajo empieza históricamente con la división entre el trabajo manual y el trabajo intelectual. Y está determinada por las relaciones de producción.

Como podemos ver en el régimen de producción capitalista, intervienen en el proceso de producción, obreros especializados, técnicos e ingenieros que cumplen determinadas funciones técnicas. Pero la repartición de estas tareas no depende de criterios técnicos, es decir, mayor preparación, mejores aptitudes, etc., sino, de criterios sociales.

Cierta clase tiene acceso a ciertas tareas y otra clase no.

El producto, que es el resultado del proceso de producción, es un valor de uso, que responde a una necesidad humana determinada; fisiológica o social. Y de un valor de cambio que se lo asigna la cantidad de trabajo socialmente necesaria que requiere para su elaboración, a lo cual Marx llama MERCANCIA, que es la célula económica de la sociedad capitalista, y por la cual inicia su estudio, para de ahí explicar la aparición del dinero, y descubrir el proceso de transformación del dinero en capital, y así poner de manifiesto la esencia de la explotación capitalista.

Marx inicia por el estudio de la mercancía, porque - su método consistía en irse remontando de las categorías económicas más simples a las más complejas, en consonancia con el desarrollo progresivo de la sociedad en línea ascendente de los escalones inferiores a los superiores, - para una vez ahí regresar, descender, a la realidad para explicarla de una forma más rica.

Siguiendo este orden de investigación de las categorías de la Economía Política, la investigación lógica refleja el curso histórico del desarrollo social. No es un simple reflejo del nivel económico.

I. 1. 1.

RELACIONES DE PRODUCCION Y
FUERZAS PRODUCTIVAS.

En cualquier fase de desarrollo de la producción, és ta siempre ha tenido dos aspectos: las relaciones de producción y las fuerzas productivas.

Las relaciones de producción son aquellas que entablan los hombres independientemente de su voluntad a fin de producir sus bienes materiales de vida. Donde se puede verificar en terminos generales, que existen individuos que son propietarios de los medios de producción e individuos que son dueños unicamente de su fuerza de trabajo y por lo cual se ven en la necesidad de venderla a cambio de un salario. Estos últimos son llamados trabajadores o productores directos, que son agentes inmediatos de la producción. Y desde el punto de vista técnico se dividen en : trabajadores directos y no - directos. Y desde el punto de vista social: trabajadores no propietarios y propietarios de los medios de producción.

En las sociedades donde existe la propiedad privada de los medios de producción, los dueños de los medios de producción tienen un papel en el proceso general de producción, sin ser productores directos, pues al ser dueños de los medios de producción hacen posible el proceso. Como las condiciones materiales indispensables a todo proceso de producción son los medios de producción, los hombres que no poseen estos medios se ven en la necesidad de trabajar para aquellos que son poseedores de dichos medios de producción.

Existen dos tipos fundamentales de relaciones de producción que dependen de dos formas de propiedad de los medios de producción.

- a) Relación entre explotador y explotado. Que se dan cuando los dueños de los medios de producción viven del trabajo de los productores directos (trabajadores). En la historia de la humanidad se han registrado las siguientes:
- Las relaciones de esclavitud, en las que el amo sólo es dueño de los medios de producción, sino también de la fuerza de trabajo, es decir, del esclavo.
 - Las relaciones de servidumbre, en las que el señor feudal, es dueño de la tierra y el siervo depende de él una cierta cantidad de días al año.
 - Las relaciones capitalistas, en que el capitalista es el dueño de los medios de producción y el obrero debe vender su fuerza de trabajo para poder vivir.
- b) Relaciones de colaboración recíproca. Estas se establecen cuando existe una propiedad social de los medios de producción, y cuando ninguna clase social excluye para poder vivir a otra clase social.

Como lo son las relaciones que se establecen entre los miembros de la comunidad primitiva o las relaciones de colaboración que caracterizan, según -- Marx, al modo de producción comunista.

La base de las relaciones de producción de los regímenes esclavista, feudal y capitalista es la propiedad privada de los medios de producción que siempre ha originado y origina inevitablemente la división de la sociedad en clases antagónicas, en explotadores y explotados y que trasciende en una lucha de clases, que es el motor de desarrollo de la historia.

Las relaciones de producción capitalistas son sobre las cuales girará la exposición, originándose éstas con la manufactura que nace cuando las condiciones necesarias para que esto ocurra son fundamentalmente dos: por un lado una cierta cantidad de dinero acumulada por un sector de la población: los capitalistas; y por el otro, la existencia de trabajadores libres, desposeídos de los medios de producción, que para poder subsistir debían vender su fuerza de trabajo a los capitalistas -- que son quienes poseen estos medios.

La manufactura comienza como una forma de cooperación simple donde cada trabajador realiza la misma -- cooperación, con la diferencia de que ahora trabaja en común con otros trabajadores, pero sometida al capitalista, ésta forma evoluciona rápidamente debido al deseo de aumentar las ganancias del capitalista, hacia formas de cooperación más complejas. Nace así la división técnica del trabajo, los trabajadores se van especializando en diferentes tareas de acuerdo con sus aptitudes.

Como el proceso de producción capitalista tiene -- como finalidad fundamental aumentar la plusvalía (trabajo no pagado), el papel directivo que el capitalista --

(o sus representantes) desempeñan en el proceso de producción no se limita únicamente a la realización de tareas -- técnicas, sino, que al mismo tiempo, estas mismas tareas -- técnicas de control, vigilancia y dirección están sobredeterminadas por la necesidad de extraer el máximo de plusvalía.

Los trabajadores no-directos se transforman en fiscalizadores del proceso de producción, exigiendo a los trabajadores el máximo de rendimiento. Llevando los primeros -- el mando en nombre del capital.

En un determinado momento del desarrollo del capitalismo, la base de la manufactura; la unidad trabajador -- instrumentos, que implica que el rendimiento del trabajador entra en contradicción con la necesidad de la acumulación capitalista. Y de ésta manera se busca reemplazar el trabajo manual por el trabajo mecánico realizado por las -- máquinas. Entrando así a la llamada revolución industrial o, la gran industria capitalista, que su diferencia con la manufactura es el medio de trabajo, que va a producir una revolución en el proceso general de producción. Que consiste en la introducción de máquinas, herramientas en el -- proceso de producción.

Ahora dejan de ser herramientas en manos de un hombre para pasar a ser herramientas mecánicas, engravadas en un mismo mecanismo. La máquina -- herramienta permite brincar la barrera orgánica que existía entre el trabajador y el -- medio de trabajo en la manufactura y aumentar considerablemente la producción, que es la meta del capitalista. Ello transforma la relación entre el trabajador y los medios de producción estableciéndose por el contrario una unidad -- entre medios de trabajo y objeto de trabajo.

El proceso de producción ya no puede ser definido --

como la reunión de un cierto número de obreros sino como un conjunto de máquinas - herramientas, dispuestas a recibir cualquier obrero. Y el capital, que empieza a andararse del proceso de producción en las condiciones técnicas dadas por el desarrollo histórico al estar sometido a las leyes de la acumulación capitalista, revoluciona totalmente el proceso de producción. Donde cada vez es más difícil dar cuenta de la participación del trabajador individual en la producción del producto final.

Sabemos, entonces que es el capitalista al mismo -- tiempo el propietario y el que controla y dirige (personalmente o a través de sus representantes) el proceso de producción global. El trabajador se encuentra totalmente separado de los medios de producción y por ello sometido al capital.

Esto es lo que le da un carácter irreversible al -- proceso de desarrollo capitalista.

Podemos comprender de qué manera las relaciones de producción desempeñan el papel, dominante en el proceso, provocando un cambio en la estructura técnica del proceso.

* Es el interés de acumular el capital lo que lleva al capitalista a buscar nuevas fórmulas para aumentar la plusvalía. Ya no es suficiente prolongar la jornada de trabajo, ésta tiene un límite fisiológico y político impuesto por las luchas de la clase trabajadora, logrando disminuir la parte de la jornada de trabajo, aumentando la parte de la jornada no pagada que la clase capitalista acapara para ella.

* auto reproducción del capitalismo.

Para que esto ocurra es necesario buscar formas de -
aumentar la productividad del trabajo, aumentando su in-
tensidad y reemplazando el trabajo manual por el de las -
máquinas.

Las relaciones técnicas de la gran industria han si-
do originadas y determinadas por las relaciones capitalis-
tas de producción.

Todo proceso de producción no sólo produce productos
materiales, sino que también produce y reproduce sus con-
diciones sociales de producción, es decir, reproduce cons-
tantemente las relaciones de producción dentro de las cun-
das funciona el proceso de producción capitalista. Al --
mismo tiempo que produce mercancías, reproduce las rela-
ciones capitalistas de producción: el capital y el traba-
jo asalariado.

En esta reproducción intervienen factores superes- -
tructurales, como las formas jurídicas de propiedad priv-
da y contrato de trabajo y un ejército disponible para --
entrar en acción cuando peligra el sistema capitalista. Y
posición efectiva de los medios de producción.

La intervención de los elementos superestructurales
depende del tipo específico de relación que se estable-
ce entre las dos clases sociales. Pues no es lo mismo, -
cuando existen relaciones de producción capitalistas, --
que cuando son de tipo feudal por ejemplo.

Las relaciones de producción no son relaciones huma-
nas, o fraternales. El capitalista explota y explotará-
al trabajador, aunque no se lo proponga conscientemente, -
pues las leyes objetivas del capitalismo son inflexibles: o
la explotación de los trabajadores, o la muerte de los
capitalistas, no hay alternativa.

LAS FUERZAS PRODUCTIVAS

Los medios de producción con que se crean los bienes materiales y los hombres que los ponen en acción y producen con ellos estos bienes, forman las fuerzas productivas de la sociedad. Y al hablar de medios de producción no solo incluyen los instrumentos de producción, si no, también los objetos del trabajo. En cualquier tipo de producción, existen dos factores; los medios de producción y los trabajadores.

Los instrumentos de trabajo tienen una importancia determinante, pero es innegable la participación de los objetos del trabajo para contribuir al desarrollo de las fuerzas productivas, por ejemplo: el descubrimiento de nuevos tipos de materias primas, la invención de nuevos recursos energéticos, la utilización del petróleo, de la energía eléctrica, la utilización de la energía nuclear, etc.

Pero la fundamental fuerza productiva de la sociedad humana, en todas las fases de su desarrollo, son las mismas trabajadoras.

Las fuerzas productoras de una sociedad crecen, se desarrollan, se perfeccionan, en el transcurso de la historia. Tal desarrollo de los medios de producción depende del nivel de productividad del trabajo. Por ejemplo: un aumento importante de la productividad del trabajo en los pueblos primitivos se dio, con el paso de los instrumentos de piedra a los instrumentos de metal que permitió así un aumento del desarrollo de las fuerzas productivas.

Es importante señalar que el ritmo y carácter que toma este desarrollo de las fuerzas productivas, depende

directamente de la naturaleza de las relaciones de producción bajo las cuales se desarrolla el proceso de trabajo.

Los instrumentos de trabajo indican por una parte el grado de desarrollo de la fuerza de trabajo del hombre y, por otra, las condiciones sociales, en que se trabaja.

Indican el grado de desarrollo de la fuerza de trabajo del hombre porque la productividad de su trabajo depende fundamentalmente del tipo de medio de trabajo que utiliza. Por ejemplo, no se puede comparar el grado de productividad de un trabajo realizado con un tractor al de un trabajo realizado con una carreta de bueyes.

Indican pues, las condiciones sociales en que se trabaja, ya que las características técnicas que tenga el instrumento de trabajo marca el tipo de estructura del proceso de trabajo, sobre el cual se apoyan determinadas relaciones de producción.

El desarrollo de las fuerzas productivas se ve favorecido y estimulado cuando las relaciones de producción corresponden al grado de desarrollo de las fuerzas productivas. A lo que se le llama LEY DE CORRESPONDENCIA ENTRE LAS FUERZAS PRODUCTIVAS Y LAS RELACIONES DE PRODUCCIÓN.

Y sostiene que las fuerzas productivas y las relaciones de producción se desarrollan en una forma desigual. En términos generales, el desarrollo de las fuerzas productivas tiene un desarrollo constante (pueden existir períodos de estancamiento) y sin embargo, las relaciones de producción no cambian cada día y tienden a quedarse retrazadas, estancadas con respecto al desarrollo de las fuerzas productivas. Poco a poco se produce una no correspondencia, es decir, las relaciones de producción empiezan a ser inadecuadas para la expansión de las fuerzas productivas comienzan a obstaculizar, a frenar su desarrollo.

Existe un elemento importante que ha contribuido al desarrollo de las fuerzas productivas, y este es la CIENCIA, pero no es el determinante para su desarrollo. Veamos como el progreso de la ciencia, especialmente de la ciencia de la naturaleza, ha ejercido una influencia -- importante sobre el desarrollo de las fuerzas productivas, y en particular sobre el desarrollo de la técnica. -- Por ejemplo, la industria contemporánea sería imposible sin la aplicación de los descubrimientos científicos en el campo de la mecánica, de la física, de la química. -- Pero aunque los conocimientos científicos desempeñan un papel muy importante en el desarrollo de las fuerzas -- productivas, es falso buscar en ellas la causa determinante de su desarrollo.

El desarrollo de la ciencia depende de la forma en que una determinada sociedad produce sus bienes materiales. La adquisición de ciertos descubrimientos científicos y su aplicación dependen de las condiciones económicas y sociales de la producción.

Por lo tanto, los descubrimientos científicos crean solamente la posibilidad del desarrollo de las fuerzas -- productivas, pero depende de las relaciones de producción el que ésta posibilidad llegue a convertirse en realidad o sea, que los descubrimientos científicos se apliquen -- realmente a la producción.

Finalmente diremos que las fuerzas productivas expresan la relación que existe entre los hombres y los -- objetos y fuerzas de la naturaleza empleados para producir los bienes materiales. Pero en el proceso productivo los hombres no actúan solos sobre la naturaleza si no que entran en acción mutua los unos con los otros, y así como se vinculan con la naturaleza para, producir, a lo que se llama relaciones de producción. Estas incluyen las formas de propiedad sobre los medios de produc--

ción, la situación que en la producción ocupan las clases sociales, las relaciones mutuas que entre ellos existen y las formas de distribución de lo que se produce.

En cualquier tipo de producción, existe alguna forma de producción de los medios de apropiación y de los bienes materiales.

Por lo tanto, el carácter de las relaciones de producción depende, de quienes dispongan en propiedad de los medios de producción (la tierra, bosques, vías de comunicación, edificios) de que sean propiedad de algunos individuos que los utilicen para explotar el trabajo de otros

O, propiedad de la sociedad, la cual se proponga como fin la satisfacción de las necesidades de las masas populares. La forma de propiedad sobre los medios de producción, ejerce una influencia decisiva sobre el sistema de las relaciones de producción. También determina la posición de los hombres dentro de la producción, la estructura de clases de la sociedad. Hablemos del sistema capitalista, donde impera la propiedad privada capitalista sobre los medios de producción, los obreros carecen de medios para producir propios y esto los empuja a trabajar para los capitalistas quienes se apropian los productos de su trabajo.

Las fuerzas productivas y las relaciones de producción, unidas, forman el modo de producción. Que para nuestro estudio el que es de interés es él, modo de producción capitalista.

Ya para terminar, citaré una parte del prólogo-contribución a la crítica de la Economía política de Marx.

"En la producción social de su existencia, los hombres entran en relaciones determinadas, necesarias, - -

independientes de su voluntad; estas relaciones de producción corresponden a un grado determinado de desarrollo de las fuerzas productivas, materiales. En una fase determinada de su desarrollo, las fuerzas productivas de la sociedad entran en contradicción con las relaciones de producción, o, lo cual, no es más que su expresión jurídica, con las relaciones de propiedad, en cuyo interior se habían movido hasta entonces.

De formas evolutivas de las fuerzas productivas que eran, éstas relaciones se convierten en trabas de éstas fuerzas. Entonces se abre una época de revolución social.

I. 1. 2 CAPITAL Y TRABAJO

Es necesario analizar las relaciones económicas bajo las cuales se dan la existencia de la burguesía y su dominación de clase así como la explotación de los obreros. Para ello veremos la relación entre el trabajo asalariado y el capital, la esclavitud del obrero y la dominación del capitalista, la fuerza de trabajo como mercancía, la diferencia entre precio y valor de x mercancía en éste caso de la mercancía llamada fuerza de trabajo, ganancia y salario incremento y decremento inversamente proporcional, diferencia entre salario nominal, salario real y salario relativo, el crecimiento del capital productivo que repercute en la baja del salario conduciendo todo esto a las crisis.

Iniciaremos por el trabajo asalariado, para lo cual es pertinente explicar que es el salario. En un marco de relaciones de producción de explotación capitalista se hace posible la existencia de dos grandes clases sociales: Los dueños de los medios de producción y la fuerza de trabajo. Para que se lleve acabo la producción de mercancías, los obreros venden a los capitalistas por dinero su fuerza de trabajo.

Los obreros cambian su mercancía, la fuerza de trabajo por la mercancía del capitalista que es el dinero, y este cambio se realiza guardándose una determinada proporción: tanto dinero por tantas horas de uso de la fuerza de trabajo. Dicha proporción expresa que la fuerza de trabajo se cambia por otras mercancías, carne, ropa, luz, etc., o sea, el valor de cambio de la fuerza de trabajo. El valor de cambio de una mercancía, expresado en dinero, es precisamente su precio.

Por lo tanto, el salario es el nombre que designa el precio de la fuerza de trabajo.

La fuerza de trabajo es una mercancía, que su propietario, el obrero asalariado, vende al capital, para vivir.

El salario no es la parte del obrero en la mercancía que él produce, sino, es la parte de la mercancía ya existente, con la que el capitalista compra una determinada cantidad de fuerza de trabajo productiva. El salario es el precio de una determinada mercancía, de la fuerza de trabajo. Por consiguiente, se haya determinado por las mismas leyes que determinan el precio de cualquier mercancía.

La determinación del precio de una mercancía, está dada por el costo de producción, que equivale a la determinación del precio por el tiempo de trabajo necesario para la producción de una mercancía.

Y refiriéndonos a la mercancía fuerza de trabajo, es lo que cuesta sostener al obrero y educarle para este oficio. Por tanto entre menos tiempo de aprendizaje requiera un trabajo, menos será el costo de producción del obrero, más bajo el precio de su trabajo, de su salario. Hay algunos ramos industriales, donde lo único que se necesita es la mera existencia corpórea del obrero.

Aquí el precio de su trabajo estará determinado por el precio de los medios de vida indispensables para poder vivir.

También se incluye en el coste de producción de la fuerza de trabajo, el coste de producción, que permite a la clase obrera multiplicarse y reponer así los obreros agotados por otros nuevos. Entrando en los cálculos del desgaste de maquinaria. Y el precio de estos costes son el SALARIO MINIMO.

Ahora veamos cual es la relación de este salario con el capital.

El capital esta formado por materias primas, instrumentos de trabajo y medios de vida que se utilizan para producir nuevas materias primas, nuevos instrumentos de trabajo y nuevos medios de vida. Todas estas partes que integran el capital se lo deben al trabajo, trabajo acumulado que sirve de medio de nueva producción es el capital.

También el capital es una relación social de producción. Es una relación burguesa de producción. Los medios de vida los instrumentos de trabajo, las materias primas que componen el capital han sido producidos y acumulados bajo condiciones sociales dadas, en determinadas relaciones sociales, que se emplean para un nuevo proceso de producción, y es él carácter social el convierte en CAPITAL en CAPITAL los productos destinados a la nueva producción.

El capital no sólo se compone de productos materiales se compone de valores de cambio, de mercancías. Los productos susceptibles de ser cambiados por otros productos son mercancías. La proporción concreta en que pueden cambiarse constituye su valor de cambio, o si se expresa en dinero, su precio.

Dentro de la producción el obrero no sólo produce la mercancía en cuestión sino que también produce capital.

El obrero obtiene a cambio de su fuerza de trabajo medios de vida, pero el capitalista adquiere trabajo, la fuerza creadora con la que el obrero no sólo repona lo que consume, sino, que da al trabajo acumulado un mayor valor del que antes poseía. Y la existencia de ésta fuerza de trabajo libre, es una premisa necesaria que exista el CAPITAL.

Un crecimiento del capital productivo, significa el aumento de la dominación sobre la clase obrera. Aunque este veloz crecimiento, provoca un desarrollo no menos veloz de riquezas, de lujo de necesidades y goces sociales, y que con esto los goces de los obreros hayan aumentado, la satisfacción social que producen es menor, comparada con los goces del capitalista y con el nivel de desarrollo de la sociedad en general.

Ahora bien podemos ver además como la expresión monetaria del precio del trabajo que es el salario nominal, no coincide con el salario real, es decir, con la cantidad de mercancías que se obtienen realmente a cambio del salario. Por lo tanto cuando hablamos de alza o baja del salario no debemos fijarnos en la expresión monetaria del precio del trabajo. O sea, en el salario nominal, pues ni este, ni el real reflejan realmente la relación de ganancia con el capital.

El salario se haya determinado, por su relación con la ganancia, con el beneficio obtenido por el capitalista: es un salario relativo proporcional.

El salario expresa el precio del trabajo en relación con el precio de las demás mercancías; el salario relativo acusa por el contrario, la parte del nuevo valor creado por el trabajo, que percibe el trabajo directo, en proporción a la parte del valor que se incorpora al trabajo acumulado, o

sea al capital.

Puede suceder que el salario real salta siendo el mismo o que aumente y que disminuya el salario relativo. - -

Porque el salario habrá bajado en relación a las ganancias del capitalista. La parte obtenida por el capital -- aumenta en comparación con la del trabajo.

La distribución de la riqueza social entre el capital y el trabajo es cada vez más desigual que antes. El capitalista manda con el mismo capital a más cantidad de trabajo, lo cual da poder al capitalista sobre la clase obrera, la situación social del obrero ha empeorado.

El salario y la ganancia (trabajo y capital) se hayan en situación inversa:

"La parte de que se apropia el capital, la ganancia, aumenta en la misma proporción en que disminuye la parte - que le toca al trabajo, el salario y la medida en que disminuye el salario y disminuye en la medida en que ésta - - aumenta". (3)

Por lo tanto las relaciones entre capital y trabajo - asalariado, sus intereses son totalmente opuestos.

Un aumento rápido del capital sólo se da si el precio disminuye con la misma velocidad. Este incremento rápido del capitaludiese generar teóricamente una situación favorable para el obrero, pero "por mucho que mejore la vida material del obrero, no suprime el antagonismo entre sus - intereses y los intereses de la burguesía, los intereses - del capitalista. Ganancia y salario seguirán hallándose - exactamente lo mismo que antes, en razón inversa" (4)

(3) C.Marx Trabajo asalariado y capital. Cultura Popular - Pág. 104

(4) C.Marx. Trab. asalariado y capital Cultura Popular Pág.106

Retornando los puntos anteriores, cabe resaltar la capacidad de auto reproducción que tiene el sistema capitalista, es decir, cómo tienden las leyes del régimen capitalista a renovarse constantemente.

Para ello volveremos al inicio de nuestra exposición que es producción, donde dijimos que para vivir y desarrollarse la sociedad tiene que producir sus bienes materiales. Como no puede de dejar de consumir, no puede dejar de producir.

Durante todo el tiempo de vida del hombre éste consume, carne, alimentos, usa ropa, etc., pero al mismo tiempo también se encarga de producir nuevas cantidades de estos bienes. Esto es, que el proceso de producción tiene que renovarse constantemente. Esta reanudación y repetición constante del proceso de producción es lo que se llama la REPRODUCCION. Dice Marx:

"Todo proceso social de producción considerado en sus constantes vínculos y en el flujo ininterrumpido de su renovación es, al mismo tiempo, un proceso de reproducción."

Y según sean las condiciones de la producción, así serán también las de la reproducción, es decir, si la producción es capitalista de igual manera lo será la reproducción.

Cabe hacer la aclaración que el proceso de producción no consiste solamente en que los hombre preparen nuevas y nuevas cantidades de productos, sino, que en la sociedad se renuevan constantemente las correspondientes relaciones de producción. En el proceso de reproducción capitalista se renuevan no sólo los productos del trabajo, sino también las relaciones de la explotación capitalista.

El proceso capitalista de producción reproduce en --

virtud de su propio desarrollo las condiciones de explotación del obrero. Este es obligado a vender su fuerza de trabajo para poder vivir, y permite al capitalista comprarla para enriquecerse. Entonces pues en el proceso de producción se renueva constantemente la misma relación - capitalista: por un lado el capitalista y por el otro; el obrero asalariado. Ahora bien, dentro de la reproducción existen dos tipos:

La Simple y la Ampliada.

La reproducción Simple: Se refiere en la misma escala al proceso de producción, donde los nuevos productos no hacen más que reponer los medios de producción y bienes de consumo personal que han sido gastados. Significa pues, que en la reproducción capitalista simple, el proceso de producción se renueva en una escala invariable y que la plusvalía se invierte íntegramente en las atenciones personales del capitalista. Son entonces, las ganancias que brindan la explotación del trabajo del obrero, las que van a satisfacer todas las necesidades del capitalista.

En la reproducción ampliada, el capitalista destina una parte de la plusvalía a incrementar la producción: compra nuevos medios de producción y contrata nuevos obreros. Por lo que, una parte de la plusvalía se suma al capital anterior, es decir, se acumula. Se llama acumulación del capital a la incorporación al capital de una parte de la plusvalía, y que por ello, la fuente de la acumulación del capital es la plusvalía. Gracias a la explotación de la clase obrera se incrementa el capital y, con esto, se reproducen sobre una base ampliada las relaciones capitalistas de producción.

Se llama plusvalía al valor que el obrero crea más allá del valor de su fuerza de trabajo, que se da en el tiempo de trabajo no pagado.

El deseo por incrementar la plusvalía es lo que genera la acumulación del capital. En el régimen capitalista la - sed de riqueza no tiene límite. Al ampliarse la producción crece el volumen de la plusvalía que se apropia el capita-- lista y por lo tanto, la parte destinada a satisfacer las - necesidades y los caprichos personales de los capitalistas. Y por otro lado, los capitalistas pueden, a costa de la - - creciente plusvalía, ir ensanchando la producción, explotar a número cada vez mayor de obreros y apropiarse así, una -- masa de plusvalía cada vez mayor.

Existe aparte otro elemento que motiva la acumulación del capital y es, la competencia entre capitalistas, donde los más poderosos llevan la de ganar, pues vencen a los que tienen menos recursos. La competencia los obliga a perfeccionar sus medios técnicos y ampliar la producción, incre-- mentando así su capital y para ello, tienen que ir acumulando constantemente una parte de la plusvalía. Entonces pode mos concluir diciendo que: la reproducción ampliada, bajo - el capitalismo, significa la acumulación del capital.

La ley general de la acumulación capitalista es expre-- sión concreta de la ley de la plusvalía.

Es decir que la avidéz por incrementar la plusvalía - meta de la producción capitalista, conduce inevitablemente a la acumulación de riquezas en manos de las clase explota-- dora a la acentuación de la desigualdad social, al paro - - forzoso de los trabajadores, a la agudización de la inseguridad social etc., de las masas trabajadoras.

Todas estas formas de reproducción del capitalismo que hemos venido viendo se dan por la misma esencia de las le-- yes de desarrollo capitalista, pero en su apariencia son - necesarios para el propio régimen, de ocultarlas y justifi-- carlas, y esto lo hace a través de la conciencia social, es decir, a través de las ideas que se hacen los individuos de su propia realidad.

Esto es, que el propio sistema económico mediante su aparato de control económico, político, jurídico é ideológico que es el Estado generan ciertas ideas y creencias - falsas de la realidad, para que éstas ayuden a mantener - vigentes las relaciones de explotación capitalistas y se reproduzcan el capital.

Por ejemplo: economistas burgueses, afirman que la - situación de los trabajadores mejora y la diferencia - -- entre las clases van disminuyendo en la medida que aumenta la producción capitalista.

Sin embargo Marx, al poner de manifiesto la acción - de la ley general de la acumulación del capital dice: "A medida que se acumula el capital, tiene necesariamente -- que empeorar la situación del obrero, cualquiera que sea su retribución, ya sea ésta alta o baja".

Pues para acumular el capital, el capitalista eleva la productividad del trabajo y la explotación de los obreros, y esto hace, que baje el salario y se incremente la parte correspondiente a la plusvalía. A medida que aumenta la desigualdad social es porque ha aumentado la riqueza social en un polo de la sociedad.

Con estos elementos que hemos venido analizando y -- otros más adelante que veremos nos ayudaron a comprobar - de que manera la ideología reproduce el sistema capitalista, es decir, como la reproducción de las relaciones de - explotación capitalistas necesitan ser ocultadas y justificadas mediante la cohesión, de los individuos, a través de un conjunto de ideas falsas de la realidad, los cuales evitan el pleno conocimiento verdadero de ésta.

I . 2 SUPERESTRUCTURA

En el punto anterior se vieron los conceptos neces-

sarios que posibilitan la comprensión de la infraestructura o llamada también estructura económica de la sociedad. Y dijimos que era fundamental, pues a partir de ella se pueden comprender mejor los otros niveles de la sociedad, como son; el político, el jurídico e ideológico que conformaría la llamada superestructura. Este último nivel es el que tiene nuestro mayor interés. Las formas de la conciencia social.

Estas formas de la conciencia social son la producción de las ideas y representaciones de la conciencia, bien sea como; ideas morales, religiosas, estéticas, etc. que aparecen directamente entrelazadas con la actividad material de los hombres. Dichas formas que se condensan en el cerebro de los hombres son sublimaciones necesarias de su proceso material de vida, proceso empíricamente registrable y sujeto a condiciones materiales. La moral, la religión, la metafísica y cualquier otra ideología pierden así, la conciencia de su propia sustantividad. Es decir, no tienen su propia historia, y en la medida que cambia la realidad sus pensamientos cambian también. Por lo tanto podemos decir que no es la conciencia (sus ideas) de los hombres quien determina su existencia (su vida). Si no, es la existencia social quien determina la conciencia social.

Las relaciones de producción determinan en última instancia las demás relaciones sociales (políticas, jurídicas e ideológicas), éstas a su vez influyen en el desarrollo económico de la sociedad.

Según la teoría marxista, es en la infraestructura donde hay que buscar el "hilo conductor" para explicar los fenómenos sociales pertenecientes a la superestructura.

Pero cabe hacer la aclaración que esto no implica afirmar que todo se reduce o es un simple reflejo de lo económico como lo hacen algunos autores, que de hecho están tergiversando dicha tesis.

Las condiciones económicas son las condiciones "finalmente determinantes", pero las otras instancias de la sociedad desempeñan también su papel.

"El desarrollo político, jurídico, filósofo, religioso artístico, literario, etc., descansa en el desarrollo económico. Pero todos ellos reaccionan también los unos sobre los otros y sobre la base de la necesidad económica, - que se impone siempre, en última instancia." (5)

Marx y Engels afirman: Si alguien lo tergiversa, diciendo que el factor económico es el único determinante, convertirá aquella tesis en una frase vacua, abstracta, absurda. (6).

Los elementos de la superestructura están ligados -- directa o indirectamente a los cambios operados en la infraestructura, pero tienen una autonomía relativa y su desarrollo se encuentra regido por leyes específicas.

Si la economía determinará mecánicamente toda la -- superestructura y el desarrollo de la sociedad. Marx y -- Engels, caerían en un contrasentido; hacer un llamado a la lucha de clases y a la revolución cuando todo estaría ya -- determinado por anticipado por la economía, negando la -- necesidad de la acción de los hombres en la historia.

(5) Engels, carta a Star Kenburg, 2 Ene-1894, en Obras escogidas II n. 510

(6) Engels, carta a Block del 21-22 Sep-1890, en Obras escogidas II p. 494.

Existe una relación dialéctica entre infraestructura y superestructura, como dos momentos igualmente condicionantes y determinantes que en conjunto mueven y definen a una sociedad.

Fuerzas productivas, relaciones de producción, y -- conflictos de clases, pueden dominar, condicionar, determinar la estructura y el funcionamiento de las sociedades y el curso de la historia. No lo hacen sin embargo de -- manera automática, mecánica, inmediata, sino en última -- instancia, en grandes líneas, a largo plazo.

El desenvolvimiento político, jurídico, filosófico, -- religioso, literario, artístico, etc., se basa en el desarrollo económico. Pero interactúa entre sí y reacciona -- también sobre la base económica. No es que la situación económica sea la causa, y la única activa, mientras que -- todo lo demás es pasivo. Hay, por el contrario interacción sobre la base de la necesidad económica, la que en -- última instancia siempre es la que abre el camino. (7)

La dependencia de lo superestructural hacia lo -- infraestructural es siempre relativa. Los componentes en instancias de la superestructura en general, lo político y el Estado en particular, una vez constituidas, tienden a adquirir autonomía relativa, lógica y específica, movimiento propio y papel motriz respecto a la infraestructura socioeconómica, sobre la cual pueden ejercer una acción igualmente condicionante y a veces determinante. La acumulación y la fusión de la multiplicidad de componentes o elementos en juego, cada uno con sus leyes, su dinámica y su eficacia propias, crean formas y circunstancias históricas concretas que sobredeterminan las situaciones.

• lo que significa, que no se le quita la importancia, la influencia y la independencia que tiene la superestructura de la base.

(7) Engels. a J. Bloch, 21 Sep. 1890

La superestructura en general, no es un simple reflejo de la infraestructura. Expresa su carácter y dinamismo y sus tendencias de desarrollo, pero puede actuar en un sentido de refuerzo o modificación, de aceleración o de bloqueo, y modelar así la forma de la sociedad y el curso de la evolución histórica. La superestructura concientiza, organiza y moviliza ideológicamente y políticamente, a los grupos y, a través de ellos, incide en todo lo que ocurre al nivel de las fuerzas productivas, de las relaciones sociales, de la lucha de clases. Lo esencial del movimiento histórico se desarrolla en la superestructura y en la instancia política, que en cierto sentido convierten a la infraestructura en su objeto y en su instrumento de acción.

I . 2 . 1 LEY DE CORRESPONDENCIA

La ley postula que los distintos niveles de la actividad social de los hombres formen una totalidad en la que - las transformaciones operadas en un nivel, sea el económico, el político o el ideológico, repercuten en los otros, - generando cambios correspondientes que tienden a mantener la coherencia del conjunto.

Para Marx ésta ley o principio de correspondencia - - fue el hilo conductor de sus estudios, y en un párrafo al prólogo a la contribución de la crítica de la Economía Política la define así:

"En la producción social de su existencia los hombres entran en relaciones determinadas, necesarias, independien-
tes de su voluntad; estas relaciones de producción corresponden a un grado determinado de desarrollo de las fuerzas productoras materiales. El conjunto de estas relaciones de producción constituyen la estructura económica de la -- sociedad, la base real, sobre la que se eleva una super- - estructura jurídica y política y a la que corresponden - - determinadas formas de conciencia social.

El modo de producción de la vida material condiciona el proceso de la vida social, política e intelectual en general."

Dicho de otra forma, en toda sociedad existe una correlación o correspondencia entre los distintos niveles de la actividad social, los cuales integran una totalidad estructurada, en la cual la variable determinante es la infraestructura -- integrada por las fuerzas productivas y las relaciones de -- producción que las encuadran.

La ley de correspondencia es el resultado del carácter total y estructurado de la realidad. Esta totalidad está -- integrada por múltiples elementos que no forman un simple -- conjunto de partes yuxtapuestas, sino que integran un todo -- estructural donde cada parte está sometida a la acción de las otras, al mismo tiempo que ejerce una acción recíproca sobre ellas. Así ningún elemento económico, político, social, ideológico, etc., tiene verdadero significado desvinculado de los otros y su realidad únicamente se revela cuando es ubicado en su relación con todos ellos.

Esta ley tiene un carácter objetivo, es decir, que su cumplimiento es independiente tanto de la voluntad humana -- como de la conciencia que los hombres tengan de ella. Dicha objetividad no debe interpretarse en cuanto a su funcionamiento de una manera mecánica, sino todo lo contrario, los nexos que vinculan los distintos elementos de la totalidad social -- son flexibles y permiten una autonomía relativa de diversas -- instancia, como son el Estado y la ideología en relación con los procesos económicos. Pero incluso dentro de esta autonomía relativa, la ley de correspondencia sigue funcionando, -- cuando la evolución de algún elemento no corresponde a un cambio proporcional en los otros, la acción de la ley, toma la -- forma de tensiones sociales que crecen con magnitud proporcional a las dimensiones del desfase, provocando una época de -- revolución, al entrar en contradicción el desarrollo de las -- fuerzas productivas con el estancamiento de las relaciones de producción. Teniendo como su antecesor a las crisis que --

son el elemento que interrumpe la operatividad de la ley de correspondencia.

La concepción de la realidad social, como una totalidad estructural, es incompatible tanto con el idealismo como con el materialismo mecanicista. El idealismo postula que el curso de la historia está determinando por las ideas y su evolución, esto es, por el conjunto de creencias y actividades que de alguna manera define a lo que se llama - - ideología; el materialismo mecanicista, sostiene lo contrario, afirma que el devenir histórico, incluyendo la ideología, es producto de la evolución de la base económica. Ambas posturas parecen inocentables, pero hay una tercera posición, que implica una interacción dialéctica entre ideología y base material, interacción que refleja su indisoluble unidad como partes integrantes de una totalidad que no puede dividirse sin ser destruida. Es precisamente la ley de correspondencia la expresión más acabada del carácter estructural y totalizador de la sociedad humana.

La ideología está formada por elementos que, al implicar una disposición a determinadas acciones, se convierten en un determinante de la realidad material. Pero esa realidad material, las características de los procesos productivos y de las relaciones sociales en que éstas se dan tiene, a su vez, un carácter igualmente determinante sobre las - - creencias y actitudes.

* Los individuos producen continuamente todo tipo de - - ideas, pero éstas tienen un destino muy diverso.

Algunas resultan positivas para el funcionamiento de la base material de la sociedad, propiciando su reproducción, otras, por el contrario, resultan adversas a dicha base, pues obstaculizan su continuidad.

* Entiéndase ideología, como una falsa conciencia, es decir el conjunto de ideas, creencias y valores que reflejan los intereses de la clase dominante.

En el primer caso de las ideas se convierten en parte de la ideología dominante en el segundo, son rechazadas o incluso reprimidas si grado de peligrosidad es grande. En síntesis podemos decir que la ideología dominante en cada sociedad es el producto de las condiciones de reproducción material de la misma.

La continúa interacción dialéctica entre la realidad material y la ideología es la base de la dinámica histórica, y es consecuencia del carácter de la sociedad como un todo estructurado y encuentra su expresión en la ley de correspondencia. Esta congruencia entre las realidades materiales y las ideológicas no implica una relación armónica, sino que por el contrario, las relaciones entre los procesos económicos, sociales, políticos e ideológicos, están llenas de desfases. En el sistema capitalista nonopolista se da una no-correspondencia, en el que las fuerzas productivas han alcanzado un alto grado de socialización y se ven frenadas por el carácter privado de las relaciones de propiedad.

No debe atribuirse a la ley de correspondencia un funcionamiento simple y mecánico; por el contrario, éste se expresa por una parte en una congruencia imperfecta y, por la otra, en una serie de tensiones sociales producidas por los desfases citados.

CAPÍTULO II

CLASES Y LUCHA DE CLASES

En toda relación de explotación del trabajo se encuentran dos grupos sociales antagónicos: explotados y explotadores: esclavos y amos, siervos y señores, feudales, obreros y capitalistas.

Al respecto Marx nos dice:

"La historia de todas las sociedades que han existido hasta nuestros días - escribe Marx, en el Manifiesto Comunista (excertuando la historia de la comunidad -- primitiva, añade más tarde Engels) es la historia de las luchas de clases. Hombres libres y esclavos, patricios y plebeyos, señores y siervos, maestros y oficiales; en -- una palabra: Opresores y oprimidos se enfrentaron siempre, mantuvieron una lucha constante, velada unas veces y otras franca y abierta; lucha que terminó siempre con la transformación revolucionaria de toda la sociedad o -- el hundimiento de las clases beligerantes... La moderna-sociedad burguesa, que ha salido de entre las ruinas de la sociedad feudal, no ha abolido las contradicciones de clase. Únicamente ha sustituido las viejas clases, las viejas condiciones de opresión, las viejas formas de -- lucha por otras nuevas. Nuestra época, la época de la -- burguesía, se distingue, sin embargo, por haber simplifi-- cado las contradicciones de clase. Toda la sociedad va-- dividiéndose, cada vez más, en dos grandes campos enemi-- gos, en dos grandes clases que se enfrentan directamente: la burguesía y el proletariado." (7)

(7) Lenin. Obras escogidas en tres tomos, tomo I p.34 ed. Progreso

Para Lenin las clases sociales son grandes grupos de hombres que se diferencian entre sí por el lugar que ocupan en un sistema de producción históricamente determinado por las relaciones en que se encuentran frente a los medios de producción (relaciones que las leyes fijan y consagran) por el papel que desempeñan en la organización social del trabajo y, por consiguiente, por el modo y la proporción en que perciben la parte de la riqueza social de que disponen.

Las clases sociales son grupos humanos, uno de los cuales puede apropiarse del trabajo del otro por ocupar puestos diferentes en un régimen determinado de economía social.

Son las relaciones de producción el elemento más importante para definir las clases sociales.

Pues, según sea el carácter de estas relaciones de producción será el carácter que tome la relación entre la clase explotadora y la clase explotada. En el régimen capitalista de producción, el capitalista y el obrero asalariado son los únicos agentes y factores de la producción, cuyas relaciones y cuyo antagonismo emanan de la esencia misma del régimen de producción capitalista.

El capitalismo reproduce y eterniza las condiciones de explotación del obrero, obligándole constantemente a vender su fuerza de trabajo para poder vivir y permite constantemente al capitalista comprarsela para enriquecerse.

Esto como producto del divorcio entre la fuerza de trabajo y las condiciones de trabajo.

Por lo tanto, el proceso capitalista de producción no sólo reproduce la plusvalía sino que produce y

reproduce el mismo régimen del capital; de una parte al capitalista y de la otra al obrero asalariado.

Es importante hacer resaltar que: entre todos los grupos sociales que existen en una sociedad, sólo los grupos que al participar en forma directa en el proceso de producción llegan a constituirse en polos antagónicos (explotados y explotadores) se constituyen en clases sociales.

Existen otros grupos que no se les puede definir como clases sociales ya sea por representar grupos intermedios entre las dos clases antagónicas a nivel de la producción, como por ejemplo técnicos y administradores, o bien, por no estar ligados directamente a la producción, por estar al servicio de instituciones, que pertenecen al ámbito de la superestructura, como: profesores, funcionarios del aparato del Estado, Abogados, etc.

Los intereses propios de cada clase son totalmente antagónicos y surgen, de la situación propia de cada clase como producto de la estructura económica de la sociedad.

El interés de la clase dominante es perpetuar su dominación, el de la clase dominada es destruir el sistema de dominación.

Es importante señalar que, debido a la influencia formante de la ideología dominante, estos intereses no pueden surgir en forma espontánea, es necesario que los miembros de la clase explotada aprendan a conocerlos.

Son esos intereses antagónicos entre las clases sociales, los que provocan el nivel de la lucha de clases, propiciando un enfrentamiento que se produce entre

ambas clases cuando estas luchan por sus intereses de -
clase. La lucha de clases aparece cuando una clase se -
opone a otra en la acción y por lo tanto aparece en un -
determinado momento del desarrollo de una sociedad.

Fue Marx el primero en aportar la ley que rige la
marcha de la historia, según la cual todas las luchas -
históricas, ya sea que se desarrollen en el terreno - -
filosófico, religioso, político e ideológico, son en --
realidad la expresión clara de luchas entre clases socia -
les, y que la existencia y los choques de estas clases -
están condicionados, por el grado de desarrollo de la -
situación económica.

Toda lucha de clases, es una lucha política, es -
una lucha por el poder, y éstas luchas se presentan en -
tres niveles, económico, ideológico y político.

En el económico es el enfrentamiento que se da en -
tre las clases antagónicas a nivel de la estructura eco -
nómica, ésta lucha económica, es una lucha colectiva de
los obreros contra los patrones por conseguir condicio -
nes ventajosas de venta de la fuerza de trabajo, por --
mejorar las condiciones de trabajo y de vida de los - -
obreros.

La lucha ideológica que se da a nivel de las ideas
como una lucha entre la ideología dominante y los inte -
reses de la clase explotada.

La lucha política que es el enfrentamiento entre -
las clases en su lucha por el poder político, es decir,
por el poder del Estado.

Estos diferentes tipos de lucha, no existen sepa -
rados uno de otros, sino fusionados en una sola unidad -
que constituye la lucha de clases. En toda coyuntura -
política se da la fusión de estos diferentes tipos de -

lucha de clases, en la que uno de ellos desempeña el papel determinante.

En un determinado momento histórico puede ser la lucha económica el punto estratégico de la lucha de clases - en otro puede ser la lucha ideológica o política.

Pero para que exista un enfrentamiento real de las clases no basta la lucha económica, ni la lucha ideológica es necesario pasar al nivel de la lucha política, de la lucha por el poder. Hasta entonces sólo se trata de enfrentamientos parciales que no ponen en cuestión el sistema que permite la reproducción de las clases antagónicas. Por lo tanto, la lucha de los obreros se eleva al nivel de lucha de clases únicamente cuando la clase obrera adquiere conciencia de clase, es decir, que están plenamente conscientes de que forman una clase obrera única, con intereses comunes y emprenden la lucha no contra, patronos aislados, sino contra toda la clase capitalista y contra el Estado que defiende los intereses de esa clase. Para llegar a ser posible un proceso conciente y violento de destrucción de las viejas relaciones de producción, y por lo tanto de las clases sociales que son sus portadores.

Pero, para que se dé tal proceso son indispensables dos condiciones: los objetivos y los subjetivos.

Los objetivos más o menos se podrían resumir en los puntos siguientes:

- 1.- Imposibilidad para las clases dominantes de mantener sus cambios las formas de su dominación; crisis en "Los de arriba", crisis de la política de la clase dominante que produce una brecha por la que se abre paso el descontento y la indignación de la clase oprimida. Para que la revolución avance no suele bastar que "Los de abajo lo quieran", sino que hace falta además que "los de arriba no puedan" seguir viviendo como hasta aquí.

- 2.- Agudización por encima de lo corriente de la - nobreza y de la miseria de las clases oprimi-- das.
- 3.- Considerable elevación a consecuencia de las - clases indicadas, de la actividad de las masas que en los periodos "pacíficos" se dejan despo jar calladamente, pero que en los períodos tur bulentos se ven empujadas tanto por toda la -- situación de crisis como por "los mismos de -- arriba" a una situación histórica independien-- tes. (8)

En el desarrollo de la historia de la humanidad se han presentado en ciertos países dichas condiciones obje tivas, pero éstas no bastan para pasar a una revolución, son indispensables las condiciones subjetivas. Es decir una masa de trabajadores concientes del papel histórico- a desempeñar, para que logren romper el antiguo Estado - que no "caera" jamás - nos dice Lenin - aún en la época- de crisis, si no se le "hace caer".

(8) Harnecker. los conceptos elementales del materialismo histórico p. 212 S. XXI

II. 1 CONCIENCIA DE CLASE

Un individuo o grupo social tiene conciencia de clase cuando está conciente de sus verdaderos intereses de clase.

No se debe confundir la conciencia de clase con la conciencia psicológica de los individuos que forman parte de una clase determinada, a lo que podríamos llamarle conocimiento de clase.

La conciencia de clase es un dato objetivo relacionado con una situación objetiva, la situación que cada clase ocurre en la producción social. Ello lo distingue de los pensamientos empíricos de los pensamientos psicológicos descriptibles y explicables que los hombres se hacen de su situación de vida.

Ahora bien, toda clase social por su situación objetiva dentro de la producción social tiende a reaccionar de una manera típica, a lo que se le conoce como -- instinto de clase, o sea, a esquemas inconcientes de -- reacción, producto de la situación de clase, que se -- encuentran en la base de todas las manifestaciones -- espontáneas de clase.

"El instinto de clase es subjetivo y espontáneo, -- la conciencia de clase es objetiva y racional" (9)

Entre el instinto y la conciencia de clase se -- interpone la ideología dominante que desnaturaliza el -- instinto limitándolo a expresiones que no pongan en -- cuestión el sistema y por ello la conciencia de clase -- del proletariado no es nunca la mera expresión de su -- situación en la estructura económica de la sociedad.

(9) Harnecker. los conceptos elementales del materialismo histórico v. 183 p. XXI

De acuerdo con el marxismo la articulación de la - sociedad en clases está determinada por la posición en - el proceso de producción.

El materialismo dialectico no niega que los hom- - bres realizan ellos mismos sus actos históricos bajo su- conciencia, pero se trata de una conciencia falsa - afir- ma Engels - .

Más bien exige que se investigue concretamente esa- falsa conciencia, como momento de la totalidad histórica a la que pertenece, como estadio del proceso histórico - en el cual es activa.

Es bien cierto que la conciencia social de los - - hombres está determinada por su existencia social, por - su forma de vida.

Pero esas ideas que se hacen los hombres de la rea- lidad en la que viven no son objetivas, sino, más bien -- subjetivas, creadas, apariencias mismas, provocando un cho- que con la esencia misma. Es por ello que Marx opone con- ciencia de clase a falsa conciencia. Para G. Lukacs "la conciencia de clase es la reacción racionalmente adecuada que se atribuye de este modo a una determinada situación- típica en el proceso de producción." (10)

Que una clase este llamada a dominar significa que- desde sus intereses de clase, desde su conciencia de cla- se, es posible organizar la totalidad de la sociedad de - acuerdo con esos intereses. Tiene significación determi- nante para todas las decisiones prácticas de una clase la cuestión de si es capaz de aclararse y de resolver los -- problemas que le presenta el desarrollo histórico. Y en- este punto se aprecia con toda claridad que en la cues- - tión de la conciencia de clase no se trata del pensamien-

(10) G.Lukacs. Historia y conciencia de clase.p.55 ed.Gri- jalbo.

cia de clase, es inexcusablemente contradictorio. Pues la conciencia de clase de la burguesía, aunque sea capaz de reflejar con toda claridad los problemas de la organización de ese dominio, de la transformación y penetración capitalistas del conjunto de la producción, tiene necesariamente que oscurecerse en el momento en que -- aparecen problemas cuya solución rebaza ya el ámbito de dominio de la burguesía, el capitalismo.

El auto engaño de la conciencia falsa que se produce en la burguesía está, por lo menos, en armonía con su situación de clase, pese a todas sus contradicciones y a toda su falsedad objetiva.

En cambio en el proletariado esa conciencia no sólo presenta las indicadas contradicciones internas burguesas, sino que niega además las necesidades de la acción impuesta por la situación económica del proletariado por varias que sean las ideas que él se haga a su -- respecto. El proletariado tiene que obrar proletariamente. La significación neotora o inhibidora que tienen, respectivamente, la teoría verdadera y la falsa -- aumentan al aproximarse, las lucha decisivas en la lucha de las clases. El reino de la libertad, el final de la prehistoria de la humanidad, significa precisamente que las relaciones cosificadas entre los hombres la-cosificación, empieza a perder su poder sobre el hombre y entregárselo a éste. Quando más se aproxima ese proceso a su meta, tanto más importante es la conciencia que el proletariado tenga de su tarea, su conciencia de clase, y tanto más intensa e inmediatamente tiene que terminar esa conciencia sus acciones. Una vez dado objetivamente el momento de la transición al reino de la libertad, la situación se manifiesta precisamente en el hecho de que las fuerzas motoras empujan hacia el abismo, mientras que sólo la voluntad consciente del proletariado puede proteger a la humanidad de una catástrofe.

to de individuos.

Respecto al capitalismo, a diferencia, de las formaciones pre-capitalistas, se tiene la insalvable diferencia de que en éste los momentos económicos no están ya -- ocultos "Tras" la conciencia, sino que están en la conciencia misma. La lucha social se refleja ahora en una lucha ideológica por la conciencia, por encubrir o revelar el carácter clasista de la sociedad. Pero la posibilidad de esa lucha remite ya a las contradicciones dialécticas a la auto-desolución interna de la pura sociedad de clases. Dice Hegel - cuando la filosofía pinta su monótono cuadro gris, una forma de la vida se ha hecho ya vieja y con esos grises, no es posible rejuvenecerla, sino sólo reconocerla. Los momentos ideológicos no sólo "encubren" los intereses económicos, no son solo banderas y consignas en la lucha, sino partes y elementos de la lucha real misma.

La situación de la burguesía determina la función de la conciencia de clase en su lucha por el dominio de la sociedad. Como el dominio de la burguesía se extiende realmente a toda la sociedad, como la burguesía tiene -- efectivamente a una organización de la sociedad entera de acuerdo con sus intereses, y hasta la ha realizado en parte esta clase tenía que construir una cerrada doctrina de la economía, el estado, la sociedad, etc. (una concepción del individuo); y tenía que desarrollar también y hacerse consciente la fé en su propia misión histórica, por lo que hace a ese dominio y a esa organización. Es inevitable y necesario conseguir una conciencia de sus intereses de -- clase, es un presupuesto necesario de la subsistencia del régimen burgués. El encubrimiento de la esencia de la -- sociedad burguesa es una necesidad vital para la burguesía misma.

Teóricamente la conciencia de clase esta definida -- pero que pasa con el planteamiento práctico de la concien

Dicho de otra forma: una vez inaugurada la crisis económica definitiva del capitalismo, el destino de la revolución, y con él, el de la humanidad, depende de la madurez de las ideas del proletariado, de su conciencia de clase.

Esa es la función que tiene la conciencia de clase del proletariado, a diferencia de su función para la otra clase. Precisamente porque el proletariado como clase no puede liberarse sin suprimir la sociedad de clases como tal, su conciencia, la última conciencia de clase de la historia de la humanidad tiene, por una parte, que coincidir con la revelación de la esencia de la sociedad, y por la otra, tiene que consumir una unidad cada vez más profunda de la teoría y la práctica.

Para el proletariado, sus ideas no son una bandera bajo la cual hechar ni una capa disimuladora de sus verdaderos objetivos, sino la finalidad y el arma mismas.

Toda táctica del proletariado que no obedezca a principios o carezca de ellos rebaja sus propias ideas a mera ideología, imponiendo al proletariado un método de lucha burgués y una conciencia burguesa, en lugar de la función activa de la conciencia proletaria.

"El proletariado se realiza a sí mismo al suprimir se y vencerse, al combatir hasta el final su lucha de clase y producir así, la sociedad sin clases. La lucha por esa sociedad, mera fase de la cual es incluso la definitiva del proletariado, no es sólo una lucha con el enemigo externo, con la burguesía, sino también y al mismo tiempo una lucha del proletariado consigo mismo, con los efectos destructores y humillantes del sistema capitalista en su conciencia de clase."⁽¹¹⁾

(11) G. Lukács Historia y conciencia de clase. n. 88 ed. Grijalbo.

II. 2 LA LUCHA DE CLASES COMO FUERZA MOVIZ DEL DESARROLLO HISTÓRICO DE LAS SOCIEDADES ANTAGÓNICAS.

El origen de la lucha de clases es la contradicción de los intereses de las clases, es el enfrentamiento que se produce entre dos clases antagónicas -- cuando éstas luchan por sus intereses de clase. Y es justamente esta lucha de clases, realizada dentro de los límites fijados por la estructura social, la que, en las sociedades de clase, es el motor de la historia.

La lucha de las clases antagónicas es inconciliable. Dimana de la contraposición cardinal del lugar económico y político que ocupan en la sociedad.

A lo largo de muchos siglos, los trabajadores, -- ya fueran esclavos, campesinos u obreros, han sufrido una explotación por parte de las clases dominantes. Su lucha contra la opresión y su aspiración a una vida libre y feliz son plenamente naturales y lógicas.

Cuando la clase oprimida adquiere conciencia de sus intereses radicales, la lucha se hace consciente, desemboca a los choques abiertos entre clases. "Hombres libres y esclavos, patricios y plebeyos, señores y siervos, maestros y oficiales: oprimidos y oprimidos se enfrentaron siempre, mantuvieron una lucha constante, velada unas veces y otras franca y abierta; lucha que terminó siempre con la transformación revolucionaria de toda la sociedad o el hundimiento de las clases beligerantes". (C. Marx y F. Engels, Obras, ed. rusa, T.I, pág. 22) .

Dentro de cada formación económico - social, la lucha de clases presenta sus rasgos específicos, de las peculiaridades de la estructura clásica de la sociedad.

El capitalismo, simplificado y puso al desnudo las contradicciones de clase, enfrentando a la burguesía y al proletariado. En comparación con las anteriores clases obrinidas, el proletariado se distingue por un espíritu de organización mucho más elevado empujado, por la maduración de las fuerzas productivas. El proletariado es capaz de ser el portador de un nuevo modo social de producción. Pues, los intereses de clase del proletariado coinciden con los intereses de todos los trabajadores en cuanto que son explotados, y esto determina la posibilidad de crear una alianza duradera del proletariado, -- que ejerce su hegemonía en la lucha revolucionaria, con las grandes masas trabajadoras y explotadas.

Dentro de la sociedad clasista, la lucha de clases es el motor más importante del progreso social. La lucha de clases influye muy sensiblemente sobre el desarrollo de las fuerzas productivas. Así, por ejemplo, -- uno de los estímulos que movieron a los capitalistas al empleo de las máquinas fue el deseo de vencer la resistencia de los obreros; de obligarles a someterse al ritmo forzado de la producción mecanizada. Marx señalaba -- que en Inglaterra " a partir de 1825, la invención y el empleo de las máquinas fue sólo resultado de la guerra -- entre patronos y los obreros". La resistencia de los obreros a la prolongación de la jornada impidió a los capitalistas multiplicar sus beneficios mediante el aumento de la plusvalía absoluta, y les obligaba a recurrir, preferentemente, al aumento de la plusvalía relativa (es decir, a la reducción del tiempo de trabajo -- necesario mediante el incremento de la productividad, -- mediante la aplicación de una técnica cada vez más perfecta).

No obstante, la tesis del marxismo de que la lucha de clases es la fuerza motriz del desarrollo de las sociedades antagónicas no significa que sea la causa primaria del desarrollo de las fuerzas productivas. La --

estructura clasista de la sociedad y la lucha de clases - que de ella se derivan y vienen determinadas ellas mismas por el desenvolvimiento de las fuerzas productivas y de las relaciones de producción. La lucha de clases se manifiesta como motor del desarrollo histórico, ante todo, -- porque a través de ella tiene lugar el paso del régimen social a un régimen social nuevo y más elevado. En el antagonismo de clases se revela el conflicto entre las fuerzas productivas nuevas y las caducas relaciones de -- producción. Este conflicto queda resuelto por la revolución social, que es la manifestación suprema de la lucha de clases.

La lucha de clases no actúa como motor de los acontecimientos históricos sólo en la época de las revoluciones sociales; lo hace también durante las llamadas épocas pacíficas. Las pequeñas mejoras, las reformas tan ensalzadas por los reformistas, son en realidad un producto -- secundario de la lucha revolucionaria. La amplitud de la democracia alcanzada en uno u otro país depende de manera decisiva de las proporciones de la lucha de clases. Enfrentando la teoría marxista de la lucha de clases como -- único motor real de la historia a la teoría burguesa del progreso social solidario, Lenin escribía: "Según la doctrina del socialismo, es decir, del marxismo ... el motor real de la historia es la lucha revolucionaria de las clases Según la doctrina de los filósofos burgueses, el motor del progreso es la solidaridad de todos los elementos de la sociedad que tienen conciencia de la "imperfección" de una u otra institución. La primera doctrina es materialista la segunda es idealista. La primera es revolucionaria, la segunda es reformista. La primera fundamenta la táctica del proletariado en los países capitalistas modernos. La segunda, la táctica de la burguesía". (V.I. Lenin, obras, ed. rusa, T. II, pág. 54).

Marr y Engels sintetizaron las distintas manifestaciones de la lucha de clases en la ley a la cual se subordinaba la historia entera de la sociedad clasista, de dar - -

argumentación científica a las fuentes de la lucha de clases, vinculándolas al desarrollo de los modos de producción. La ley dinámica histórica de las sociedades de clase, según la cual, "cualquier lucha histórica - tanto si lleva acabo en el terreno político, religioso-filosófico o cualquier otro terreno ideológico - en realidad no es sino expresión más o menos clara de la lucha de las clases sociales; y la existencia de estas clases y al mismo tiempo los choques entre ellas, a su vez, se ven condicionados por el grado de desarrollo de su situación económica, por el carácter y el modo de producción y del cambio que ellos determinan".

Esta ley, según palabras de Engels, tiene la misma importancia para la ciencia histórica, que estudia el desenvolvimiento de la sociedad de clases, como la ley de la transformación de la energía para las ciencias de la naturaleza. Guiándose por ella, el historiador se halla en condiciones de descubrir las fuentes de las ideas y las aspiraciones contradictorias que se manifiestan en la historia de la humanidad. La teoría de la lucha de clases tiene enorme significación metodológica para todas las ramas de las ciencias sociales, ya que ayuda a comprender el contenido clasista real de la lucha ideológica en toda la diversidad de sus formas. El conocimiento del sentido clasista de las reivindicaciones y declaraciones morales, religiosas, políticas y de otro género tiene significación decisiva para la educación revolucionaria de las masas, para la elaboración en ellas de la capacidad de orientarse en la vida política. Lenin subraya que: los hombres han sido siempre víctimas estúpidas del engaño en política hasta tanto no aprendan a encontrar tras cualquier frase, declaración o promesa social los intereses de unas u otras clases.

La lucha de clases no es una teoría y una hipótesis, es el más simple de los hechos; porque no sólo no hay ningún mérito en verla, sino que es casi ridículo - el negarla.

CAPITULO III

CRISIS ECONOMICA

Después de contar con los conceptos teóricos de los dos capítulos anteriores, ahora veremos, primeramente el manejo de lo que es la crisis económica capitalista en -- términos generales, para pasar después al caso concreto -- de México.

Desde comienzos del siglo XIX, que aparece la gran-industria a base de máquinas, la trayectoria de la reproducción capitalista ampliada se ve interrumpida periódicamente por las llamadas crisis económicas. Dichas crisis-económicas capitalistas, son crisis de superproducción o -- también llamadas de sobreproducción.

La crisis se manifiesta primeramente, en que las -- mercancías no encuentran salida, por haberse producido en cantidad mayor de la que pueden comprar los consumidores, es decir, las masas populares, cuya capacidad adquisitiva es muy escasa, por encontrarse dada bajo determinadas relaciones de producción capitalistas. Las mercancías -- "sobrantes" llenan los almacenes. Los capitalistas reducen la producción y despiden obreros. Se cierran miles -- de empresas, aumentando el paro forzoso. Gran número de pequeños productores del campo y la ciudad se arruinan. -- El comercio se transforma por la falta de venta de las -- mercancías producidas.

Los nexos del crédito se rompen. Los capitalistas -- sufren una aguda penuria de dinero disponible para hacer -- frente a los pagos. En las bolsas, se desencadena la -- bancarota: la cotización de las acciones y demás títulos de valor desciende vertiginosamente.

Se produce una racha de quiebras de empresas industriales, establecimientos de comercio y entidades bancarias.

En tiempo de crisis, las masas trabajadoras, experimentan una extrema penuria de los artículos indispensables, sus demandas se hallan peor cubiertas que en cualquier otra situación. Millones de individuos sufren hambre porque se ha producido demasiado. Los trabajadores pierden los medios de vida, porque los han producido en cantidad excesiva. Tal es la contradicción del modo de producción capitalista, en donde, la abundancia trae la pobreza, parafraseando así un poco al socialista utópico francés CH. Fourier.

La contradicción entre el carácter social de la producción y la forma privada capitalista de apropiación del excedente, es la contradicción fundamental del capitalismo y constituye el origen de las crisis económicas de superproducción. Por tanto, la inevitabilidad de las crisis radica en el sistema mismo de la economía capitalista.

Llevados por su avidez por obtener mayores ganancias, los capitalistas amplían la producción, perfeccionan la técnica, emplean nuevas máquinas y lanzan al mercado inmensas cantidades de mercancías.

Y en esta misma dirección actúa la constante tendencia decreciente de la cuota de ganancia, condicionada por el aumento de la composición orgánica del capital. La tendencia a ampliar la producción, a ensanchar enormemente las posibilidades productivas es inherente al capitalismo.

La meta de la producción capitalista, la obtención de ganancias en proporciones sin cesar crecientes, entra inevitablemente en contradicción con los medios empleados para alcanzarla, es decir, con el ensanchamiento de la producción.

La crisis constituye el momento en que, en el curso de la reproducción capitalista ampliada, se manifiesta

ta ésta contradicción bajo la forma aguda de la superproducción de mercancías que no encuentran salida.

La contradicción fundamental del capitalismo se -- exterioriza en el antagonismo de clases entre el proletariado y la burguesía.

El carácter inevitable de las crisis obedece a las leyes económicas generales del régimen capitalista de -- producción. Pero, la trayectoria de cada crisis, las -- formas en que se manifiesta y sus particularidades específicas dependen, así mismo, de las condiciones concretas de desarrollo de cada país.

A partir de 1848, se inician en Inglaterra crisis-periódicas de sobreproducción. La primera crisis industrial, que aborrio a toda la economía del país fue la de Inglaterra en 1825, extendiéndose después a los Estados Unidos en 1836. En 1847-1848 fue ya en esencia, una -- crisis mundial. Las crisis de 1857 afectó a los principales países de Europa y América. Siguieron las de 1866 1873, 1882 y 1890. Siendo la más profunda la de 1873, -- que marcó el paso del capitalismo premonopolista al capitalismo monopolista. En el siglo XX, se han registrado crisis en los años 1900-1903 (esta crisis comenzó en -- Rusia, donde se dió con mucha más fuerza que en otro -- país), 1907, 1920-21, 1929-33, 1937-38 y en los Estados Unidos después de la segunda guerra mundial, en 1948-49 y en 1953-54, iniciándose nuevamente a fines de 1957. A partir de la década de los 70', la economía imperialista se ha caracterizado por un considerable aumento de la -- frecuencia y diversidad de los procesos de crisis.

La crisis mundial capitalista de 1974-75 y la nueva crisis que persiste en el mundo capitalista desde -- 1980. Son mas o menos a grandes rasgos las crisis que -- han azotado al mundo capitalista.

Las crisis capitalistas de superproducción se repiten en ciertos períodos de tiempo, esto es, el carácter cíclico de la reproducción capitalista.

Llamamos ciclo al período que media entre el inicio de una crisis y el de la siguiente. El ciclo consta de cuatro fases:

- 1.- Crisis
- 2.- Depresión
- 3.- Reanimación
- 4.- Auge

1.- La crisis es la fase del ciclo en que se manifiesta en forma tumultuaria y destructora la contradicción entre el crecimiento de las posibilidades productivas y la reducción relativa de la demanda solvente. -- Caracterizan esta fase del ciclo la superproducción de -- mercancías que no encuentran salida, el brusco descenso de los precios, la aguda penuria de medios de pago y la bancarrota bursátil, que provoca quiebras en masa, el descenso vertical de la producción, el aumento del paro forzoso y la baja de los salarios. La depreciación de las mercancías, la destrucción abierta de las máquinas, equipo industrial y empresas enteras: todo ello, representa -- una enorme aniquilación de fuerzas productivas de la -- sociedad.

Mediante la ruina y el hundimiento de multitud de -- empresas, mediante la destrucción de una parte de las -- fuerzas productivas, la crisis va acomodando violentamente, y además en el más breve espacio de tiempo, las -- porciones de la producción a las de la demanda solvente.

2.- La depresión es la fase del ciclo que sigue inmediatamente a la crisis. Caracterizan esta fase el -- estancamiento de la producción industrial, los bajos precios de las mercancías, la languidez del comercio y la --

abundancia de capital monetario libre. En el período de - depresión, se sientan las premisas para la reanimación y el auge subsiguientes. Las reservas de mercancías acumuladas se destruyen en parte, y en parte se venden a bajo precio. Los capitalistas procuran poner fin al estancamiento de la producción haciendo disminuir sus gastos. Lo logran en primer lugar, reforzando por todos los medios la explotación de los obreros, rebajando los salarios y aumentando la intensidad del trabajo; en segundo lugar, reequipando - las empresas, renovando el capital fijo, aplicando perfeccionamientos técnicos encaminados a hacer la producción -- rentable con los bajos precios establecidos a consecuencia de la crisis. La renovación del capital fijo impulsa el - crecimiento de la producción en una serie de ramas. Las - empresas que fabrican equipo industrial reciben pedidos y, a su vez, solicitan toda clase de materias primas y má- - teriales. Se abre así la salida a la depresión y se pasa a la reanimación.

La reanimación es la fase del ciclo durante la cual - las empresas que han logrado mantenerse en pie después de - la crisis y los capitalistas se recobran de la conmoción y comienzan a producir más. La producción va volviendo poco a poco a su nivel anterior, se elevan los precios y aumentan las ganancias. De la reanimación se pasa al auge.

El auge es la fase del ciclo durante la cual la producción sobrepasa el punto más alto alcanzado en el ciclo - precedente, en vísperas de la crisis.

En los periodos de auge, se construyen nuevas empresas industriales, nuevos ferrocarriles, etc. Los precios - suben, y los comerciantes tratan de comprar la mayor cantidad posible de mercancías en previsión de nuevas alzas, -- empujando con ello a los industriales a ampliar más toda-- vía la producción. Los bancos se prestan propicios a conceder préstamos a los industriales y comerciantes. Todo -

esto permite ampliar las proporciones de la producción y del comercio muy por encima de la demanda solvente.

Van madurando así las condiciones para una nueva crisis de superproducción.

En vísperas de la crisis, la producción alcanza su nivel más alto, pero las posibilidades de venta parecen todavía mayores. Existe ya superproducción, en forma latente. La especulación hace subir los precios y fomenta desmesuradamente la demanda de mercancías. Se acumulan mercancías sobrantes. El crédito encubre todavía -- más la superproducción; los bancos siguen financiando la industria y el comercio, fomentando artificialmente la ampliación de la producción.

Cuando la superproducción ha alcanzado la fase -- más alta, estalla la crisis y todo el ciclo se repite.

Toda crisis impulsa la renovación en masa del capital fijo. Los capitalistas desean restaurar la rentabilidad de sus empresas a pesar de la gran baja de los precios, refuerzan la explotación de los obreros e introducen en sus fábricas nueva maquinaria y emplean nuevos métodos de producción, llevando así a cabo nuevas inversiones de capital. Son, por lo tanto, las propias fuerzas internas del modo capitalista de producción las que encuentran una salida a las crisis.

La crisis constituye siempre el punto de partida de una nueva gran inversión. Cada crisis prepara el terreno para otras nuevas y más profundas.

A medida que se desarrolla el capitalismo, crece también la fuerza destructora y la intensidad de las crisis.

Ordinariamente las crisis capitalistas de super---

producción tienen un carácter general. Comienzan en una rama cualquiera de producción y se extienden rápidamente a toda la economía nacional.

Surgen en uno o varios países y se hacen extensivas luego a todo el mundo capitalista.

Las crisis económicas ponen de manifiesto el carácter rapaz del capitalismo. En todas ellas, mientras millones de seres se ven condenados a la miseria y al hambre, se destruyen masas inmensas de mercancías que no encuentran salidas: leche, ganado, algodón, trigo, etc. Dejan de funcionar o se convierten en chatarra fábricas enteras, altos hornos; se destruyen las sementeras de cereales y de cultivos industriales; se talan las plantaciones de árboles frutales.

"En los tres años de la crisis de 1929-33, se demostraron en los Estados Unidos 92 altos hornos, en Inglaterra 72, en Alemania 28 y en Francia 10.

El gobierno de los Estados Unidos tomó toda clase de medidas para reducir la producción agrícola. En 1933 se destruyeron, labrando de nuevo las tierras, algodones que ocupaban 10.4 millones de acre; se compraron y sacrificaron sin provecho alguno 6.4 millones de cerdos; el trigo se utilizaba como combustible para las locomotoras.

En el Brasil fueron destruidos unos 22 millones de sacos de café y en Dinamarca se sacrificaron en vano - - 117 000 cabezas de ganado." (12)

Las crisis traen incontables calamidades para la clase obrera, las grandes masas campesinas y todos los trabajadores. Provocan un paro en masa, que condena a cientos de miles y millones de personas a la inacción -

(12) Academia de Ciencias de la U.R.S.S. Manual de Economía Política Ed. Grijalbo p.216 -62-

forzosa a la miseria y al hambre. Los capitalistas se aprovechan del paro para reforzar la explotación de la clase obrera y hacer descender el nivel de vida de los trabajadores. En los años de crisis crece el número de suicidios, se extiende la mendicidad y el crimen.

Las crisis son el más palpable exponente de que las fuerzas productivas creadas por el capitalismo han rebasado los marcos de las relaciones burguesas de producción, por lo que estas últimas se convierten en un freno para el desarrollo ulterior de las fuerzas productivas. Ley económica que conduce inevitablemente al derrumbamiento del régimen capitalista de producción.

Las crisis revelan con una nitidez y una agudeza -- especiales, las insolubles contradicciones del capitalismo, que finalmente lo llevan a su hundimiento, aunque el Estado burgués se esfuerce por todos los medios ideológicos (tema central de nuestra investigación, y que desarrollaremos en el siguiente capítulo, el IV y último.) de encubrir la naturaleza real y las verdaderas causas de las crisis. Ya no es posible negar los importantes fenómenos de la crisis del capitalismo contemporáneo. Sin embargo los intereses de clase y también los límites clasistas de los abogados y beneficiarios del sistema basado en la ganancia, hace que se mantengan ocultas las verdaderas causas, las regularidades objetiva de estos procesos y fenómenos de crisis de la economía y del orden social capitalista y que, en su lugar, se pinten imágenes artificiales. El afán de muchos economistas y políticos burgueses de buscar las causas de las crisis en errores subjetivos ^{††} revela un rasgo característico de la manipula-

† El afirmar por ejemplo que la actual situación estadounidense de la década del 80, se debe a la equivocada política económica de Jimmy Carter, que la crisis es esencialmente consecuencia de la incapacidad de adaptar nuevos instrumentos político-económicos.

ción impenalista, el intento sistemático de mantener alejada a la población de un modo dialéctico de pensar, apreciar, reconocer y comprender, los grandes nexos sociales. Se pretende lograr que el mayor número posible de personas orienten sus protestas, sus críticas y su repudio hacia fenómenos aislados de la crisis económica que padece el capitalismo contemporáneo. Tratan que no vean ni comprendan las vinculaciones de rectas con las causas más profundas, los nexos internos entre la operación de las leyes económicas objetivas y los fenómenos de las crisis del capitalismo actual, entre el sistema basado en la ganancia y el rápido empeoramiento de sus propias condiciones sociales de existencia.

Se proponen crear la impresión, o difundir la creencia, de que no hace falta más que una política económica "correcta" para sobreponerse a la crisis económica del capitalismo contemporáneo. "Lo atractivo de tales afirmaciones para el capital monopolista es obvia; para superar el creciente desempleo, el estancamiento de la producción el alza inflacionaria de los precios y la considerable deuda pública, el santo remedio no es, la lucha de clases revolucionarias, ni la eliminación del sistema capitalista sino "mejores" decisiones de los políticos, es decir, una política económica "más inteligente".

Ya saldremos al paso pregonan, no están agotadas -- las posibilidades para sanear la situación. (13)

Los defensores de tales ideas al "fundamentar" sus interpretaciones erróneas respecto de las causas a que -- obedece la actual situación de crisis económica, se remiten a una serie de manifestaciones reales del capitalismo actual. Como decía Marx que numerosos fenómenos de la -- realidad capitalista aparecen distorcionados o invertidos, lo cual abre a la apología burguesa la posibilidad de tra

(13) Lutz Maier, Dieter Klein y otros. Economía Política del Capitalismo. Ed. N.T. p. 131-32

tar la anarquiencia de las cosas como su verdadero contenido. (14)

Las verdaderas causas de la crisis económicas capitalistas estan contenidas en la obra de El capital de Carlos Marx, siendo la razón determinante la propiedad-capitalista sobre los medios de producción y, sobre esa base, en la carrera tras la plusvalía, como "el fin -- directo y determinante de la producción capitalista".

III. 1 LA CRISIS ECONOMICA EN MEXICO:

DURANTE LOS PERIODOS DE : 1968-1971

1976-1977

1981-1984

III.1.1 EL ESCENARIO POLITICO DE LA CRISIS.

1o.- PERIODO.- (1968-1971).- En México se palpa - la crisis de un sistema que ha perdido tanto su vigor - como la capacidad para mantener la unidad nacional mediante la incorporación y satisfacción de las demandas de nuevos grupos sociales. El sistema político ha perdido gran parte de su antigua legitimidad entre ciertos sectores estratégicos y la paz social se ha visto quebrantada después de un largo periodo de estabilidad -- ("desarrollo estabilizador"), provocada por la crisis política de 1968, y que a su vez ésta fue impulsada por la franca crisis del modelo económico de desarrollo estabilizador. Algunas de sus consecuencias económicas -- más visibles para 1970 son: incapacidad para generar -- los empleos requeridos por el crecimiento explosivo de la población y redistribuir más equitativamente el ingreso, estrechamiento del proceso de sustitución de importaciones, déficit creciente de la balanza de comercio, reducción del superávit turístico en su papel de -- compensador del déficit comercial, círculo vicioso del endeudamiento externo, etc.

(14) C. Marx, El Capital, T. III pp. 230-31, 824.

Los movimientos surgidos en 1968 como expresión de la lucha de clases pusieron al descubierto el malistar social que había venido acumulándose como consecuencia de las deformaciones y desviaciones del sistema y pusieron en tela de juicio su efectividad. Fue como el despertar brusco a una realidad subyacente al espíritu triunfalista que caracterizó a los primeros años sesenta. cuando el "milagro mexicano" se ponía de ejemplo en el país y en el extranjero - a los demás países latinoamericanos.

El gobierno de Díaz Ordaz se vio impreparado para manejar políticamente el problema, tal vez como consecuencia del adormecimiento generado por el largo periodo de estabilidad. Aun la sociedad mexicana dio amplias muestras de no entender los acontecimientos tal vez debido también al largo periodo de despolitización a la que había estado sujeta. El descontento político se hizo patente también durante las elecciones de 1970, especialmente en las ciudades, en donde el voto de la oposición y el abstencionismo de protesta se dieron con mayor vigor que en comicios anteriores. Se puede deducir que el abstencionismo particularmente el de las ciudades, significa en buena medida un voto de protesta en contra del sistema. De ahí que al aceptar su postulación a la Presidencia de la República, Echeverría declaró: "Preferimos un voto en contra a una abstención". (15)

Esta situación era un indicador de la creciente pérdida de legitimidad del sistema, por lo que era necesario de encontrar la forma de revitalizarlo ante la opinión pública. Para ello, desde su campaña electoral, Echeverría buscó la simpatía de los sectores desidentes, diseñando una política de fomento al diálogo directo, la

(15) Mario Ojeda. Alcances y límites de la política exterior de México. ed. Colegio de México - pag.166

crítica y autocrítica del sistema y del propio gobierno, política que se bautizó con el título de "apertura democrática". De ahí que se pensara que la política del presidente Echeverría era de izquierda y progresista, pero que en realidad la finalidad última era volver a la estabilidad.

De la crítica y la autocrítica surgió un plan de gobierno cuyo objetivo principal era el de tratar de -- hacer "volver a la Revolución Mexicana a su antiguo cance", adecuando la acción del gobierno a las nuevas necesidades mediante la proyección de varias reformas sociales que en términos generales se agrupaban bajo el slogan acuñado con posterioridad -- de "desarrollo estabilizador". Con el cual se trata de significar la tesis contraria al "desarrollo estabilizador", responsable de la creciente concentración del ingreso y tenido como propiciador del "inmovilismo político".

La política interna de apertura democrática, fue diseñada para revitalizar al sistema político, -- que en última instancia era la manifestación en el ámbito político de una aguda crisis económica -- había que devolverle parte de su antiguo carácter progresista y nacionalista. Ello tenía por objeto, desde el punto de vista político-interno e independientemente de sus objetivos económicos, coadyuvar al restablecimiento de la unidad nacional mediante la reconciliación con los grupos desidentes y volver así al cauce de la estabilidad y la paz pública.

Con lo que respecta al ámbito económico, las fuentes que habían sostenido un crecimiento económico estable parecían estar dañando, y se corría el riesgo de un -- quebranto si no se hacían modificaciones importantes en la organización del aparato productivo.

El funcionamiento internacional y la efectividad -- del sistema bancario nacional para movilizar el ahorro

interno habían sostenido las tasas elevadas que caracterizaron hasta entonces el crecimiento de la economía. Su efectividad dependía básicamente de la estabilidad monetaria y de la paridad fija del peso; de la expansión del mercado interno y de los amplios rendimientos que ofrecía el esquema de proteccionismo industrial tanto para las -- empresas nacionales como para las extranjeras; de tasas -- de interés competitivas para asegurar un crédito internacional que cubriese el déficit de la cuenta corriente de la balanza de pagos y el faltante de recursos fiscales y -- que ofrecían rendimientos reales elevados para el inver-- sionista financiero, que el aparato productivo absorbía -- por el elevado margen de protección y/o por subsidios gu-- bernamentales a sus costos.

El crecimiento con base en estas fuentes giraba en -- última instancia en torno a tres elementos altamente in-- terdependientes. Primero, que el aparato productivo res-- pondiera con celeridad a los estímulos monetarios. Segun -- do, que su competitividad internacional no decayese por de-- bajo de determinados límites. Tercero, que el Estado tu-- viese una posición financiera lo suficientemente sólida -- para que el gasto público promoviese el crecimiento sin -- llegar a déficit, presupuestales irrazonablemente infla-- cionarios, y para garantizar la rigidez del tipo de cam-- bio.

En 1970 parecía difícil sostener estos tres elemen-- tos. En términos generales, la regulación del sector -- primario, internacionalmente el más competitivo, estrangulaba su productividad y sus posibilidades de crecimiento, aún para satisfacer la demanda interna. La elasticidad -- importación del crecimiento industrial mostraba ser muy -- superior a su elasticidad -- exportación lo que, junto con el estrangulamiento del sector primario, propendía a un -- crecimiento acelerado del déficit en la cuenta corriente -- de la balanza de pagos. La debilidad de la recaudación -- tributaria para cubrir el gasto pública, y el déficit --

presupuestal consecuente, conducían junto con el déficit en cta. corriente, a la necesidad de acentuar la dependencia del endeudamiento externo. Todo esto había dañado la capacidad financiera del Estado para promover un crecimiento no inflacionario y para garantizar el tipo de cambio.

Para 1971 se hacen evidentes las limitaciones de la política presupuestal para generar un crecimiento no inflacionario a la expresión moderada del gasto público-federal (6.3% en términos reales, fue inferior a 1970), produce una expansión del déficit del sector público federal (de 31.7% en términos reales). Esto fue insuficiente para aumentar la tasa de crecimiento económico en términos percapita. La economía crece 3.4%, la tasa más baja registrada en 12 años. El déficit en la cuenta corriente de la balanza de pagos se reduce 23.2% con respecto a 1970. La tasa de inflación aumenta ligeramente. (16)

Frente a la contracción del ritmo de crecimiento económico experimentada en 1971, por la moderada expansión del gasto público, se tomó una decisión fundamental de reactivar la economía y de sostener una tasa elevada de crecimiento con base en una expansión acelerada del déficit presupuestal.

Así la economía acelera sustancialmente su ritmo de crecimiento en 1972 y 1973, pero sólo fue fugaz, pues la inflación, el desequilibrio sectorial, y las magnitudes de los déficits fiscal y externo y del endeudamiento para cubrirlos acabaron con las posibilidades de crecimiento. En 1974 su ritmo comienza a declinar, sustancialmente en 1975, hasta llegar a su más severa crisis en más de tres decenios en 1976.

-(16) Estimaciones basadas del Banco de México, informes anuales. citado por Foro Internacional 76 Col.Mex.

El problema estaba en el rígido esquema de proteccionismo industrial, en el marco de regulación y de asignación de recursos que, estrangulaban al sector agropecuario; en la organización fiscal que distribuía muy regresiva e inequitativamente las cargas tributarias y que encubría con subsidios la ineficiencia del aparato productivo, auspiciando su crecimiento distorsionado. En ausencia de una reforma al rígido proteccionismo industrial que mejorase la competitividad internacional de la planta industrial, se expandió su impacto deficitario en la balanza de pagos. Esto, junto con las importaciones de alimento y una tasa de inflación interna considerablemente superior a la de Estados Unidos, aumentaron aceleradamente el déficit en la cuenta corriente de la balanza de pagos. Este aumento, junto con el del déficit presupuestal, multiplicaron la dependencia del endeudamiento externo para sostener el crecimiento.

III.1.2 LA RECAIDA DEB (1976 - 1977)

El déficit presupuestal, la inflación y el tipo de cambio sobrevaluado dañaron seriamente la capacidad del sistema bancario nacional para promover el ahorro y apuntalar la inversión privada. Por una parte, la captación en moneda nacional del sistema disminuyó en términos reales y la proporción de la captación en dólares aumentó aceleradamente. Por otra parte el déficit presupuestal llevó al gobierno a aumentar sustancialmente su giro sobre el sistema bancario para financiar sus operaciones e inversiones.

Los recursos del Estado estaban exhaustos, no sólo por la infinita variedad de demandas y deficiencias que con su transferencia se buscan llenar momentáneamente, sino también por la ineficiencia y desperdicio con que fueron gastados. Así la inversión pública estaba imposibilitada de cubrir el vacío que dejaba la privada y de esta manera a pesar de que en 1975 y 1976 la participa

ción pública en la inversión bruta fija alcanza niveles - récord frente a la privada (43.2% y 40.3% respectivamente) esto no impidió que la tasa de crecimiento de la inversión total siguiera declinando en 1975 (6.9%) y se hiciera negativa en 1976 (-5.6%).⁽¹⁷⁾

Para 1976, la situación era tan viciosa que ya no pudo reconciliarse con el crecimiento de la economía aunque fuese artificioso. A lo largo de ese año, la oferta monetaria (medio circulante) aumenta 30.9% y la inflación es de 27.2% medida en términos del índice nacional de precios al consumidor. La producción agrícola se derrumba - al descender 7.2% con respecto a su nivel en 1975.⁽¹⁷⁾

No obstante que la demanda monetaria se había disparado sin precedente recordable, la tasa de crecimiento real se deprime al 1.7%. Se estaba frente a un severo caso de recesión con inflación.

El tipo de cambio pasa de 12.49 pesos por dólar a - 19.7 en septiembre, 25.4 en noviembre, 19.95 en diciembre de 1976 y 22.0 en enero de 1977.⁽¹⁷⁾

Bajo estas circunstancias se inaugura el gobierno -- del Presidente López Portillo. Apuntaban hacia una severa depresión que amenazaba desquiciar no sólo el orden -- económico sino también el social y el político. La situación económica en 1976 en sí misma no tenía paralelo, al menos durante los últimos 35 años.

En el terreno económico estaban los descubrimientos de hidrocarburos hechos en el sureste en 1973. El hallazgo dio al gobierno anterior alguna liquidez internacional

(17) Fuente: Banco de México, supra nota 22 pp. 32 y 33 - citado por: Foro Internacional 76 Colegio de México.

durante sus últimos años, con base en una mayor capacidad de endeudamiento exterior. Seguramente sin ella la devaluación hubiese sobrevenido antes. En diciembre de 1976 con el nuevo gobierno, las reservas probadas aumentan.

La enorme dependencia que se había creado en el capital extranjero y en particular de la banca internacional para financiar el déficit en cuenta corriente y promover a corto plazo el crecimiento durante el gobierno anterior, debilitaba mucho al nuevo en sus negociaciones con las empresas y con la banca extranjera, con los gobiernos de su país de origen y con el Fondo Monetario Internacional (FMI) en cuya mano estricta se pusieron en septiembre de 1976 las posibilidades de que México tuviese liquidez internacional para capear la crisis.

Con la fuerza política de la Presidencia y con la multiplicación de reservas y la liquidez internacional que ellos producían, la tregua para resolver lo urgente caracterizó los primeros dos años de su gobierno.

A pesar de las reservas petroleras, el deterioro en que había quedado la situación financiera del Estado, hizo caer en el aval del FMI como única alternativa para resolver los problemas de liquidez internacional a corto plazo y evitar una cadena de devaluaciones.

La política de salarios cambio de giro, buscando detener la caída en una inflación galopante. Los aumentos de los salarios mínimos los fijaron por debajo del aumento del índice de precios al consumidor. En 1977 se plantean ante la Junta Federal de Conciliación y Arbitraje 5031 emplazamientos a huelga, 20.65% más que en 1976.

La crisis hubiese sido más severa si no se hubiese contado con petróleo. El valor de las exportaciones de -

pétroleo aumenta a 988 millones de dólares en 1977, 135% más que en 1976. (18)

Lo anterior restableció la liquidez internacional del Estado y le dio recursos para cubrir las amortizaciones de la deuda pasada, para financiar el gasto y para hacer frente a la recesión.

Pero pese a la recuperación iniciada en 1976 el ciclo no se desarrolló como se esperaba, y pronto parecieron los signos de un nuevo receso, comenzó a cobrarse conciencia de que la actual crisis no es sólo más persistente que las previas sino más profunda y compleja, una que desborda los marcos tradicionales. En una perspectiva histórica podría aferrarse que el hecho central es la descomposición del capitalismo, donde, la crisis cíclica y el funcionamiento del ciclo en su conjunto, exhiben la contradicción fundamental del capitalismo en el proceso de reproducción y acumulación del capital.

A diferencia de la crisis propiamente cíclica ésta es estructural, en la medida que es una manifestación de la contradicción fundamental, no sólo afecta a la estructura económica, sino, al crecimiento mismo de las fuerzas productivas y por tanto el funcionamiento del modo de producción capitalista en su conjunto.

El rasgo destructivo de las dos variantes de la crisis antes señalada podría ser más bien que la crisis cíclica es pasajera, regularmente por naturaleza y condición y parte integrante del ciclo de reproducción, en tanto que la llamada crisis del sistema de regulación afecta al funcionamiento de ciertos mecanismos, unos

(18) Pemex, Memoria de labores 1977; Banco de México. -- Citado por: Foro Internacional 1976 Colección de México

espontáneos y otros propiamente institucionales, y es un desajuste de larga duración y de alcance no sólo económico sino social más amplio.

La crisis por la que atraviezan los países capitalistas exhibe una nueva situación histórica. Las contradicciones propias del proceso de acumulación no pueden corregirse o superarse ya como antes. Incluso la cada vez mayor y más directa injerencia del Estado en el proceso económico, que en otros momentos pareció ser un eficiente mecanismo regulador, ahora es cada vez menos eficaz para estabilizar el funcionamiento del sistema. Lo nuevo y más grave consiste en que los cambios en el régimen del ciclo le han hecho perder su carácter regulador y su eficacia correctiva, y sobre todo que la crisis cíclica se produce en condiciones diferentes no porque se inserte en una supuesta onda larga declinante o depresiva, sino, porque lo hace en un nuevo y más complejo marco histórico y en medio de una crisis más vasta y profunda como es la crisis general del capitalismo.

A diferencia de lo que acontecía en otros tiempos, la inflación, la sobreacumulación, y el desempleo sólo presentes en ciertos momentos y bajo determinadas circunstancias se vuelven crónicos. "Ahora en cambio, el proceso económico sigue generalmente deprimido o al menos es muy débil para servir de base a una vigorosa fase de ascenso, y la crisis, de ser una fase del ciclo, la principal sin duda pero sólo una fase, se convierte en un fenómeno mucho más complejo que de una u otra manera está presente a lo largo de todo el ciclo." (19)

(19) "La crisis actual del capitalismo". Estrategia, #30, 1979 pp.9 y 10 artículo de Alonso Aguilar. citado por: Aguilar, Perlo y otros. Investigación Económica # 156, 1981, Crisis, NOEL y Tercer Mundo ed. UNAM.

III . 1 . 3 AUGE PETROLERO Y CRISIS

ESTRUCTURAL (1981-1984)

El ahora fantasmal auge petrolero terminó abruptamente en julio de 1981 con la caída de los precios internacionales del petróleo.

A partir del último trimestre de 1981 se inicia una recesión, cuya profundidad y complejidad rebasa la registrada en 1976-77. Especialmente en 1981 se agudizaron los -- desequilibrios y contradicciones que han acompañado el desarrollo del capitalismo en México. Entre tales contradicciones destacan la inflación crónica, la tendencia estructural al desequilibrio externo, el desbocado crecimiento -- del capital ficticio, la llamada crisis fiscal del Estado -- y la devaluación en proporciones cada vez más grandes del tipo de cambio del peso respecto al dólar. A partir de -- julio - agosto de 1982, la caída de la producción cobró --- velocidad y fue ya evidente en la mayoría de las ramas. -- Según el Banco de México, el PIB registró una caída de 0.2% en 1982 contra 7.9% alcanzado en 1981. La agricultura tuvo un pésimo año debido a la ineficacia del sepultado SAM (sistema alimentario mexicano), el carácter generalizado de la crisis, los graves problemas estructurales que aquejan al -- agro desde hace varios decenios. Se calcula una baja del -- 2% en la producción agropecuaria total y una aún más pronunciada en la agricultura, incluyendo granos básicos, lo que obligará a una importación en 1983 de 8 millones de toneladas. La construcción seriamente afectada por el descenso -- de la inversión pública. En la industria la baja también -- es general. La producción de bienes de consumo duradero -- cayó 10.1%. La industria textil y del vestido decreció -- 3.7%. El comercio y los servicios conservaban hacia finales de 1982 aumentos cuando menos en términos nominales. -- El desempleo ha venido aumentando con gran rapidez conforme la crisis e incluso las empresas monopolistas privadas y -- estatales realizan fuertes recortes de personal.

La estrategia del régimen de Miguel de la Madrid se ha centrado en enfrentar en una primera instancia la crisis financiera. Tal política se explica porque la ideología dominante caracteriza la crisis como meramente financiera.

En realidad se trata de una crisis profunda y compleja, no sólo económica ni mucho menos financiera sino - también ideológica y política. Lo que define y distingue a esta crisis de otras es la incapacidad de regulación de los mecanismos estructurales e institucionales utilizados por los monopolios privados y el Estado para contrarrestar las contradicciones objetivas del proceso de reproducción. Como es por ejemplo la transferencia de plusvalía, de empresas estatales (PEMEX etc.) a empresas privadas -- para amortiguar la ley de la tendencia descendente de la tasa de ganancia.

La inflación crónica se ha desbordado a niveles - desconocidos en el país en cualquier etapa de su historia.

Hasta febrero de 1982 se mantuvieron tasas cercanas al 30% ; entre febrero y agosto, el índice saltó a 60% y a partir de ahí el incremento de precios ha sido del orden del 100% . En todo 1982 el índice llegó a 98.8% y - tan sólo en el primer trimestre de 1983 los precios crecieron 22.5% . La mejoría del déficit presupuestal no -- parece estar asegurada, tanto porque los ingresos no crecen rápidamente como se esperaba (consecuencia de la recesión) como porque los gastos no se reducen de acuerdo con lo proyectado por la alta inflación y las dificultades -- para recortar ciertos gastos. (20)

Para el Presidente De la Madrid la inflación es generada por el cuantioso déficit de las finanzas públicas- y la utilización excesiva de la deuda externa, lo que a -

(20) La situación política en México. Estrategia #51. 1983

su vez se atribuye a la insuficiencia del ahorro público - y privado, y para ello proponen un programa de reordenación económica, donde algunos de sus puntos son los siguientes: reducir en 1983 el déficit de las finanzas públicas del -- 16.5% al 8.5% del PIB, regular el crecimiento del gasto -- público. Tratar de que la desocupación se mantenga ante una contracción económica mayor que la de 1982. La aplicación de un programa en defensa de la planta productiva y - el empleo, la renovación moral como producto de la desconfianza, el descontento, la falta de perspectiva popular, - agudizaron la escisión entre el Estado y los trabajadores. La lucha contra la corrupción que según el presidente De - la Madrid "va en serio" no es sólo un asunto moral: es también económico y político.

Se asegura que la planificación "democrática" hará - posible utilizar racionalmente los recursos de que disponemos pero mientras los trabajadores se someten al régimen - de austeridad que la crisis y la política burguesa les imponen, los capitalistas alientan el consumismo y el desperdicio y aún siguen fomentando la fuga de dinero al exterior, y se declaró que la nueva política permitirá superar - la crisis, olvidándose que ninguna política dentro de este sistema es en realidad capaz de hacerlo, más bien, lejos - de pretender modificar a fondo la estructura productiva y - el desfavorable marco en que se desenvuelve, se dirige casi exclusivamente a la esfera de la circulación, y aún - - aquí su alcance es muy pobre.

La baja del precio del petróleo de 3 dólares en promedio por barril, ha agravado todavía más la crisis obligando a nuevas medidas de austeridad: la austeridad dentro de la austeridad. La recesión cíclica continuará por lo - menos hasta 1984, al no estar a la mano los mecanismos de regulación que en otro momento hicieron posible iniciar la recuperación. El futuro inmediato puede traducirse en una intensificación de la lucha de clases. Para la clase domi

nante, su problemática inmediata es resolver la crisis - - financiera con el menor daño posible al proceso productivo y evitar que la crisis política se agudice y erosione el sistema de dominación.

Para los trabajadores por el contrario, la necesidad de alterar la actualmente desfavorable correlación interna de fuerzas y llevar la lucha de clases a planos más altos, sobre todo en el terreno político.

III . 2 CRISIS Y CLASE TRABAJADORA

La contradicción principal burguesía - proletariado - se politiza en la medida en que el Estado aparece ante los trabajadores como un patrón directo, explotador de la fuerza de trabajo. Toda crisis es un proceso, un periodo de ruptura en el que las contradicciones se agudizan y se - - condensan. Las luchas obreras y populares registradas de entonces a la fecha, si bien expresan la agudización de la contradicción fundamental, en la medida en que no han representado un avance significativo en el plano propiamente político no cuestionan las bases del sistema de dominación.

Ninguna crisis económica lleva automáticamente el - - derrumbe del capitalismo. La crisis crea condiciones más - - propicias para la lucha política, pero no conduce por sí - - misma a una situación revolucionaria, ni ésta desenlazada - - por fuerza en una revolución triunfante.

El que una crisis lleve a la ruptura del sistema de dominación y pueda ser capitalizada en un sentido revolucionario depende de la existencia de condiciones subjetivas maduras (organización, conciencia de clase, etc.).

En el caso mexicano es claro que a pesar de la agudización de la crisis económica y de los cambios en la situación internacional, no existe una adecuada correspondencia entre las condiciones objetivas y subjetivas de la lucha -

ESTA TESIS NO DEBE SALIR DE LA BIBLIOTECA

En sentido estricto no está en crisis todo el sistema de dominación ni mucho menos los métodos de gobierno del Estado. Tampoco la clase dominante ha perdido rentemente (en crisis) el control de las distintas clases y como sociales que forman la base del Estado -- qué mantiene todavía el control de los diferentes organismos de las clases trabajadoras y sobre todo del proletariado organizado; como es la CTE (Confederación de Trabajadores Mexicanos), la CNC (Confederación Nacional de Campesinos) y otras.

Aunque la crisis política no adquiere aún perfiles agudos es claro el reflejo en ella de la agudización de la contradicción fundamental como lo apuntan ciertos acontecimientos como: el creciente descontento, la falta de confianza en la política frente a la crisis la apatía y el práctico abandono de las urnas en los procesos electorales, etc.

El sistema se desenvuelve actualmente en la crisis mas grave desde los años treinta, más sin embargo se reproduce aparentemente sin graves resquebrajamientos.

Lo que nos empuja a afirmar que la ideología dominante, juegan un papel central en la existencia del capitalismo en México.

La crisis política o la expresión política de la crisis, no mantiene, una relación mecánica con la agudización de la crisis económica, al contrario. La reforma política suavizó la crisis económica la desvió y redució al funcionamiento del sistema político que culminó con el éxito electoral de 1982. Sin embargo, hay soterrado y creciente descontento, un deterioro de los mecanismos todos del aparato de control político, de la ideología burguesa sustentada en la sujeción de la clase obrera al Estado. Sin ser hoy todavía signific

tiva para la conciencia obrera.

La crisis empeora las condiciones de trabajo y de vida de las masas trabajadoras. La reproducción del sistema político de dominación requiere de sus hombres más hábiles y experimentados. Así se observa que entre los políticos se encuentran elementos con diversas características que predominan como: el reformismo burgués y el oportunismo que han caracterizado al sistema de dominación. Todos ellos son parte integrante del sistema y ahí están a su disposición y servicio.

Ahora bien, el descenso en las condiciones de reproducción de la fuerza de trabajo al abrirse la brecha entre mínimos aumentos de salarios frente a máximos aumentos de precios y el incremento en el desempleo y subempleo, implica una grave dilapidación del principal recurso productivo de nuestra sociedad, revelan la gravedad de la recesión para todos los trabajadores.

Los hechos demuestran que la contradicción entre aumento de precios/aumento de salarios y la de empleo/desempleo - subempleo están en contra de los trabajadores. La primera atenta contra las condiciones naturales de reproducción de la fuerza de trabajo, mientras que la segunda, condiciona la configuración de una situación más adversa en la contratación de los trabajadores desempleados (que tienen que aceptar condiciones más amargas e intensas de explotación para lograr ocupar un puesto) y en la de quienes se encuentran ocupados para seguir en el trabajo.

Las soluciones no vendrán, de quienes se han beneficiado del lamentable estado de cosas que hay prevalecen.

El Estado no podría superar contradicciones que en rigor no sólo son propias de la empresa privada, sino del capitalismo en su conjunto. Sólo los trabajadores son --

capaces de cobrar conciencia, organizarse y forjar una -- alternativa realmente revolucionaria frente a la política burguesa y llegar a la verdadera liberación de nuestro -- pueblo. La actual crisis puede ser una coyuntura provi- -- cina. Pero desafortunadamente en la actualidad no existe -- una clase trabajadora con conciencia de clase que la lle- -- ven a una acción organizada con las características del - -- concepto político de clases de la sociedad industrial, -- que conoció Marx, y que dió lugar a la formación de gran- -- des sindicatos y partidos políticos de trabajadores. La -- sociedad mexicana presenta características específicas de -- tipo estructural e histórico, por lo que la clase trabaja- -- dora se queda en un mero "contacto local", sin noción de - -- identidad de intereses frente a la burguesía, difícil de- -- que lleve a los trabajadores a producir una comunidad, -- una asociación nacional, una organización política de tra- -- bajadores con programas propios, distintos y aún opuestos -- a los de la clase dirigente. Debido a que el grueso del- -- proletariado mexicano se agrupa en partidos y sindicatos -- gubernamentales; los partidos y sindicatos no gubernamen- -- tales tienen muy escasa fuerza, y difícilmente pueden -- ser considerados como organizaciones políticas de clase - -- o con conciencia de clase.

Es un hecho de que en México se ha formado desde -- 1929 un sistema de partido predominante. No existe un -- sistema de partidos que alternen en el ejercicio del po- -- der, ni menos partidos de las masas trabajadoras.

Las masas trabajadoras organizadas políticamente, - -- se encuentran en su inmensa mayoría controladas por las -- organizaciones gubernamentales, y en una u otra forma son -- ajenas al sistema gubernamental de organización. Las -- dos terceras partes de los trabajadores sindicalizados -- pertenecen a una organización gubernamental (CTM) ligada- -- estrechamente al partido oficial.

Otro aspecto, es cuando hay descontento social, este no deriva en organizaciones obreras revolucionarias, ni por las características de las masas, ni por la política gubernamental de conceder en lo económico y resistir en lo político. El descontento queda reducido al radicalismo verbal y a las manifestaciones emocionales de unos cuantos grupos. El proletariado es reformista y conformista, y sigue y apoya objetivamente la política gubernamental, sin que haya síntoma alguno de la aparición de masas obreras organizadas de carácter revolucionario, ni menos el surgimiento de centrales y partidos obreros.

El factor esperanza, la idea del individuo de que se puede salvar sólo, de que puede resolver sus problemas personalmente y familiares, dentro de los límites que le ha trazado el propio desarrollo, sin modificaciones sustanciales, ni actitudes radicales, sino a lo más con actitudes reformistas.

"El movimiento obrero es por lo tanto, parte del gobierno y del tipo de gobierno que se ha establecido en México: los trabajadores en su inmensa mayoría pertenecen a organizaciones gubernamentales: siguen las tendencias políticas del Ejecutivo, son conformistas o reformistas y viven el orgullo del desarrollo nacional" (21)

"Por supuesto que todo ello no niega la intensificación de la lucha de clases que si ahora se manifiesta en movimientos, pugnas y conflictos crecientes, pero aislados y sin base política, científica y sin sustento teórico, es sin duda un fermento cuya actividad se ha reactivado. La estrecha malla donde se tejen la ideología, el reformismo, la represión y otros modos de soborno y seducción a la clase trabajadora, sólo podrá ser rota por la lucha política de ésta. (22)

(21) Pablo González Casanova y otros. Las clases sociales en México. ed. N.E. 7a. ed. p. 198

(22) Alonso Aruilar y otros Problemas del Capitalismo Mex. ed. N.E. 7a. ed. p. 162

ESTRUCTURA IDEOLÓGICA:

El caso de México

La ideología es un concepto patrimonialmente marxista, cuando menos de los últimos cien años, y en nuestro país ha sido centro de atención apenas durante los últimos 15 años. (23)

Quizá el antecedente más remoto sobre la acepción de ideología es el de los griegos, principalmente los presocráticos, quienes mostraron un marcado desprecio y subordinación por el sujeto conoscente, a diferencia del énfasis en el objeto. Ello significó un severo desprecio por lo subjetivo, es decir, por la actividad cognoscitiva, volitiva y representacional, que no entrañaba para ellos más que simples apariencias. Lo que puede ser rescatado como el antecedente indicado a la acepción de ideología es precisamente esa evasión del conocimiento aparente "subjetivo", la opinión profana y distante al saber del sabio, "la opinión" bien pudo haber tenido en aquel entonces la misma función y significado que hoy tiene la definición estricta de la ideología exclusivamente como falsa conciencia; como fuente del conocimiento erróneo, desviado, no científico.

También podemos identificar el manejo de ideología en esta acepción restringida en la obra de Francis Bacon, particularmente en su Nuevo Órgano, una de sus obras cumbres, donde propuso la existencia de sus célebres "ídolos" ataduras, errores, prejuicios entorpecedores, fantasmas o "fetiches del alma" que nos impiden el conocimiento verdadero.

(23) Germán Gómez Pérez. La polémica en Ideología. ed. --
UNAM. p. 13

Holbach por su parte, precisó una de las formas explicativas más severas contra el manejo opresivo de ideología eclesiástica con su afirmación de que los entes in-
materiales, espirituales y sobrenaturales que la religión
presenta, no son más que ilusiones y fantasías que enga-
ñan a los hombres ignorantes en beneficio de los podero-
sos, para amedrentar a los rebeldes inconformes y someter
su pensamiento y conocimiento sobre el mundo natural y --
social. Es decir, sostuvo que toda la superestructura --
procreada durante el predominio clérico-monárquico tendió
a inculcar en los hombres una conciencia falsa e inverti-
da.

En Francia a principios del siglo pasado, un filósofo
opositor a Napoleón, republicano, acuñó por primera --
vez el término "ideología" para referirse a lo que dominó
como "ciencia de las ideas" con sus cualidades, sus regla-
mentaciones, su lenguaje y su génesis. Dicho filósofo --
fue Destutt de Tracy quien fue cabeza de una corriente de
pensadores burgueses revolucionarios (entre la que se con-
taba Canalis, Volney, Saint-Simon, Stendhal entre otros)-
que orgullosamente se autodenominaron "ideólogos."

En el transcurso del desarrollo de la sociedad, las
ideas abstractas se utilizan para la elaboración de teo-
rías, doctrinas y conceptos más o menos sistemáticos acér-
ca de la realidad. Los conceptos generales y las maneras
de pensar los sistemas de ideas abstractas, se establecen
como características de la manera de ver las cosas de una
sociedad o de una parte de ella.

Existen considerables diferencias entre los concep-
tos manejados por las diferentes sociedades y los niveles
de desarrollo social. Cada uno posee sus ideas sociales-
típicas en política, moral, ley, propiedad, religión, --
filosofía; éstas penetran el pensamiento social en todos-
sus aspectos e influyen en el desarrollo de las ideas de-
todos los individuos. Tales conceptos más o menos siste-

matizados, que vieron la luz históricamente en grupos sociales determinados, en etapas también determinadas del desarrollo social, y que varían de acuerdo a su origen -- social, se llaman ideologías.

Las ideologías que dominan o nacen en la sociedad -- constituyen siempre el trasfondo y la condición del desarrollo de las opiniones e ideas de cada individuo en esta sociedad: los individuos en sus propias opiniones y -- conceptos, están influidos siempre por las ideologías, -- las expresan, son sus porta voces.

Pero la ideología no tiene desarrollo independiente. No existe una historia del pensamiento independiente del desarrollo de las condiciones materiales de la vida social.

"Nos basamos en el hombre real y activo", escribieron Marx y Engels, "y sobre la base del proceso vital -- demostramos el desarrollo de los reflejos ideológicos y -- de los ecos en el proceso de su vida.

Los fantasmas formados en el cerebro humano son, -- también necesariamente, sublimaciones del proceso de su vida material, que es empíricamente verificable y ligado a premisas materiales. La moral, la religión, la metafísica, todos los otros elementos de la ideología, y sus -- formas de conciencia correspondientes no tienen ni la -- apariencia de independencia. No tienen historia ni desarrollo; por el contrario, los hombres al progresar su -- producción material y sus relaciones, alteran al mismo -- tiempo que su existencia real, su pensamiento y los productos de su pensamiento". (La ideología alemana, parte I capítulo 1) (24)

(24) Maurice Cornforth. Teoría del conocimiento. ed. N.T. -
p. 71

Las ideologías no son consecuencia de un trabajo interior de la mente del hombre, independientemente de la vida material de la sociedad sino que es una consecuencia del progreso de esta vida, que condiciona los productos intelectuales. El desarrollo ideológico es gobernado, pues, por el desarrollo material de la sociedad: por el progreso de la producción, y de las clases o de la lucha de clases.

La ideología es un reflejo del mundo real y material en forma de ideas abstractas. Cada ideología es un intento de los hombres para comprender y calificar el mundo real en el que viven, o de algunos de sus aspectos, y de sus propias vidas de tal forma que esté a su servicio en las condiciones dadas en las que viven.

Pero en la sociedad dividida en clases, las ideologías tienen un carácter de clase. Diferentes lugares ocupados por las diversas clases en la producción social, sus diversas relaciones frente a los medios de producción, sus diversos papeles en la organización del trabajo de la sociedad, sus diversos modos de obtener parte de la riqueza social, sus diversos intereses materiales. Las diferentes ideologías, por consiguiente, crecen al servicio de los intereses de las diversas clases.

Las ideologías se desarrollan en función de determinados intereses de clase: son instrumentos intelectuales, armas intelectuales, forjados por una determinada clase, en correspondencia a la posición material y a las necesidades de esta clase.

Por consiguiente, las causas que impulsan el progreso de la ideología en un sentido u otro pueden ser encontradas siempre, en último análisis, no en la misma esfera de la ideología, sino en la esfera de las condiciones de vida material.

Y así podemos decir que, a un nivel determinado de desarrollo de la economía capitalista, le corresponde un avance mayor de los elementos ideológicos. Y que por lo tanto en época de crisis es mayor todavía.

Las ideologías se desarrollan, por consiguiente, - sobre la base de una estructura social dada para servir los intereses de una u otra clase. Por tanto, en este - desarrollo ideológico, el esfuerzo se debe orientar en - el sentido de que los conceptos desarrollados sean consistentes, lógicos y reflejo de los hechos principales - que emergen de la experiencia de la sociedad a un nivel - dado de desarrollo.

Eso produce contradicciones continuas en el desarrollo de las ideologías. Porque, por una parte, los - conceptos desarrollados por los representantes de las di - versas clases ponen a prueba su inconsistencia y su incompatibilidad con los hechos; por otra parte, los hechos y los requisitos de la lógica conducen a conclusiones que no están de acuerdo con los conceptos sostenidos tenazmente.

Todas las ideas son un reflejo de la realidad material objetiva, que es su última fuente. Pero a la vez que se da un desarrollo en la ideología del reflejo verdadero de la realidad en las ideas ocurre también el desarrollo de toda clase de ilusiones, de reflejos distorsionados y fantásticos de la realidad.

Existen tres pasos fundamentales para la formación de las ideologías:

Primero, las ideas abstractas se forman sobre la base de diversas relaciones sociales y experiencias de las personas.

Segundo, estas ideas abstractas se sustraen de las

experiencias y relaciones actuales a partir de las que -- fueron derivadas.

Tercero, tanto las conclusiones particulares como -- las ideas generales acerca de toda clase de cosas son luego elaboradas con la ayuda de estas ideas abstractas.

Por ejemplo, en una sociedad dividida en clases, donde, de forma una clase dominante, sobre la base de relaciones, experiencias y actividades sociales determinadas, surgen las ideas de relación entre el dominador y el denominado, las ideas de poder y prerrogativas del dominador. A -- partir de ahí; el paso siguiente consiste en separar esta idea abstracta de las experiencias y relaciones actuales a partir de las cuales se derivaron originalmente, para considerarla como expresión de una verdad general acerca del universo, y de ahí formar la idea de Dios, regulador del -- universo. La tercera y última etapa consiste en interpretar las relaciones sociales existentes como decretadas por Dios, o bien la naturaleza como creación de Dios.

Cuando las ideas acerca de las cosas se forman de este modo, significa que nos acercamos a las con prejuicios -- se fijan a menudo en nuestra mente como resultado de la -- educación y los hábitos que jamás cuestionamos, y los tomamos como axiomas, como maneras de pensar naturales y obvias. Y formamos conceptos generales y conclusiones particulares, no a partir del resultado de la investigación crítica y la verificación práctica de las conclusiones sino -- independientemente de la práctica, sin crítica, sin investigación.

Cuando así se forman las ideas acerca de las cosas, -- generalmente dejan de ser verdaderas y se hacen cada vez -- más ilusorias. No reflejan fielmente la realidad, sino -- por el contrario, dan una imagen de la realidad que es -- falsa, ilusoria, fantástica o distorsionada.

Y es así como llegamos al planteamiento de la ideología como una falsa conciencia de la realidad.

IV . 1 CONCEPTO DE IDEOLOGIA COMO FALSA CONCIENCIA (Visión epistemológica)

Las ilusiones, sin embargo, están siempre fundadas en la realidad. No son puras invenciones de la mente, -- sino nacen, como lo acabamos de ver, en un proceso de formación de ideas a partir de una fuente, para ser, luego -- extrapoladas, es decir, llevadas más allá de la esfera en la que fueron establecidas originalmente y utilizadas como prejuicio que se aplica a contextos muy diferentes, -- desplazando la formación crítica y la verificación de las ideas a través de la práctica actual y la experiencia.

Toda ilusión tiene su origen en la realidad: refleja de determinadas condiciones de la vida material, nace de relaciones, experiencia y actividades sociales determinadas. Por eso muchas ilusiones son tan persistentes. -- No es simplemente una cuestión de adoctrinamiento de individuos con ciertas ideas ilusorias: es una cuestión de -- relaciones, sociales existentes que continuamente generan ciertas ilusiones que sirven a determinados intereses -- materiales. Las ilusiones constituyen una especie particular de error que nace con toda claridad de formular -- mal las cosas en términos de ideas preconcebidas, hechas por la clase en el poder.

Marx llama a la ideología una concepción tergiversada de la historia y la sociedad. El concepto de ideología está estrechamente vinculado a los conceptos de conciencia y de división del trabajo.

La ideología es un producto de la conciencia y, como tal, no es autónoma ni tiene historia propia, sino que

está ligada íntimamente con la actividad material de los individuos.

Las representaciones y productos de la conciencia pueden expresar la realidad o pueden no expresarla, pueden ser reales o ilusorias (o tergiversadas).

Si en ocasiones las representaciones o los productos de la conciencia están tergiversados o puestos de cabeza (o sea son ideológicos) esto se debe al modo limitado de la actividad material de los hombres y "a la consiguiente limitación de sus relaciones sociales". (25) -- Las relaciones sociales limitadas o la actividad material limitada de las que habla Marx, son las relaciones sociales de la producción capitalista que implican una pronunciada división del trabajo. Marx hace de la división del trabajo la instancia última de explicación de la aparición de la conciencia ideológica.

..."La división del trabajo se da como tal sólo a partir del momento en que se opera una división del trabajo material e intelectual. Es a partir de entonces -- que la conciencia puede verdaderamente imaginarse que es otra cosa más que la conciencia de la práctica existente, que esta representando realmente algo sin representar -- nada real." (26)

Esta división del trabajo se manifiesta también -- entre la clase dominante en forma de división entre el -- trabajo intelectual y el trabajo material llevándonos a tener dos categorías de individuos dentro de esta misma clase: los mensajeros, los ideólogos activos, los elaboradores de conceptos dedicados a desarrollar y perfeccionar

(25) La Ideología Alemana. Ediciones pueblo unido. Méjico-1974. Citado por: Mariflor Aguilar Rivero. Teoría de la Ideología. Ed. UNAM. n. 17

(26) C. Marx-F. Engels. Ideol. Alemana. Edic. Cultura. Fon. n. 47

nar las ilusiones que la clase se hace sobre ella misma y por otra parte los miembros activos de esta clase que disponen de menos tiempo para dedicarlo, a forjar ilusiones sobre ellos mismos y que mantienen una actividad más bien pasiva y receptiva delante de estas ideas e ilusiones.

"Las ideas de la clase dominante son en cada época las ideas dominantes, es decir, la clase que ejerce el poder material dominante en la sociedad resulta al mismo tiempo la fuerza espiritual dominante. La clase que controla los medios de producción material controla también los medios de producción intelectual, de tal manera, que en general las ideas de los que no disponen de los medios de producción intelectual son sometidas a las ideas de la clase dominante. Las ideas dominantes no son más que la expresión ideal de las relaciones materiales dominantes o sea, las mismas relaciones materiales dominantes concebidas como ideas, es decir, la expresión de las relaciones que hacen de una clase determinada una clase dominante, en una palabra son las ideas de su dominio. Los individuos que integran la clase dominante poseen -- entre otras cosas una conciencia y por tanto piensan; -- mientras dominan como clase y determinan una época en -- toda su amplitud es evidente que dominan en toda la extensión dominando al mismo tiempo como pensadores, como-productores de ideas que les regulan la producción y distribución de pensamientos en su época. (27)

La ideología son pues, ideas distorcionadas de la realidad que cumplen la función social de dominación -- mediante el ocultamiento de la división social en clases en virtud de la generalidad de su lenguaje.

Las ideas de la clase dominante tendrán una forma tanto más general y amplia, cuanto más forzada se vea -- dicha clase a presentar su interés como el de todos los

miembros de la sociedad, lo cual ocurre cuando se agudizan las contradicciones entre las fuerzas productivas y las relaciones sociales de producción (crisis); cuando se agudiza el antagonismo entre la clase dominante y la clase dominada, más se falsea la conciencia que originariamente correspondía a la primera etapa del dominio de la clase, hasta convertirse en frases deliberadamente idealizantes, en una ilusión conciente, en una deliberada hipocresía. Y cuanto más las desmiente la realidad y más se desvalorizan ante la conciencia misma, con mayor energía se le hace valer, más hipócrita, más moral, y (28) más sagrado se torna el lenguaje de esta sociedad normal"

La ideología olvida su origen, se aleja de su propia base y expresa el mundo al revés. En este sentido, se opone a la práctica porque no expresa lo que ocurre realmente en ella. La oposición ideología/práctica se extiende también a la conciencia revolucionaria o conciencia comunista.

Los ideólogos conforman el Estado y enfrentan la lucha política dedicándose a reproducir ilusiones acerca de la vida material de los hombres. Dicho Estado y la política como otras formas ilusorias de la conciencia, pertenecen al mundo de la falsedad, de la distorsión, de la irrealidad.

La política o las luchas que se libran dentro del Estado son concebidas, como nuevas formas ilusorias de las luchas reales entre las diversas clases; la política es la forma ilusoria de la producción real de la vida. (29)

(28) La Ideología alemana. Edic. pueblos unidos. Mex. 1974 - Citado por: Mari Flor Aguilar Rivero Teoría de la ideología ed. UMAP. p. 19

(29) Idem.

Si la ideología es un sistema de valores, creencias y representaciones que autogeneran necesariamente las sociedades en cuya estructura haya relaciones de explotación, a fin de justificar idealmente su propia estructura natural de explotación, consagra en la mente de los hombres como una orden "natural" e inevitable, o filosóficamente hablando como una "nota esencial" del ser humano. (30) Entonces toda ideología es justificación de una explotación, y al desaparecer ésta desaparecerá la ideología.

La oposición ideología/práctica de la que se hace mención arriba, nos lleva a considerar dos causas que generen la formación de la clase revolucionaria: una de ellas es la contradicción entre las relaciones de producción y las fuerzas productivas, que depauperizan a la clase trabajadora y la orillan a rebelarse y a organizarse como clase para cambiar las relaciones sociales que la oprimen: al desarrollarse las fuerzas productivas se llega a una fase en la que las relaciones de producción solo pueden ser fuente de males, surtiendo así una clase condenada a soportar todo los inconvenientes de la sociedad, -- sin gozar de sus ventajas; una clase que forma la mayoría de todos los miembros de la sociedad y de la que nace la conciencia de que es necesaria una revolución radical, la conciencia comunista. Hoy sabemos que este planteamiento es insuficiente, se requiere de la intervención de la ciencia como factor generador de la conciencia revolucionaria, de una sólida base teórica.

Así la oposición de la ciencia a la ideología proviene de que si la ideología tiene un papel encubridor y justificador de intereses materiales basados en la desigualdad social, el papel de la ciencia -- y así entendió Marx la suya -- debe consistir en lo contrario; esto es, --

(30) Ludovico Silva. Teoría y Práctica de la Ideología. - Ed. N.E. pp. 17-22

en analizar y poner al descubierto la verdadera estructura de las relaciones sociales, el carácter histórico y no -- "natural" de aquella desigualdad social

El arma principal del proletariado no es hacerse de una "ideología" revolucionaria por el estilo de los socialistas utópicos; por el contrario, su arma fundamental es adquirir conciencia de clase, una conciencia que es la -- ideología. Por ello es absurdo hablar de "ideología revolucionaria", porque una revolución no puede ser impulsada genuinamente por prejuicios fetiches o catecismos sino -- contra ellos. (30)

Marx oponía conciencia de clase a ideología. La -- ideología no ve más allá de los fenómenos o apariencias sociales; no ve, por ejemplo, por detrás de las ganancias -- capitalistas la estructura oculta de la plusvalía, confunde el valor de las mercancías, que es determinado por la -- cantidad de trabajo socialmente necesario para producirlas con su precio, que es algo determinado por el mercado.

Entonces pues, la ideología, no son tales ideas (esto quiso ser para el inventor del vocablo Destutt de Tracy) No son ideas, son creencias; no son juicios son prejuicios; no son resultado de un esfuerzo teórico individual, no son teorías creadas por individuos de cualquier clase social, -- sino valores y creencias difundidos por la clase económica -- mente dominante.

La ideología, desde el punto de vista epistemológico es una visión de la realidad compuesta de creencias, juicios de valor, actitudes y prescripciones que recoge y expresa intereses concretos de clase, incidiendo y guiando -- toda acción humana, en una acción práctica determinada. No hay actividad humana libre de ideología. (31)

(31) Germán Gómez Pérez. La Polémica en Ideología ed. UNAM
pp. 7-10

Ya desde el mito platónico de la caverna contenía - un discurso presentado como un sistema de enajenadas articulaciones en el que los conceptos no aparecen ligados -- por relaciones lógicas inherentes a los mismos. Como -- veranos enseguida:

"Los hombres que, desde la niñez, han tenido sus espaldas vueltas hacia la entrada de la caverna, no pueden contemplar el mundo exterior. Sobre la pared interior de la caverna se proyectan las sombras de otros hombres y, acostumbrados a legar las voces de estos hombres con sus sombras, los habitantes de la caverna concluyen que las primeras derivan de las segundas. Uno de los prisioneros, sin embargo logra escapar y percibe el verdadero origen de las voces. Finalmente emerge de la caverna y contempla la luz del día. Al principio, el sol lo enceguece, pero luego se acostumbra a él y la visión que obtiene le permite entender la falsedad en la que hasta entonces había vivido". (32)

El problema de la ideología es pues, la apariencia y la esencia filosóficamente hablando. Donde, el mundo de la pseudoconcreción citando a Kosik - es un clavoscuro de verdad y engaño. Su elemento propio es el doble sentido. El fenómeno muestra la esencia y al mismo tiempo la oculta. No es posible captar de inmediato la estructura de la cosa o la cosa misma mediante la contemplación o la mera reflexión.

En virtud de que la esencia - a diferencia de los fenómenos - no se manifiesta directamente, y por cuanto - que el fundamento oculto de las cosas debe ser descubierto mediante una actividad especial, existen la ciencia y la filosofía. Si la apariencia fenomérica y la esencia -

(32) Ernesto Laclau. Política e Ideología en la teoría - - Marxista. Ed. 9. XXI p. 1

de las cosas coincidieron totalmente, la ciencia y la filosofía serían superfluas.

Marx por ejemplo en su obra de El capital hizo una distinción entre falsa conciencia y comprensión real de la cosa. Es decir, el manejo de la teoría burguesa (visión ideológica) de las relaciones de producción capitalista y su verdadera estructura, las leyes económicas -- que los rigen.

Entonces la clase dominada vive y sufre la dominación, pero en cuanto que la ideología dominante tiene su plena vigencia, no es capaz de pensar la dominación como tal, puesto que ella no forma parte de ningún modo del discurso dominante. Es necesario que las condiciones -- concretas de oposición y conflicto entre las clases -- esten ya presentes, para que la clase dominada comience a darse cuenta de su situación real, utilizando cada vez -- menos los conceptos y los moldes proporcionados por la ideología dominante. (33) La práctica política es el -- gran motor de lucha, donde su contenido es principalmente el cuestionamiento de la dominación y la propuesta de una nueva organización de la sociedad.

(33) Miriam Limoeiro Cardoso. La construcción de conocimientos Ed. el hombre y su tiempo. p. 30

IV.2 FUNCION GENERAL DE LA -

IDEOLOGIA

La función general de la ideología es la reproducción de las relaciones de producción capitalistas que es tan aseguradas en gran parte por la superestructura jurídica, política e ideológica. Y por el ejercicio del poder de Estado mediante los aparatos de Estado, por un lado los aparatos ideológicos y por el otro el aparato represivo.

Todos aparatos de Estado financiaron a través de la ideología y la represión, con la diferencia de que el aparato represivo funciona masivamente con la represión como forma predominante, en tanto que los aparatos ideológicos funciona masivamente con la ideología como forma predominante.

El rol del aparato represivo del Estado consiste esencialmente, en tanto aparato represivo en asegurar por la fuerza (sea o no física) las condiciones políticas de reproducción de las relaciones de producción, que son en última instancia, relaciones de explotación.

El aparato de Estado no solamente contribuye en gran medida a su propia reproducción (existen en el Estado capitalista dinastías de políticos, militares, etc.) sino también, y sobre todo, asegura mediante la represión (desde la fuerza física más brutal, hasta las más simples ordenanzas y prohibiciones administrativas, la censura abierta o tácita, etc.) las condiciones políticas de la actuación de los aparatos ideológicos del Estado (AIE), ello en efecto asegura gran parte, tras el "escudo" del aparato represivo del Estado, la reproducción misma de las relaciones de producción, es decir, mantener vigente el sistema capitalista.

A través de la ideología dominante se asegura la "armonía" entre el aparato represivo del Estado (ejército, policía, tribunales, cárceles) y los aparatos ideológicos del Estado (escuela, familia, iglesia, radio, t.v. etc.).

Es pues la función de los (AIE y ARE) el reproducir las relaciones de producción capitalista. (34)

En el periodo histórico precapitalista llamado feudalismo, que antecede al capitalismo, el aparato ideológico del Estado dominante era la iglesia que concentraba no sólo las funciones religiosas, sino también los escolares y buena parte de las funciones de información y "cultura". Pero el aparato ideológico del Estado que ha sido colocado en posición dominante en las formaciones capitalistas maduras, como resultado de una violenta lucha de clase política e ideológica contra el antiguo aparato ideológico dominante, es el aparato ideológico escolar. Se podría decir que la pareja escuela-familia ha reemplazado a la pareja iglesia-familia. En realidad, la iglesia se reemplaza hoy por la escuela en su rol de aparato ideológico del Estado, está combinado con la familia como antes lo estuvo con la iglesia. Se puede afirmar que entonces la crisis, de una profundidad sin precedentes que en el mundo sacude el sistema escolar en E.U. a menudo paralela con la crisis que sacude al sistema familiar, tiene un sentido político, si se considera que la escuela (y la pareja escuela-familia) constituyen el aparato ideológico del Estado dominante. Aparato que desempeña el rol determinante en la reproducción de las relaciones de producción de un modo de producción amenazado en su existencia por la lucha de clases mundial.

(34) Luis Althusser. Ideología y Aparatos Ideológicos del Estado. Ediciones quinto sol. p. 37

Es pues, la función de todos los aparatos ideológicos del Estado, sean cuales fueren, contribuir al mismo resultado: la reproducción de las relaciones de producción capitalista.

Cada uno de ellos concurre a ese resultado de la manera que le es propia: el aparato político, sometiendo a los individuos a la ideología política del Estado, la ideología "democrática" "indirecta" (parlamentaria) o "directa" (fascista); el aparato de información atiborrando a todos los ciudadanos mediante la prensa, la radio, la t.v. con dosis diarias de nacionalismo, liberalismo, moralismo, etc. Lo mismo sucede con el aparato cultural (el rol de los deportes es de primer orden en el chauvinismo). El aparato religioso recordando los sermones y en otras grandes ceremonias de nacimiento, casamiento o muerte, que el hombre solo es polvo, salvo que sepa amar a sus hermanos, hasta el punto de ofrecerla otra mejilla a quien le abofeteo la primera. El aparato familiar, donde se reproduce la moral burguesa y se "forman" individuos para servir al capital, y así todos los demás, que más adelante veremos detenidamente.

Si como hemos visto anteriormente, la ideología es siempre una concepción falsa de la realidad, es decir, si tiene el valor epistemológico de lo falso, se explica la capacidad que tiene de ocultar la dominación de clase y, por tanto, de reproducirla.

IV. 2. 1 FUNCIÓNES ESPECÍFICAS DE LA IDEOLOGÍA

a) Ocultamiento de la Estructura Social

En toda la historia humana, las relaciones sociales más elementales, que son aquellas que los hombres contraen en la producción de sus medios de vida y de su

vida misma, engendran en la mente de los hombres una reproducción ideal, y material, de aquellas relaciones sociales materiales. En la historia conocida, que no por azar Marx llamó "prehistórica" desde el momento en que -- hacían su aparición la división del trabajo (cuya misma-manifestación es la división del trabajo físico y espiritual con lo que surge la primera forma de los ideólogos, los sacerdotes). La propiedad privada y, posteriormente, la producción mercantil, aquellas relaciones adquieren -- el carácter de un antagonismo social entre poseedores y desposeídos, entre propietarios y expropiados: son los factores histórico - genéticos de la alienación. Este antagonismo encuentra también su expresión ideal en las mentes de los hombres: la alienación material adquiere -- su expresión y su refuerzo justificador en la alienación ideológica, así como en el plano de las relaciones materiales el antagonismo cristaliza en la formación de -- una capa social dominante propietaria de los medios de -- producción y administración de la riqueza social según -- sus intereses, del mismo modo y como expresión ideal de -- aquel dominio se constituye una ideología dominante.

"Las ideas dominantes no son otra cosa que la expresión ideal de las relaciones materiales dominantes, -- las mismas relaciones dominantes concebidas como ideas; -- por tanto de las relaciones que hacen de una determinada clase la clase dominante son también las que confieren -- el papel dominante a sus ideas". (35)

• La ideología tiene un papel encubridor y justificador de intereses materiales basados en la desigualdad social, ocultar la estructura social (las relaciones de -- producción de explotación capitalistas) ayudándose de -- los (AIE).

(35) Ideología Alemana. Montevideo 1968 p. 50-51 Citado por: Ludovico Silva. Teoría y Práctica de la Ideología ED. N.E. p. 16

La, ideología encuentra su oposición en la ciencia, pues, ésta pretende analizar y poner al descubierto la verdadera estructura de las relaciones sociales de producción, el carácter histórico y no "natural" de aquella desigualdad social. Mientras que la ideología pretende ocultar dicha estructura social generando una falsa conciencia de la realidad.

Es a través de un complejo sistema ideológico que se difunde y transmite concepciones falsas, distorsionadas de la realidad, ocultando así la esencia clasista de la sociedad. Marx nos indica que la base fundamental de la estructura económica capitalista (es decir, el verdadero origen del beneficio, la plusvalía) se "oculta" completamente a la conciencia de los agentes de la producción.

b) Justificación o legitimación del sistema social-vigente. Retomando a Ludovico Silva:

La ideología es un sistema de valores, creencias y representaciones que auto generan necesariamente las sociedades en cuyo estructura hay relaciones de explotación a fin de justificar idealmente su propia estructura material de explotación, consagrandola en la mente de los hombres como un orden "natural" e inevitable, o filosóficamente hablando como una nota esencial del ser humano.

La ideología pretende justificar y preservar el orden material de las distintas formaciones económico - social donde exista la explotación del hombre por el hombre. Toda ideología es justificación de una explotación, con la desaparición de la explotación, vendrá la desaparición de la ideología.

La explotación de plusvalía material justificar así y se refuerza constantemente mediante la explotación de plusvalía ideológica.

La fuente de legitimidad es usufructuada por el Estado y su burocracia política, y en el uso legítimo de la autoridad y la fuerza. Para ello ha creado toda una ideología dominante justificadora de un Estado y de un orden de cosas: en la justicia social y en la ideología democrática.

Es a través de la sociedad civil y del conjunto de instituciones "privadas": familia, iglesia, sindicatos, partidos, escuela, medios de comunicación, etc.; como el Estado y el bloque dominante realizan y defienden su hegemonía. Tales organizaciones son al mismo tiempo los vehículos más idóneos para la difusión y transmisión de las ideas y valores del grupo dominante. Por su parte, la hegemonía "tiene como espacio de constitución a la política: grupo hegemónico es aquel que representa los intereses políticos e ideológicos del conjunto de los grupos que dirige". Vista así, la hegemonía puede traducirse como representación y mediación orgánica de las clases.

Históricamente hablando, además, sólo con el desarrollo pleno del capitalismo en el siglo XX, ha podido constituirse una plena ideología capitalista, una ideología que justifica la totalidad del sistema en cada una de sus partes: ello ha sido posible por el avance de los medios de comunicación masivos.

c) Eficacia integradora y cohesiva del individuo al sistema social vigente.

Es mediante los aparatos ideológicos del Estado (AIE) y el aparato represivo del Estado (ARE) que se integra al individuo al régimen económico vigente.

Pero hay una diferencia fundamental entre los AIE y el ARE. Pues el primero funciona mediante la ideología y el segundo mediante la violencia.

Cabe hacer la aclaración de que no existen aparatos puramente ideológicos o puramente represivos.

Es decir, el ejército y la policía utilizan también la ideología, tanto para asegurar su propia cohesión y -- reproducción, como por los valores que ambos proponen hacia afuera. Y, por otro lado, las escuelas y las iglesias "adiestran con métodos apropiados (sanciones, exclusiones, selección, etc.) también la familia y la cultura -- utilizan métodos apropiados (por ejemplo, la censura).

En la medida de que los individuos aceptan el régimen económico de explotación como algo "natural" estarán contribuyendo a ocultarlo y justificarlo.

Los AIE son una forma más sutil y agradable de insertar al individuo a las relaciones de producción de explotación. Mediante el adiestramiento en la familia (aparato ideológico familiar), es decir, el respeto a las instituciones, sus leyes, normas de conducta, moral, y la escuela (aparato ideológico escolar) los medios de comunicación, los deportes el cine, la radio, la t.v. etc.

El individuo en cuestión se conduce de tal o cual manera, adopta tal o cual comportamiento práctico y, además, participa de ciertas prácticas reguladas, que son -- las del aparato ideológico del cual "dependen" las ideas -- que él ha elegido "libremente" con toda conciencia, en su calidad de sujeto. Si cree en Dios, va a la iglesia para asistir a la misa, se arrodilla, reza se confiesa, se -- arrepiente, etc. Si cree en el deber tendrá los comportamientos correspondientes, inscritos en prácticas rituales conforma a las buenas costumbres. Si cree en la justicia se someterá sin discutir a las reglas del derecho, podría incluso protestar cuando sean violadas, etc.

Cuando nos referimos a los aparatos ideológicos -- del Estado y a sus prácticas significa que todos ellos --

son la realización de una ideología. Y al realizarse toda ideología tiene una existencia material. Lo que significa decir, que la ideología interrelata a los individuos como -- sujetos.

IV . 3 APARATOS DEL ESTADO.

Es necesario especificar un punto importante: el Estado (y su existencia dentro de su aparato) sólo tiene sentido en función del poder del Estado. Toda la lucha política de las clases gira alrededor del Estado.

Alrededor de la posesión, es decir, de la toma y conservación del poder del Estado por cierta clase.

Entonces, es necesario distinguir el poder del Estado (conservación del poder del Estado o toma del poder del Estado), objetivo de la lucha política de clases por una parte, y el aparato del Estado por la otra.

a) Aparatos Ideológicos del Estado (AIE) y Aparatos Represivo del Estado (ARE)

Son aparatos ideológicos del Estado cierto número de realidades que se presentan al observador inmediato bajo la forma de instituciones distintas y especializadas. Se consideran como aparatos ideológicos del Estado las instituciones siguientes:

- AIE Religiosos (el sistema de las distintas iglesias).
- AIE Escolar (el sistema de las distintas "escuelas", públicas y privadas)
- AIE Familiar (la familia cumple, evidentemente otras -- funciones que la de un AIE. Interviene en la reproducción de la fuerza de trabajo. Es, según los modos de producción unidad de producción y/o unidad de consumo.

- AIE Jurídico ("derecho" pertenece a la vez al aparato represivo del Estado y al sistema de los AIE).
- AIE Político (el sistema político del cual forman parte los distintos partidos)
- AIE Sindical (donde se representan los "derechos" de los trabajadores).
- AIE de Información (prensa, radio, t.v., etc.)
- AIE Cultural (literatura, arte, deportes, etc.) (36)

Los AIE no se confunden con el aparato (represivo) del Estado, existe una pluralidad de aparatos ideológicos del Estado, suponiendo que ella existe, la unidad que constituye esta pluralidad de AIE en un cuerpo no es visible inmediatamente.

Podemos ver que mientras que el aparato (represivo) del Estado (unificado) pertenece enteramente al dominio público, la mayor parte de los AIE (en su aparente dispersión) provienen en cambio del dominio privado. Son privadas las iglesias, los partidos, los sindicatos, las familias, algunas escuelas, la mayoría de los diarios, las instituciones culturales etc.

Porque se consideran como aparatos ideológicos del Estado a instituciones que en su mayoría no poseen carácter público, sino que son simplemente privadas.

(36) Luis Althusser. Ideología y Aparatos ideológicos del Estado. Ediciones quinto col. p. 28

* Esta conformado por: ejército, policía, cárceles y tribunales.

Según Gramsci, la distinción entre lo público y lo privado es una destrucción interna del derecho burgués, - válida en los dominios (subordinados) donde el derecho - burrués ejerce sus "poderes". No alcanza el dominio del Estado, pues este está más allá del derecho: el Estado, - que es el Estado de la clase dominante no es ni público- ni privado; por el contrario, es la condición de toda -- distinción entre público y privado. Digamos lo mismo -- **partiendo esta vez de los AIE.** Poco importa si las ins- tituciones que los materializan son "públicos" o priva- dos; lo que importa es su funcionamiento.

Las instituciones privadas pueden "funcionar" per- fectamente como AIE para demostrarlo basta analizar un - poco cualquiera de los AIE.

Los AIE "funcionan" masivamente con la ideología - como forma predominante, lo que unifica su diversidad es ese mismo funcionamiento, en la medida en que la ideolo- gía con la que funcionan en realidad está siempre unifi- cada, a pesar de su diversidad y sus contradicciones, ba jo la ideología dominante que es la de la "clase dominan te". Si aceptamos que en principio "la clase dominante- tiene el poder del Estado (en forma total) y disponer -- por lo tanto del aparato (represivo) del Estado, podre- mos admitir que la misma clase dominante sea parte acti- va de los AIE, en la medida que, en definitiva es la - - ideología dominante la que se realiza a través de sus -- contradicciones en los AIE. Por supuesto que es muy dis- tinto actuar por medio de leyes y decretos en el aparato (represivo) del Estado y "actuar" por intermedio de la - , ideología dominante en los AIE. Sería necesario deta- - llar esta diferencia que, sin embargo, no puede enmas- - carar la realidad de una profunda identidad. Por lo que sabemos, ninguna clase puede tener en sus manos el poder del Estado en forma duradera sin ejercer al mismo tiempo su hegemonía sobre y en los aparatos ideológicos del - - Estado (según Lenin).

Los AIE pueden no sólo ser objeto sino también lugar de la lucha de clases. La clase en el poder no puede imponer su ley en los AIE tan fácilmente como el aparato represivo del Estado, no sólo porque las antiguas clases dominantes pueden conservar en ellos posiciones fuertes durante mucho tiempo, sino además porque la resistencia de la clase explotada puede encontrar el medio y la ocasión de expresarse en ellos, ya sea utilizando las contradicciones existentes, ya sea conquistando allí posiciones de combate mediante la lucha.

Retomando lo anterior diremos que es necesario distinguir el poder del Estado y (su posesión ...) por un lado y el aparato del Estado por otro. Pero el aparato del Estado comprende dos cuerpos: el de las instituciones que representan el aparato represivo del Estado por una parte, y el de las instituciones que representan el cuerpo de los AIE por la otra. Recordando la deferencia fundamental entre los AIE y el ARE, donde los primeros funcionan a través de la ideología y el segundo mediante la violencia, los cuerpos represivos y el derecho.

Al respecto Poulantzas dice, que si el Estado es la instancia que mantiene la cohesión de una formación social y que reproduce las condiciones de producción de un sistema social mediante el mantenimiento de la dominación de clase, es obvio que las instituciones en cuestión - los AIE - cumplen exactamente la misma función.⁽³⁷⁾

(37) Poulantzas. The problem... p. 281 Citado por: Ernesto Laclau. Política e ideología en la Teoría Marxista. ed. S. XXI. p. 73

IV . 4 ALIENACION PRODUCTIVA Y ALIENACION IDEOLÓGICA

El trabajo humano o sea, la actividad práctica material por la cual el obrero transforma la naturaleza y -- hace emerger un mundo de productos, se le presenta a Marx como una actividad enajenada ó alienada. Creación de un objeto en el que el sujeto no se reconoce, y que se le -- enfrenta como algo ajeno e independiente, y, a la vez, co-- mo algo dotado de cierto poder de un poder que de por si-- no tiene que vuelve contra él.

La actividad productiva es una próxis que, por un -- lado, crea un mundo de objetos humanos o humanizados, -- pero, a la vez produce un mundo de objetos en los que el -- hombre no se reconoce e incluso se vuelve contra él. En -- este sentido es enajenante.

La enajenación no sólo se da como relación del suje-- to con el objeto, sino como relación del obrero con otros -- hombres. O sea, sólo hay enajenación entre seres humanos. -- El trabajo no sólo produce objetos en los que el hombre -- no se reconoce, sino también un tipo peculiar de relacio-- nes entre los hombres, en el que estos se sitúan hostil-- mente en virtud de su oposición en el proceso de produc-- ción. "Mediante el trabajo enajenado - dice Marx - el -- hombre no sólo engendra su relación con respecto al obje-- to y al acto de producción como potencias hostiles y aje-- nas a él, sino que engendra además, la relación en que -- otros hombres se mantienen con respecto de su producción-- y a su producto y la que él mismo mantiene con respecto a; -- otros hombres". (38)

(38) Manuscritos de 1844, n.º 70 Citado por: A. Sánchez - -- Vázquez. Filosofía de la Práxis ed. Grijalbo n.º 113

Este tipo de relaciones es decir, relaciones sociales - no intersubjetivas - son las que Marx denomina relaciones de producción. La producción no sólo crea objetos sino que crea relaciones humanas sociales. La producción material de objetos se revela así como producción social.

El análisis de la praxis como actividad humana productiva arroja un saldo negativo, ya que entraña una enajenación del hombre con respecto a los demás hombres. En resumen se trata de una relación enajenada entre objeto y sujeto, así como entre los hombres.

El trabajo humano es la negación del hombre; respecto a la producción material capitalista. Pero esta enajenación no es sólo el núcleo fundamental de la existencia humana en la sociedad capitalista, sino también históricamente. El hombre vive y ha vivido constantemente enajenado lo que quiere decir: en constante negación de sí mismo, de su esencia humana.

La deparación material y espiritual del obrero en contraste con la riqueza material y espiritual que produce ("el obrero se empobrece tanto más cuanto más riqueza produce. A medida que se valoriza el mundo de las cosas se desvaloriza, en razón directa el mundo de los hombres") (39)

El trabajo enajenado no sólo produce mercancías, sino que produce al obrero como mercancía. (40)

(39) Idem. p. 63 (p. 349)

(40) Idem.

La objetividad del trabajo y por tanto, del trabajador en su producto se traduce objetivamente - es decir, - independientemente de la actitud del obrero - no en una actividad vital, sino en puro medio de subsistencia; el obrero se siente separado de sus productos y de las condiciones de su trabajo porque objetivamente otros se apropian de ellos y determina esas condiciones.

La enajenación no se reduce al comportamiento del obrero concreto, empírico, hacia sus productos, su trabajo y otros hombres, sino que expresa, a su vez, el hecho objetivo de la depauperación física y moral del obrero, - la transformación de éste en una mercancía, la explotación del obrero en cuanto que produce para otros, así como la separación del trabajador de sus productos y condiciones de trabajo.

En suma, la enajenación engloba una serie de hechos y fenómenos tanto de orden objetivo y subjetivo, aunque - Marx cargue más el acento sobre el subjetivo no en el sentido de que le atribuya un papel más decisivo, sino en el de que éste tratamiento del trabajo enajenado - vinculado a la problemática del no reconocimiento de la esencia humana en los productos, en el trabajo y en los hombres - aparece más elaborado. (41)

Ahora bien, ésta enajenación que se da dentro del proceso productivo tiene su reflejo en la enajenación o alienación ideológica. Donde podemos decir que: las ideas dominantes no son otra cosa que la expresión de las relaciones materiales dominantes, las mismas relaciones materiales dominantes concebidas como ideas. (42)

(41) A. Sánchez Vázquez. Filosofía de la Práxis. ed. Griñalbo n. 349

(42) Marx. La ideología Alemana n.46 Citado por: L. Silva. Teoría y Práctica de la ideología ed. N.T. n. 45

Y a la inversa podemos decir que la explotación de plusvalía material - que se da mediante el trabajo enajenado donde el individuo se "cosifica" (cosa, objeto de la producción) se justifica así y se refuerza constantemente a través de una explotación de plusvalía ideológica.

Y así la alienación ideológica tiene como función la alienación material que se da en la estructura de la sociedad.

El derecho burgués en nombre de ciertos principios igualitarios, consagra uno por uno todos los factores sociales de alienación y los refuerza con una peculiar - alienación ideológica, consagra al salario como forma de pago del trabajo del obrero, cuando en realidad el salario paga tan sólo una parte, (es decir, se paga el costo de producción de la fuerza de trabajo, y no el producto de su trabajo) la necesaria para la subsistencia mínima de la fuerza de trabajo: "en esta forma exterior de manifestarse dice Marx - que oculta y hace invisible la realidad, invirtiéndola, se basan todas las nociones jurídicas del obrero y del capitalista, todas las manifestaciones del régimen capitalista de producción.

"La dominación de clase se explica de dos maneras: por una parte está la dominación material, la propiedad y la posesión por una clase social de los medios de producción; ésta dominación se funda en que los desposeídos de los medios de producción material no disponen de nada más que de su fuerza de trabajo para sobrevivir, por lo cual establece un contrato laboral de (compra - venta) - que por sí mismo encierra y a la subordinación de los que venden su fuerza de trabajo respecto de quienes la compran. Este contrato laboral marca la existencia de las principales clases sociales en el capitalismo. Por otra parte, está la dominación espiritual, es decir, la propiedad y la posesión de los medios para la producción

espiritual. Esta forma de dominación produce el efecto - de que las ideas de los desposeídos de estos medios de -- producción se sometan a las ideas de quienes los poseen. (43)

Creer que la alienación de la sociedad de masas es el producto de las ideas que se difunden por los medios - masivos, es cometer un error ideológico. Esas ideas sur- gieron como una necesidad de justificar el aparato mate- rial alienante del capitalismo.

IV. 5 EL ESTADO MEXICANO Y SU FUNCION IDEOLOGIZANTE.

El Estado es un elemento de dominación clasista, --- pero también de creación de interdependencias, de solidari- dades y de integraciones de clases, grupos e individuos en un orden social unificado y estable sin dejar de tender -- siempre a su auto afirmación como institución - grupo con- un grado más o menos considerable de autonomía relativa. (44)

En el Estado se refuerzan y consagran la jerarquía - y la integración de elementos subordinados unos a los - - otros; las relaciones de mando y obediencia se han formali- zado y operan a través de circuitos especializados, que -- calcen o reflejan los circuitos prepolíticos y extrapolíti- cos, incorporándolos sin abolirlos. El Estado presupone, - ahonda y consolida la separación creciente entre gobernantes y gobernados. Se configura como aparato diferenciado, especializado y permanente de acción política y de gestión administrativa, dotada de una organización que se caracte- riza cada vez más por la centralización, la complejidad y

(43) Marx y Engels. La ideología alemana. Ed. Cultura popular p. 50

(44) Marcos Kaplan. Estado y Sociedad. ed. U.A. p. 205

las grandes dimensiones. El aparato identificado con -- quienes lo encarnan y lo controlan, actúa incesantemente en el sentido de la conservación y de la extensión del poder político como poder de arbitraje y sobre todo de decisión. Su acción se ejerce por lo tanto, sobre la totalidad de instituciones, de grupos menores y de individuos, -- existentes y operantes en su ámbito espacial de poder, -- articuladas entre sí y con la estructura del gobierno.

Se alza e impone sobre ellas, les exige y extrae un grado supremo de solidaridad y acatamiento. Subordina o niega toda forma de poder y toda decisión de origen privado que no emane de las suyas o no se conforme a ellas.

Todo Estado tiende necesariamente a la autosacralización, es decir, pretende captar a la sociedad como un todo, darle orden y permanencia, identificarse con ella, idealizarla o idealizarse como valor supremo trascendente a los grupos e individuos y coactivamente imponible a los mismos. Los gobernados aceptan en parte la sacralización y la supremacía del Estado y del sistema que áquel expresa e impone, como premisas y garantías del orden, la seguridad, la permanencia y la convivencia emilizada. Una de sus funciones esenciales consiste precisamente en su contribución, siempre sustancial y a menudo decisiva, a la elaboración, sistematización e imposición -- coactiva y persuasiva -- de una concepción del mundo y la sociedad, de un sistema de valores y de representaciones colectivas, de una ideología, que expresen y justifiquen las relaciones y estructuras parciales y el sistema general vigente para un país y una etapa particulares.

Entonces pues, el Estado es el instrumento que permite mantener las cosas en su orden tradicional reconocido, y luchar contra entropía (desorden). El Estado sólo admite las modificaciones que aseguran el mantenimiento del orden del cual es guardián. El desorden producido y encarnado por grupos e individuos es absorbido sin cesar-

por el Estado, a través de la organización; es recuperado y metamorfoseado en su contrario por medio de la -- jerarquía; o bien es expedido fuera del sistema como desviación o mantenido en la periferia como marginalidad.

A través de la concepción social, el Estado se propone y en mayor o menor grado logra:

a) crear y conservar su monopolio permanente y legalizado de la violencia, que es así institucionalizada, organizada y oficializada; y en general absorber de manera -- en principio exclusiva y excluyente todos los medios de decisión y de dirección de la sociedad y de regulación y orientación de las actividades de clases, grupos e individuos. Ello incluye y se relaciona con la estructuración y el funcionamiento de la burocracia pública, las -- fuerzas armadas, la policía, los tribunales.

b) Erigirse en instancia suprema sobre y entre los grupos sociales, como medio de mantener la supremacía de -- las élites político - burocráticas que detentan el gobierno de la fracción hegemónica y de la clase dominante sobre las clases subalternas y dominadas; de regular sus relaciones; de crear cierto equilibrio relativo entre -- los grupos divergentes y antagonicos. Todo ello para la preservación del sistema social y la contención de las -- fuerzas que lo cuestionan y pueden destruirlo.

c) Construir un subsistema de control político, como conjunto de instrumentos, mecanismos, decisiones y acciones legítimas o no que el Estado aplica para el mantenimiento de los grupos, especialmente los subalternos y dominados, dentro de los límites correspondientes a las características y necesidades estructurales del sistema.

Este subsistema de control, que despliega una gran variedad de expresiones y modos de operación, regula demandas sociales, en su número, sus alcances y formas de manifestación, y combina la concepción y la inducción de consenso.

d) Atenuar, ajustar o suprimir conflictos de intereses encontrados.

e) Reconocer o imponer formas de compromiso social y político y cooperación interna (cooptación de individuos talentosos y enérgicos de los grupos subalternos y dominados, y de sectores de estos; regulación de acuerdos -- voluntarios entre grupos e individuos; negociación y arbitraje obligatorio; formas regulares periódicas de adquisición y transmisión de poder).

f) Integrar el país, crear y mantener la unidad nacional y un sistema de lealtades nacionales para fines internos y para la regulación de las relaciones con lo anterior.⁽⁴⁵⁾

El Estado es entonces, la institución que hace posible la reproducción social capitalista, en este sentido, se presenta como la concreción del dominio de la clase dominante a partir del cual impone su proyecto social; es el garante de la reproducción capitalista.

El origen del Estado capitalista en la organización de la base material de la sociedad; su necesidad, está dada principal pero no exclusivamente por la contradicción fundamental de este modo de producción entre capital - trabajo, y - en términos históricos se presenta como la apropiación cada vez más privada de la producción crecientemente social. Esta contradicción - como señalamos - explica la lucha de clases, el enfrentamiento entre capitalistas y obreros; pero también nos explica el enfrentamiento que se da en el interior de la propia burguesía, la cual, en el desarrollo de su actividad

(45) Marcos Kaplan. Estado y Sociedad. ed. UNAM. pp. 212-211.

atravesada por la competencia - , sienta las bases de la socialización y unificación de su antagónico: la clase obrera. La fraccionalidad de la burguesía, producto de su actividad material, es superada sólo a partir de que toma al poder político. Es en el Estado, en el espacio político, que la burguesía se unifica como clase, se transforma en clase colectiva.

La existencia de una fuerza de trabajo "libre", - es la condición para el funcionamiento del capital, es decir, es la base de la reproducción social, y es un -- principio económico - ideológico que corresponde a la -- organización política de la sociedad en la democracia -- burguesa al Estado representativo como forma de dominación.

El Estado representativo como forma de dominación es la mejor envoltura para la reproducción capitalista; no obstante encierra la contradicción que se da en la -- relación antagónica entre capital - trabajo. Podemos -- señalar que la democracia burguesa es la mejor condi- -- ción para que los vendedores de fuerza de trabajo se -- desarrollen como clase, avancen en su organización y con- -- quista para su proyecto la hegemonía de la sociedad. La contradicción en términos políticos está ahí: el capi- -- tal requiere de hombres libres para valorizarse y en -- ésta libertad se desenvuelve la lucha política de la -- clase obrera que puede eliminarlo. (46)

"El Estado brota constantemente del proceso de vida de determinados individuos, es comunidad ilusoria, en la que aparentemente se expresan los intereses comunes, aunque, en realidad, expresa los intereses de la -- clase dominante.

(46) Estela Arredondo y otros. Sociedad, Política y Estado. ed. CIDE p. 170

La política o las luchas que se libran dentro del Estado son concebidas como meras formas ilusorias de las luchas reales entre las diversas clases. El Estado, la política, las producciones teóricas y las formas de conciencia conforman la superestructura que se caracteriza por no tener "su propia sustantividad" y ser meros ecos y reflejos del proceso de vida". (47) (Marx).

Al respecto Gramsci ve al Estado como una especie - "comunidad ilusoria", donde las clases subalternas ilusoriamente creen en la ideología dominante y en la neutralidad estatal. Cuando se absorbe y procesa el interés particular de una clase presentándola como el interés general de todas las clases y sectores sociales.

Ahora bien, respecto al Estado Mexicano, erigido en juez, rector, propietario y consiliador de los intereses de las clases explotadas con los de la explotadora, ante el justificado temor con el decreciente deterioro del sistema provoque un estallido social, aún dentro de los cauces desarticulados del espontaneismo, recurre con diversos grados de eficacia al nacionalismo burgués.

El nacionalismo burgués en esencia expresa la ideología y la política de la clase dominante de la sociedad capitalista y refleja las ideas del exclusivismo nacional.

Donde se insiste en mantener viva la revolución - mexicana desvirtuando el significado que ésta tuvo para el ulterior o posterior desarrollo capitalista del país. En la conciencia de los trabajadores, obreros, campesinos jornaleros y asalariados, e incluso en el sector de la pequeña burguesía y entre el estudiantado, la revolución-

(47) Ideología Alemana. ed. pueblos unidos. Citado por: -
Mariflor Aguilar Rivero. Teoría de la ideología ed.-
UNAM. pp. 15-16

(48) Américo Saldívar. Ideología y Política del Estado -
Mexicano (1970-76) ed. S. XXI p. 62

mexicana se mira con frecuencia como otro abstracto donde desfilan nombres, situaciones y anécdotas reiterativas, - huecas, vacías, que no dicen nada y mucho menos dejan - - enseñanza alguna. El auténtico sentimiento patriótico -- surgido de la natural ansia de los trabajadores por liberarse de la explotación y la injusticia se desvirtua a - través de una manipulación ideológica desde sus orígenes- y en consecuencia de una desubicación de los héroes nacio- nales a los que se sustrae de su contexto real para trans- formarlos en ídolos petrificados, pintorescos, y en estam- pas folklóricas que arraigan una actividad más bien pa- - triótica y un sentimentalismo nostálgico que degrada el - nacionalismo real y espontáneo de las masas oprimidas. El nacionalismo oficial, arma eficaz de la clase dominante - dominada para confundir, someter y controlar a los traba- jadores, atonizar sus luchas y desviarlos, y ocultar la - agudización de las contradicciones antagónicas del capita- lismo, más ahora que la crisis del capitalismo mexicano - hace evidente como nunca antes el deterioro cualitativo y cuantitativo de la vida económica, política, ideológica, - social y cultural del país.

La cultura, que abarca todas las actividades del -- ser humano, está cargada de ingredientes ideológicos en- - tre los que destaca el nacionalismo burgués. En el traba- jo, en la oficina, en el campo, en la escuela, en la ca- - lle, en la vida diaria el peso de la ideología se hace -- manifiesto y engendra hábitos y costumbres, formas de com- portamiento individual y colectivo, y modela conductas, - vicios y virtudes no pocas veces trastocando los valores- correspondientes. Suele identificarse la cultura sólo -- con las actividades artísticas o científicas, dejando de- lado aspectos de la vida humana que la integran y hacen - bella un elemento rico, vivo y en movimiento constante.

En la sociedad capitalista, más concretamente en el capitalismo mexicano, la cultura padece la hostilidad pro- pia del régimen de explotación humana y de la propiedad-

humana sobre los medios de producción por parte de una node rosa minoría. Esta minoría impone sus intereses creando la ilusión de que se trata de los intereses de toda la población incluidas las más depauperadas, situándose por encima de ellas, como si la lucha de clases no existiera. El Está do mexicano utiliza la "cultura", con la finalidad de ase- gurarse su reproducción ideológica y política a través de - diversas dependencias oficiales y gubernamentales que se -- abocan cada vez con mayor frecuencia a la organización de - espectáculos: ciclo de cine, teatro, exposiciones, espéc- taculos, etc.

El Estado mexicano se autodenomina instrumento indispensable para perfeccionar el sistema y remediar todos sus males "por una vía ni capitalis, ni socialista", sino de -- "economía mixta". En su calidad de explotador de mano de - obra traslada plusvalía a los monopolios privados, nacionales y de capital extranjero en forma de subsidios a través de servicios, reducción de impuestos y suministros de materias primas y recursos naturales a bajos precios. Al mismo tiempo, con el propósito diversionista de crearse una ima- gen de imparcialidad que avale su intención de conciliar -- intereses - contrarios entre la burguesía y el proletariado aprovecha toda una infraestructura interrada diversas insti tuciones - que en el fondo son productos de las luchas - -- obreras y campesinas, y de ninguna manera surgieron gracias al espíritu altruista de la burguesía.

La vieja campaña ideológica "la solución somos todos" sin distinción de clases y como si éstas y sus luchas no -- existieran se renueva con nuevos slogans que crean la ilu- sión de que "algo" se hace o se hará en beneficio de los -- trabajadores, y si en el fondo no se ha llegado a una solu- ción absoluta es debido a la corrupción. Parece ingenuo, - más la táctica funciona en el terreno del divisionismo ide lógico, esto diluye la atención de objetivos centrales y de mayor envergadura en la conciencia de los trabajadores. La im- moralidad y la corrupción son, a final de cuentas, carac-

terísticas inherentes al sistema capitalista y se encuentran desde el momento en que este está basado en la explotación del hombre por el hombre.

"El Estado en su papel de "cimentar" la reproducción de las condiciones de producción del sistema debe necesariamente ocultar - legimitar la relación de explotación y el dominio de clase que la genera. Es a partir de este carácter específico que es fácil identificar el ser ideológico de las formaciones teóricas que se denominan estrategias de desarrollo. Todas hacen mención a "eliminar las estructuras arcaicas" incorporando de ésta manera nociones que pertenecen a la ideología de la clase explotada. Pero sólo retienen el signo de este componente cambiando íntegramente su sentido (un mecanismo más de la ideología dominante).

El "cambio de estructuras" se refiere a la renovación de obstáculos en el nivel de las fuerzas productivas y no en el de las relaciones de producción, y su objetivo es aumentar el nivel del producto y por lo tanto el nivel del excedente del cual pueden apropiarse la clase dominante." (49)

Cada estrategia intenta garantizar la concentración del excedente en su soporte social, pero todas requirieron la reproducción del modo de producción capitalista.

Para crear ilusiones la burguesía recurre a ejemplos que van desde el que presenta al indio Juárez de niño, gracias a cuya tenacidad llegó a ser Presidente, (eludiendo así toda explicación dialéctica de la historia) siendo esto elemento manipulador ideológicamente, pues se hace creer a las masas que basta con ser tenaz, y querer para que alguien - siendo parte de la clase de los desposeídos, aspire y pueda llegar - como así lo hizo Juárez - al lugar de los que tienen el poder (cualquiera puede lograrlo) -.

(49) Ricardo Kesselman. Las estrategias de desarrollo como ideologías. ed. S. XXI p. 14

El propósito es crear ilusiones y esperanzas permanentes, aunque para ello la realidad que se presenta -- hambre, desempleo, inflación, analfabetismo, mortalidad infantil, disminución salarial, empobrecimiento generalizado, crisis.

Haya que utilizar cada vez nuevas y mayores dosis de ideología, nacionalismo burgués; que alivien el descontento popular.

La clase dominante detentadora de todos los medios de comunicación, difusión y expresión masivas los utiliza como instrumentos de publicidad y propaganda para esparcir la política, la ideología y el nacionalismo burgués, y finalmente imponer sus intereses de clase como si fueran los intereses de toda la sociedad mexicana.

Los medios de comunicación masiva, a los que se -- les adjudica una función cultural, que indudablemente de bieron tener son como tales, como cultura en sí, instrumentos ideológicos y políticos de control y manipulación para influir sobre todo en los trabajadores, desviar sus luchas y evitar que tomen conciencia.

Al respecto Mattelart nos dice: la actividad y el producto comunicacional no escapan a la relación social-dominante.

Ahora bien, para legitimar y acentuar la forma mercantil de comunicación, hacer de ella una actividad "natural" una actividad que se desempeña sin que los dominados o receptores puedan sospechar su carácter de instrumento de dominación de una clase, el medio de comunicación pasará por el proceso de fetichización por el cual transita todo producto y actividad. (50)

(50) Arnaud Mattelart. La comunicación masiva en el proceso de liberación. ed. G. XXI n. 27

Son los trabajadores explotados, porque ese nacionalismo hoy en manos de la burguesía le sirve a está - para confundir y distorcionar la realidad; para crear la ilusión de que el actual sistema de explotación es perfectible, y muy pronto se modificará para que "todos" sean muy felices. (51)

La lucha de los pueblos pobres y oprimidos por alcanzar su verdadera liberación y una vida digna para sus hijos es un largo proceso histórico.

IV. 6 FILOSOFIA DE LA PRAXIS COMO ELEMENTO TRANSFORMADOR DE LA REALIDAD

Como vimos en los puntos anteriores, la ideología es un elemento que oculta la realidad, hace legítima la explotación y cohesionada e integra a los individuos a aceptar como "natural" el sistema de explotación del hombre por el hombre, dentro de un régimen de producción clasista.

Destacando así el papel fundamental de la ideología como reproductora de las relaciones de producción capitalista. Conceptuándola en una primera instancia dentro de un marco general, para pasar al caso concreto de México.

Encontrando como el instrumento representativo ideológico de la alienación material al Estado.

Toda ésta situación conduce cada vez más - en la medida que se desarrolla el capitalismo - a ensanchar el --

(51) Alonso Aguilar y otros. Cultura, Historia, luchas del pueblo mexicano. ed. N.T. p. 61

polo entre la miseria y la riqueza, haciendo necesarias - históricamente mejores condiciones de vida para aquellos individuos que clasistamente les han vivido, a través de la praxis transformadora de la realidad.

Entiéndase por praxis (práctica) la actividad, pero no toda actividad es praxis.⁽⁵²⁾ Veamos que por actividad en general, entendemos el acto o conjunto de actos en virtud de los cuales un sujeto activo, modifica una materia prima dada. La actividad propiamente - humana sólo se da cuando los actos dirigidos a un objeto para transformarlo se inician con un resultado ideal, o fin, y terminan con un resultado o producto efectivos reales.

La actividad humana, por tanto, actividad conformafines, y estos sólo existen por el hombre, como productos de su conciencia. Toda acción verdaderamente humana exige cierta conciencia de un fin, el cual se supedita al curso de la actividad misma. El fin es, a su vez, la expresión de cierta actitud del sujeto ante la realidad. - Marx hace resaltar el papel del fin en una actividad práctica como el trabajo humano, y también lo subraya justamente por tratarse del trabajo como una actividad específicamente humana, el papel determinante del fin, y su - - carácter de ley en dicho proceso de transformación material.

Como toda actividad propia humana, la actividad - - práctica que se manifiesta en el trabajo humano, en la -- creación artística o en la praxis revolucionaria es una - actividad adecuada a fines. En este sentido, podemos decir que la actividad práctica es real, objetiva ó material. Y así la caracteriza Marx en sus tesis sobre Feuer

(52) A. Sánchez Vázquez. Filosofía de la Praxis ed. Grijalbo p. 153

bach, al emplear la expresión "actividad objetiva". Marx subraya el carácter real, objetivo de la praxis en cuanto transforma el mundo exterior que es independiente de su conciencia y de su existencia.

Entre las formas fundamentales de la praxis tenemos la actividad práctica productiva, o relación material y transformadora que el hombre establece - mediante su trabajo - con la naturaleza. Gracias al trabajo, el hombre vence la insistencia de las materias y fuerzas naturales y crea un mundo de objetos útiles que satisfacen determinadas necesidades. En el proceso de trabajo el hombre valiéndose de sus instrumentos o medios adecuados transforma un objeto con arreglo a un fin.

En cuanto materializa cierto fin o proyecto, se objetiva en cierto modo en su producto. En el trabajo el hombre asimila "bajo una forma útil para su propia vida, las materias que la naturaleza le brinda" (53) pero sólo puede asimilarlas objetivándose en ellas, es decir, imprimiendo en la materia trabajada la marca de sus fines. Marx señala esta adecuación a un fin como uno de los factores esenciales del proceso de trabajo. La praxis productiva es así, la praxis fundamental porque en ella el hombre no sólo produce un mundo humanizado, en el sentido de un mundo de objetos que satisfacen necesidades humanas y que sólo pueden ser producidos en la medida en que se plasman en ellos fines o proyectos humanos, sino también en el sentido de que en la praxis productiva el hombre se produce, forma o transforma así mismo.

(53) Marx, El Capital. T.I. p. 130 Citado por Sánchez - Vázquez. Filosofía de la Praxis ed. grigalbo p. 161

Ahora bien, el punto que nos compete es la praxis - volitiva en cuanto actividad práctica transformadora, alcanza su forma más alta en la praxis revolucionaria como etapa superior de la transformación práctica de la sociedad. En la sociedad dividida en clases antagónicas, la actividad revolucionaria permite cambiar radicalmente las bases económicas y sociales en que se asienta el poder material y espiritual de la clase dominante, e instaurar así una nueva sociedad. El agente principal de este cambio es el proletariado a través de una lucha consciente, organizada y dirigida, lo que presupone la existencia de un partido que eleve su conciencia de clase y trace claramente los objetivos de ésta lucha, su estrategia y su táctica, que organice las fuerzas y las dirija.

Si el hombre existe como tal, en cuanto ser práctico es decir, afirmándose con su actividad práctica transformadora frente a la naturaleza exterior y frente a su propia naturaleza, la praxis revolucionaria y la praxis productiva constituyendo dimensiones esenciales de su ser práctico.

La práctica es, en su esencia y generalidad, la revelación del secreto del hombre como ser auto - creador, como ser que crea la realidad (humana-social), y comprende y explica por ello la realidad (humana y no humana, la realidad en su totalidad) la praxis del hombre no es una actividad práctica opuesta a la teoría, sino que es la -- determinación de la existencia humana como transformación de la realidad. (54)

"Toda vida social es esencialmente práctica", dice Marx. (55)

(54) Karel Kosik. Dialéctica de lo concreto. ed. Grijalbo P. 240

(55) Marx. Tesis sobre Feuerbach Citado por: Sánchez ed. Grijalbo. p. 201

La praxis, es pues la revolución, o crítica radical que, respondiendo a necesidades radicales humanas, pasa - del pleno teórico al práctico. La aceptación por los hom bres de una teoría es condición esencial de una praxis -- verdadera, pero no es todavía la actividad transformadora misma. "En un pueblo, la teoría sólo se realiza en la - medida en que es la realización de sus necesidades." - -- (Marx).

El paso de la teoría a la praxis revolucionaria se - haya determinado, a su vez, por la existencia de una clase social - el proletariado - que sólo puede liberarse así -- mismo liberando a la humanidad entera. El proletariado -- está destinado históricamente a liberarse por medio de una revolución radical que implique la negación y supresión de sí mismo como clase particular y la afirmación de lo uni-- versal humano. El proletariado no puede emanciparse sin - pasar de la teoría a la praxis.

Marx concibe la praxis como una actividad humana - - real, efectiva y transformadora que, en su forma radical, - es justamente la revolución.

La praxis revolucionaria, como transformadora con- - ciente y radical de la sociedad burguesa por el proletaria do, a de pasar necesariamente por la conciencia de esta -- praxis material productiva.

Ni la teoría por sí misma puede emanciparle, ni su - existencia social garantiza por sí sola su liberación.

Es preciso que cobre conciencia de su situación, de-; sus necesidades radicales y de la necesidad y condiciones- de su liberación. Esta conciencia es justamente la filoso fía; más exactamente, su filosofía. Filosofía y proleta-- riado se hayan en unidad indisoluble. "Así como la filoso-- fía encuentra en el proletariado sus armas materiales, el-

proletariado encuentra en la filosofía sus armas espirituales...." (56)

La coincidencia del cambio de las circunstancias -- con el de la actividad humana o cambio de los hombres -- mismos, sólo puede concebirse y entenderse racionalmente como práctica revolucionaria.

De acuerdo con ésta concepción, el hombre es producto de las circunstancias, del medio; se haya determinado por éste, pero no rigurosamente, ya que junto a la influencia del medio, se admite la influencia aún más decisiva del conocimiento. Los hombres no sólo son producto de las circunstancias sino que éstos también son productos suyos. Se reivindica así el condicionamiento del medio por el hombre, y con ello su papel activo en relación con el medio.

La necesidad de la praxis revolucionaria no surge ya de una contradicción entre la historia y la verdadera esencia humana, sino de una contradicción entre las -- fuerzas productivas y las relaciones de producción. El proletariado no es ahora el ser que encarna el sufrimiento humano universal, o el obrero que niega su esencia -- humana en el trabajo, sino ante todo, el miembro de una clase social que por el lugar que ocupa en la producción y por estar vinculado a la forma más avanzada de producción entra en conflicto con la clase dominante, y al cobrar conciencia de la necesidad de la revolución, lleva a cabo ésta para abolir el dominio de todas las clases -- aboliendo las clases mismas.

Por lo que toca a la praxis tras de establecer el carácter originario y fundamental de la praxis productiva se señalan a su vez las relaciones entre los diferen-

(56) Marx, En torno a la crítica de la filosofía del Derecho de Hegel p.15 Cit. por: Sánchez Vázquez Filosofía -127-

tes formas de actividad incluyendo la actividad ideológica. En cuanto a la praxis revolucionaria tendiente a la transformación práctica de la sociedad, al destruir las ilusiones que en este terreno siembra la ideología, y formular su concepción materialista de la historia, -- Marx y Engels señalan en la estructura misma de la sociedad y en el movimiento de la historia, en la contradicción entre fuerzas productivas y relaciones de producción, el fundamento mismo de la praxis revolucionaria. Esta praxis dentro de la concepción materialista de la historia se pone el acento de la estructura y -- condiciones reales, objetivas, que determinan la revolución.

La realidad puede ser transformada revolucionariamente sólo porque, y sólo en la medida en que es creada por nosotros mismos, y en que sabemos que la realidad -- es producida por nosotros. La diferencia entre la realidad natural y la realidad humano -- social, estriba en que el hombre puede cambiar y transformar la naturaleza mientras que la realidad humano -- social puede cambiarla revolucionariamente, pero sólo porque él mismo ha -- producido ésta realidad.

El mundo real, o culto de la pseudo concreción -- dice Kosik -- y, que no obstante se manifiesta en ella, -- no es el mundo de las condiciones reales, en oposición a las condiciones irreales, a el mundo de la trascendencia en oposición a la ilusión subjetiva, sino el mundo de la praxis humana.

Ahora bien, "la destrucción de la pseudo concreción como método dialéctico crítico, gracias al cual el pensamiento disuelve las creaciones fetichizadas del -- mundo cosificado e ideal, para alcanzar su realidad, es sólo el segundo aspecto, el reverso de la dialéctica -- como método revolucionario de transformación de la realidad. Para que el mundo pueda ser explicado "crítica-

mente", es necesario que la explicación misma sea situada en el terreno de la praxis revolucionaria". (57)

Por lo tanto, la destrucción de la pseudoconcreción se lleva a cabo - según Kosik - como:

- 1.- crítica revolucionaria de la praxis de la humanidad, - que coincide con el devenir humano del hombre, con el - - proceso de "humanización del hombre, cuyas etapas claves son; las revoluciones sociales."
- 2.- el pensamiento dialéctico, que disuelve el mundo fetichizado de la apariencia, para llegar a la realidad y a la "cosa misma".
- 3.- la realización de la verdad y la creación de la realidad humana en un proceso antogénico, ya que para cada individuo humano el mundo de la verdad es el mismo tiempo, - su propia creación espiritual como individuo histórico -- social. Cada individuo debe - personalmente y sin que -- nadie pueda sustituirle - formarse una cultura y vivir su vida.

En consecuencia, no podemos considerar la destrucción de la pseudoconcreción como el desgarramiento de una cortina e inmediatamente de tras de ella, el descubrimiento de la realidad que esta oculta tras ella, y ya lista y dispuesta ahí, existiendo independientemente de la actividad del hombre. Dicha pseudoconcreción es precisamente - la existencia autónoma de los productos humanos y la reducción del hombre al nivel de la práctica utilitaria. - Por ello, la destrucción de la pseudoconcreción es el - - proceso de creación de la realidad concreta y la visión - de la realidad en su concreción. Es decir, en un mundo - verdadero.

(57) Karel Kosik. Dialéctica de lo Concreto. ed. Trilal bo. n. 36

Por ello es que Marx criticaba a la filosofía tradicional por contemplar e interpretar dicho mundo (de la pseudoconcreción) diciendo que:

"Los filósofos se han limitado a interpretar el mundo de distintos modos - lo que equivale a decir, que se limitado a - aceptarlo, a justificarlo y no a transformarlo - de lo que se trata es de TRANSFORMARLO. (58)

(58) Marx. Tesis sobre Feuerbach p. 635. Citado por: - Sánchez Vázquez. Filosofía de la Práxis. ed. grimaldo. p. 133

CONCLUSIONES

Con el desarrollo de los capítulos abordados, se considera que se logró dar cumplimiento a los objetivos propuestos, consiguiéndose someter a prueba formal la hipótesis, lo que conduce a los siguientes resultados:

1.- Que la ideología no es un simple conjunto de ideas que los hombres se hacen de la realidad en la que viven, al estilo del creador del vocablo, Destutt de Tracy. No son ideas, son creencias difundidas por la clase económicamente dominante, con el fin de ocultar, justificar y legitimizar idealmente su propia estructura material de explotación en la mente de los hombres. Es por lo tanto falsa conciencia, desde el punto de vista epistemológico pues es un falso conocimiento del universo. La apariencia no coincide con la esencia; la forma con el contenido.

2.- Toda clase que conquista el poder político, se ve obligada a presentar su propio interés como el interés común de todos los miembros de la sociedad.

3.- Las ideas de la clase que domina sobre las demás son las ideas dominantes en la sociedad, porque así como posee los medios para la producción material, dispone también de los medios para la producción espiritual.

4.- La ideología son ideas distorcionadas de la realidad que cumplen la función social de dominación mediante el ocultamiento de la división social en clases.

5.- Es el Estado el productor de la ideología social de la nación. Es la institución que hace posible la reproducción social capitalista.

6.- Así, el Estado capitalista representa el interés general de la burguesía; así mismo, reproduce y consagra la dominación de las clases dominadas, ejerciendo la represión y la violencia física. El Estado organiza, unifica el bloque en el poder, desorganizado, dividiendo -- permanentemente a las clases dominadas.

7.- El Estado se convierte en productor de mensajes ideológicos. Generando el consenso social, que expresa la dominación ideológica del capital, del proyecto social burgués.

8.- El Estado es quien asume el ejercicio de la violencia y la aplica en aquellos momentos en que se cuestiona el proyecto social burgués. Sin el Estado, la sociedad no funciona, se deshace por la lucha en el interior de la burguesía, y entre burguesía y proletariado.

9.- Las relaciones ideológicas buscan reproducir la ideología dominante (ideología necesaria para el funcionamiento del modo de producción capitalista), que garantiza la reproducción social del sistema. En esto reside el hecho de que las relaciones ideológicas son relaciones de poder. El Estado no mantiene su dominación sólo por medio del uso de la violencia; necesita además a las instituciones encargadas de elaborarla (escuela, medios de comunicación, iglesia, familia, sindicatos, partidos políticos, etc.) y a los aparatos de gestión y represión del Estado (ejército, cárceles, tribunales, policía, etc.)

10.- Toda ideología es pues, ocultamiento de la realidad por lo tanto, no es válido hablar de ideología revolucionaria, pues caeríamos en el nivel de los idealistas (ideólogos), creer que son las ideas y las creencias las que dominan la historia y no la historia a las ideas.

Una revolución no puede ser impulsada por prejuicios, fetiches o catecismos, sino contra ellos. Para desenmascarar a la realidad. Por ello la ciencia se opone a la ideología.

11.- Los pensadores tienen la misión de practicar el culto a los conceptos, viendo en ellos y no en las condiciones de la producción, el verdadero fundamento de todas las relaciones reales de la propiedad.

12.- Ahora bien, dentro de esa problemática entre dominados y dominantes, llega un momento en que la lucha de clases se agudiza, y es entonces que podemos decir que se ha abierto un momento de crisis; es decir, momentos de desequilibrio y desajustes de la actividad material. Y donde los hombres adquieren conciencia del conflicto y luchan por resolverlo. Es decir, donde la crisis presenta la factibilidad de transformación a través de la toma de conciencia y la lucha de los hombres.

13.- Las crisis económicas son momentos de desarticulación y de articulación del sistema económico, y son inherentes al desarrollo capitalista. La reproducción capitalista se desarrolla conflictivamente, lleva en su seno elementos genéricos de crisis que se expresan en la lucha de clases.

14.- Los desajustes de la base material, no producen por sí mismos la revolución que elimine al capital; sólo pueden crear el terreno favorable para que se devuelva la lucha política de la clase dominada:

Tiene que existir una interrelación con el elemento subjetivo, con la lucha política de las clases, que se traduzca en una acción revolucionaria.

15.- El que una crisis lleve a la ruptura del sistema de dominación y pueda ser capitalizado en un sentido --

revolucionario, depende de la existencia de condiciones -- subjetivas maduras (conciencia de clase, organización, etc)

16.- Es entonces que, cuando se agudiza el antagonismo entre la clase dominante y la clase dominada y la clase dominada, lo cual ocurre cuando se agudizan las contradicciones entre las fuerzas productivas y las relaciones de producción, (época de crisis) que más se falsea la conciencia hasta convertirse en frases deliberadamente idealizante en una ilusión conciente.

17.- Por ello, el Estado mantiene todavía el control de -- los diferentes organismos de las clases trabajadoras y -- sobre todo del proletariado organizado (CTE, CNG, etc.)

Es el caso mexicano, que a pesar de la agudización económica, no existe una adecuada correspondencia entre -- las condiciones objetivas y subjetivas de la lucha revolucionaria. Y es que no está en crisis todo el sistema, ni mucho menos los métodos del Estado, todos sus aparatos funcionan adecuadamente (AIE y ARE) De ahí que se sostenga -- en la hipótesis que la concientización de las masas trabajadores no se da, a pesar de la crisis económica.

Todo ello, lo prueba la realidad mexicana, sobre todo el nacionalismo oficial, que es un arma eficaz de la -- clase dominante - dominada, para confundir, someter y controlar a los trabajadores, atomizar sus luchas y desviarlas, y ocultar la agudización de las contradicciones antagónicas del capitalismo, más ahora que la crisis del capitalismo mexicano, hace evidente como nunca antes el deterioro cualitativo y cuantitativo de la vida económica, política, social e ideológica. Renovando constantemente -- ese nacionalismo, y todos los aparatos ideológicos y repressivos, el Estado mexicano, se asegura su reproducción. Y sobre todo, es su deber hacerlo, en época de crisis, para no sucumbir.

18.- A través de la manipulación ideológica, la clase -trabajadora contribuye a reproducir el sistema, pues el descontento frente a las crisis económicas se reduce al radicalismo verbal, y a las manifestaciones emocionales de unos cuantos grupos. El proletariado es reformista y conformista, y sigue y apoya objetivamente la política gubernamental, alienta y acepta - no cuestiona - instituciones diversas, como el organismo juvenil del PRI (Movimiento Nacional de la Juventud Revolucionaria) que hace un llamado de afiliación masiva a todos los jóvenes del país que tengan entre 12 y 25 años, para dotarlos de una formación burguesa.

La procuraduría del consumidor, para ocultar la -corrumpción, producto del mismo sistema económico. Instituciones de beneficencia pública (ISESTE, IPST, Solu bridad (hoy institutos de salud), etc.) o de asociaciones culturales cívicas, están profundamente ideologiza das.

Estas se renuevan o se crean nuevas, dependiendo - de las necesidades ideológicas del Estado, en base a las necesidades de la base material de la sociedad.

Todo esto, sin que haya síntoma alguno de la apari ción de masas obreras organizadas de carácter revolucio nario, ni menos aún del surgimiento de centrales y parti dos obreros, de masas con una organización y conciencia de clase.

19.- Por lo anterior cabe señalar, como secuencia de lo que Marx sostenía, en cuanto que en el esclavismo y el -feudalismo, el trabajador pertenece en cuerpo y alma al dueño de los medios de producción. En el capitalismo -- sucede lo mismo: el capitalista no sólo dispone de su -- fuerza de trabajo, sino también de su llamado "tiempo -- libre" (que es un tiempo de trabajo psíquico para el sig tema, es un esclavizamiento ideológico) donde hace con -

él lo que quiera, diciéndolo que come, que come, como - se ve, como piense, como se conduzca, que ve, que len etc. Todo de una manera sutil, mediante los aparatos - idéologicos. Aquí la diferencia está en la apariencia, - pero en esencia es lo mismo.

20.- Finalmente, la crisis que sufre la sociedad mexicana no es únicamente cíclica, ni mucho menos una crisis monetaria pasajera. Es una crisis general que afecta al capitalismo en su conjunto. Crisis que lleva consigo la - -- necesidad de la lucha política de la clase obrera, llamada históricamente - por su posición económica y social - a - destruir esas viejas relaciones de producción de explotación capitalistas a partir de la crisis, de la actividad teórica como conocimiento para la transformación, en vinculación con la actividad político - práctica, para trans formar cuantitativa y cualitativamente la sociedad.

21.- Sólo los trabajadores, si son capaces de atraer a -- los campesinos y a otras capas populares, si cobran conciencia de su fuerza, se organizan, se unen y forjan una alternativa, realmente revolucionaria frente a la política burguesa, podrán avanzar, y no sin grandes esfuerzos, - luchas y aún sacrificios, hacia el poder y la verdadera - liberación de nuestro pueblo.

La actual crisis puede ser una coyuntura para avanzar en esta dirección.

22.- Cabe señalar, que ésta pequeña aortación, constituye un elemento de conocimiento de nuestra realidad. Y -- constituye también un llamado para todas aquellas perso-- nas que han compartido el anhelo de un mundo mejor.

ANEXO

Utilizando la lógica, formal nuestra hipótesis se puede validar (en cuanto a su valor de falso y verdadero) a través de una tabla de verdad, de la siguiente manera:

Hipótesis:

"Si existe la función alienadora objetiva (enajenación productiva) y subjetiva (alienación ideológica) por parte del Estado capitalista mexicano, entonces, éste ha impedido la concientización por parte de la clase trabajadora para que ésta logre un cambio de estructuras."

P = Si existe la función alienadora objetiva y --
subjetiva por parte del Estado capitalista --
mexicano.

q = ha impedido la concientización por parte de --
la clase trabajadora para que ésta logre un --
cambio de estructuras.

P	q	$(P \rightarrow q)$	\wedge	P	$\rightarrow q$
v	v	v	v	v	v
v	f	f	f	v	f
f	v	v	f	f	v
f	f	v	f	f	f

BIBLIOGRAFIA

Academia de Ciencias
de la U.R.S.S.

Manual de Economía Política
Grijalbo
México, 1969

Afanasiyev, Víctor

Fundamento de Filosofía
Ediciones de cultura popular
México, 1976

Aguilar M. Alonso, y otros

Cultura, Historia, luchas -
del pueblo mexicano.
Nuestro Tiempo
México, 1985

Aguilar M. Alonso

Problemas del capitalismo -
MEXICANO
Nuestro Tiempo
México, 1986

Aguilar M. Alonso, y otros

La crisis económica actual
y el tercer mundo
Rev. Investigación económica
núm. 156 UPIAM.
México, abril-junio 1981

Aguilar M. Alonso y Carrión
Jorge

La situación política en
México
Rev. estrategia núm. 51
Publicaciones sociales
mexicanas
México, mayo-junio 1983

Aguilar, Rivero Mariflor

Teoría de la ideología

UNAM

México, 1984

Althusser, Luis

Ideología, y aparatos ideológicos del Estado

Quinto Sol.

México, julio 1970

Arredondo, Estela, y otros

Sociedad, política y Estado

CIDE

México, abril 1982

Blauberger, I

Diccionario marxista de

Filosofía

Ediciones de cultura popular

México, 1978

Borisov, Zhamen Makarova

Diccionario de economía - -

Política

Ediciones de cultura popular

México, mayo 1977

Draverman, Harry

Trabajo y capital monopolista

Nuestro Tiempo

México, 1984

Casadero, Manuel

Desarrollo, crisis e ideología

en la formación del capitalismo

no

Fondo de cultura económica

México, 1986

Marx, Carlos

Contribución a la crítica
de la economía política.
Introducción a la crítica
de la economía política
Ediciones de cultura popular
México, 1976

Marx, Carlos y Engels Federico

Ideología Alemana
Tesis sobre Feuerbach
Feuerbach y el fin de la
filosofía clásica alemana
Ediciones de cultura popular
México, 1973

Marx, Carlos

El Capital
Tomo I (traducción W. Roces)
Fondo de cultura económica
México, 1972

Mattelart, Armand

La comunicación masiva en
el proceso de liberación
Siglo XXI
México, 1980

Ojeda, Mario

Alcances y límites de la
política exterior de México
Colegio de México
México, 1981

Othon, Miguel y otros

Las clases sociales en -
México
Nuestro Tiempo
México, 1977

Saldívar, Américo

Ecología y política del
Estado mexicano
Siglo XXI
México, 1980

Sánchez, Vázquez Adolfo

Filosofía de la Práxis
Grijalbo
México, 1972

Seldon, Arthur y Pennance F.F.

Diccionario de economía
Oikos - tau
México, 1975

Silva, Ludovico

Teoría y práctica de la
ideología
Nuestro tiempo
México, 1985
